



*La domus de Sant Honorat al oeste del foro romano de **Barcino***

La transformación de un espacio privado en la Antigüedad tardía

Patricia Rubio Illescas

Dra. Gisela Ripoll

Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y
Arqueología

Trabajo Final de Grado 2014-2015

Ars longa, vita brevis

Séneca

Índice

1. Introducción	1
2. Metodología	2
3. Localización	4
4. Contextos histórico y arqueológico de <i>Barcino</i>	6
4.1. Contexto histórico.....	6
4.2. Contexto arqueológico.....	9
5. Evidencias arquitectónicas de la época fundacional (siglos I al III).....	10
5.1. Interpretación de las estructuras conservadas	12
6. La <i>domus</i> de Sant Honorat en la Antigüedad tardía (siglos IV al VI)	13
6.1. Interpretación de la <i>domus</i> de Sant Honorat en la Antigüedad tardía	24
6.2. Recorrido del espacio doméstico y extensión hipotética de la finca	34
6.3. Las <i>tabernae</i> de la calle de Sant Honorat	40
7. La continuidad de las estructuras de Sant Honorat (siglos VII al XIV).....	41
8. Conclusiones	47
Bibliografía.....	50
Webgrafía.....	55

Anexos

1. Plantas de las fases de las estructuras cronológicas de Sant Honorat
2. Paralelismos con la *domus* de Sant Honorat. Ejemplos de otras *domus*
3. Fichas de los mosaicos de la *domus* de Sant Honorat
4. Fichas de las pintura murales de la *domus* de Sant Honorat
5. Plantas interpretativas de la fase del siglo IV al VI de la *domus* y *tabernae* de Sant Honorat

Resumen

La *domus* de Sant Honorat es uno de los ejemplos más versátiles de la arqueología de Barcelona. La casa se sitúa alrededor de los siglos IV con una pervivencia hasta el VI, momento en el que se abandona el espacio doméstico. Esta *domus* tenía unos antecedentes estructurales que funcionaron del siglo I hasta el siglo III de los cuales fue complejo determinar su utilidad. Quizá se tratasen de los cimientos de la casa de la Antigüedad tardía o un *macellum*. La finca sufre un dinamismo constante en su aparejo arquitectónico, desde las *tabernae* contemporáneas y anexas a la casa que perviven hasta el siglo VIII, llegando a la transformación del Call judío en época medieval en el que la parcela de Sant Honorat se transformó en un almacén o ‘alfòndenc’, llegando así a su última transición con la construcción del edificio diseñado por el arquitecto Josep Oriol en el 1851, situado actualmente entre las calles de la Fruita y Sant Honorat.

Palabras clave: Antigüedad tardía, Sant Honorat, *domus*, arquitectura, mosaicos, pinturas murales, funcionalidad.

Abstract

Sant Honorat's *domus* is one of the most versatile examples of Barcelona's archaeology. The house is dated around the fourth century, surviving until the sixth, at which the domestic space is abandoned. This *domus* had a structural background that worked from the first century to the third whose usefulness was difficult to determinate. It may be dealt to the foundation of the house of Late antiquity or *macellum*. The property is in continuing dynamism in its architectural rigging, from contemporary *tabernae* attached to the house that survived until the eighth century, leading to the transformation of the Jewish Quarter in medieval times in which the plot of Sant Honorat became a warehouse or ‘alfòndenc’ and finally getting to his last transition to the building designed by the architect Josep Oriol in 1851 and presently located between the streets of Fruita and Sant Honorat.

.Key Words: Late antiquity, *domus*, Sant Honorat, architecture, mosaics, wall painting, functionality.

Agradecimientos

Dedico de forma muy especial este trabajo a la Dra. Mercè Roca, la persona que inspiró la temática de este análisis. Me animó a seguir adelante con un proyecto tan bello y tan complejo como resultan ser las casas romanas. Admiré su pasión por la época clásica. No solo se aprendía a su lado, también se sentía y se respiraba la ARQUEOLOGÍA. Me gustaría haber compartido más instantes junto a ella mientras elaboraba este trabajo, por ello, solo puedo decir gracias. Gracias por alentarme, por enseñarme, por exigirme y por alegrarme. Que la tierra te sea ligera, maestra.

Me faltan palabras para agradecer toda la elaboración y seguimiento de la tutora de este trabajo, la Dra. Ripoll. Gracias a ella he podido expandir mis horizontes y conocimientos sobre la temática de este estudio. Perdona las horas robadas y los mails. Gracias por los momentos en que me has hecho sentir que no estaba sola intentando sacar adelante este proyecto. También aprovecho estas palabras, para agradecer a Montserrat Valls, los ratos de charla arquitectónica.

Durante la elaboración de este trabajo de final de carrera he podido tener el placer y la suerte de haber coincidido con profesionales, y sobre todo personas extraordinarias. Marisol, muchas gracias por el material, el tiempo, los cafés, por prestarme una silla, por las risas y los ánimos. Han sido unos tres años de colaboración en ARQUB muy gratos. Gracias también al Dr. Buxeda por acogerme y ayudarme durante mi estancia en el equipo.

Un agradecimiento muy especial a la Dra. Navarro: me has abierto un mundo con los mosaicos. Gracias por el tiempo y la confianza depositada en mí.

A Jacinto Sánchez, excepcional arqueólogo, por su tiempo, confianza, material, simpatía y mutuo interés.

A la Dra. Sales, por el trato cordial, por la bibliografía y conferencias que me informaste.

A los arqueólogos Francesc Florensa y Francesc Caballé. Al primero, por el material prestado para seguir elaborando este trabajo. He podido comprobar de forma indirecta, lo duro que tuvo que ser excavar un yacimiento como el de Sant Honorat. Gracias, de verdad. Al señor Caballé, por la conferencia y material cedido sobre el Call.

En este apartado no podía faltar la gente y equipo que han compartido conmigo este particular verano. Al Servei Territorial d'Arqueologia i Paleontologia de la Generalitat de Catalunya que me ha dado la oportunidad de aprender la profesión arqueológica y de trabajar con arqueólogos del Servei Territorial del Departament de Barcelona. Quiero agradecer este parágrafo especialmente a, Quim Folch por la ayuda y material prestado durante estos tres meses; a Magí Miret por la grandísima información que comparte y su experiencia profesional, por las visitas didácticas y sobretodo, por las risas; a Gemma Hernández, tutora de mi beca, por el aprendizaje, el material y contactos cedidos para este trabajo, y por la grandísima ayuda y apoyo durante la elaboración de este trabajo. Y con mucho cariño, a Tere, eres fantástica.

No quisiera olvidar al equipo del Museu d'Història de Barcelona (MUHBA), por dejarme estar horas dentro del yacimiento y de la biblioteca, analizando de primera mano cómo funcionaba el yacimiento y qué podría aprender de él. Ni al Servei d'Arqueologia de Barcelona que batalló con la intervención de Sant Honorat.

Gracias a Víctor, Laura, Ariadna, Lorena y Tamar por la ayuda otorgada en este trabajo. A mis romanas y senador: Judith, Laura D, Laura G, María y Francesc por la ayuda y cariño. Rocío, no te puedes llegar a imaginar lo increíble que eres, gracias totales. Con todo mi cariño a los amigos de antes y de ahora, significáis mucho para mí.

Todo el esfuerzo y dedicación que he podido invertir en este trabajo lo he aprendido con los mejores maestros de la vida:

A mi familia, por el grandísimo cariño y paciencia. Por darme la oportunidad de estudiar, de derrochar esperanza y de continuar soñando a mi lado.

A ti, mamá: gracias por iluminar mis días, mis ideas y mis aspiraciones.

1. Introducción

En el siguiente trabajo se tratará de analizar el conjunto arqueológico de la *domus* romana de la calle de Sant Honorat. La primera problemática con la que nos encontramos es el nombre con el que se denomina. ¿Por qué Sant Honorat y no *domus* de la calle de la Fruita? Esta, se encuentra entre ambas calles, por lo que los dos nombres serían plausibles. No obstante, esta *domus* es reconocida como Sant Honorat.

Otro dato a destacar e importante es la extensión de la finca, que en época romana, medía aproximadamente 500 m². A partir de las construcciones llevadas a cabo por el arquitecto Josep Oriol en el año 1851 se proyectaron dos casas diferenciadas, la Casa Monxó y la Casa Morell quedando ocultos los vestigios arqueológicos bajo sus subterráneos.

Por lo que respecta a la intervención arqueológica, tiene origen con el proyecto de remodelación de la Casa Monxó (finca número 1) y la Casa Morell (finca número 3) encargado por el Departament de la Presidència de la Generalitat de Catalunya y adjudicado a la empresa constructora GISA. Teniendo en cuenta que dichas casas se encuentran en un entorno de gran concentración arqueológica era necesario su supervisión preventiva a través del Servei d'Arqueologia Municipal i del Museu d'Història de la Ciutat conjuntamente con el Servei d'Arqueologia de la Direcció General del Patrimoni Cultural del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya¹ (Àtics S.L, 2011: 11) para así establecer unas determinadas acciones.

En los años 1999 y 2000 se iniciaron una serie de estudios arqueológicos e históricos de la zona para llevar a cabo los sondeos y prospectar con más detalle el conjunto. En 1851, durante la construcción de los edificios, se destruyeron los restos arqueológicos de la finca número 1 de la calle Sant Honorat. Mientras que, por otro lado, la finca número 3 de la calle Sant Honorat estaba prácticamente intacta y se podía ver la correlación cronológica de los muros y restos que contenía la casa en el subsuelo.

A partir del año 2000 se contrató a la empresa Àtics S.L. bajo la dirección de los arqueólogos Francesc Florensa i Puchol e Iñaki Moreno Expósito para realizar entre los

¹ Llei 9/1993 del Patrimoni Cultural Català y Decret 78/2002 del Reglament de protecció del Patrimoni Arqueològic i Paleontològic.

días 2 hasta el 31 de enero del 2002 el desarme de los muros de la finca número 3 y proceder a la intervención. Estos trabajos continuaron hasta el año 2003, y en ese mismo año se publicaron los resultados en la Tribuna d'Arqueologia en la edición 2003 – 2004.

El yacimiento de Sant Honorat nos muestra una amplia cronología, desde los siglos I al XIX, inclusive podríamos considerar que este perdura todavía en el tiempo siguiendo los cambios de la urbe.

Aquí es donde surgen las diferentes cuestiones que llevan a desarrollar la temática de este trabajo como: la arquitectura, la decoración, la ciudad de Barcelona y el espectro cronológico. Conocer y entender la sociedad romana a partir de la vida cotidiana desde un ámbito privado como es la arquitectura doméstica.

Por tanto, los objetivos que se intentaran cumplir a lo largo de esta investigación serán: comprender el papel de la *domus* dentro del trazado urbano y localización de *Barcino* en la fase de la Antigüedad tardía; por qué se construye una *domus* próxima al foro romano entre los siglos IV – VI; cómo se entiende la arquitectura privada urbana y las ornamentaciones en la Antigüedad tardía y qué ocurre con esta finca entre los siglos V al VIII y posteriores.

2. Metodología

En este apartado se argumentará la metodología que se ha llevado a cabo en este proyecto.

Se ha recopilado una bibliografía básica para comenzar a entender la arquitectura privada romana. Se comienza por la obra del escritor latino, Vitruvio, *Los diez libros de la Arquitectura* (1995), para comprender el sistema y ejecución de la arquitectura pública y privada romana. Los recientes estudios de Ada Cortés, *L'Arquitectura domèstica d'època tardorepública i altimperial a les ciutats romanes de Catalunya* (2014), *L'Arquitectura Domèstica a la Ciutat Romana de Barcino* (2011), entre otros más, donde analiza las tipologías de diferentes casas de la etapa romana en toda Catalunya. También considerar las tesis doctorales de Paula Uribe, *La edilicia domèstica urbana en el Nordeste de la Península Ibérica (ss.I a.C – III d.C)* (2008); y *Arquitectura residencial urbana d'època tardoantiga de Hispnia (segles IV-VIII dC)* de

Arnau Roca i Perich (2014). No menos importante, los amplios estudios arquitectónicos domésticos de Andrew Wallace-Hadrill, *City and country in the ancient World* (1991) y Pierre Gross, *L'architecture romaine: du debut du Ille, siècle av.J.-C. à la fin du haut-empire (vol.2)* (2001), fundamentales para conocer paralelos y complejos arquitectónicos privados.

Además de las estructuras arquitectónicas de la *domus* de Sant Honorat, se ha tenido en cuenta los análisis decorativos. Se ha creado unos anexos a modo de fichas para los diferentes mosaicos y pinturas murales que engloban unas características generales, como son la localización, composición y paralelos. Durante la elaboración del trabajo, aparecen las descripciones de forma escueta en el apartado que se refiere a las estructuras de la Antigüedad tardía.

Para el estudio de pavimentos, ha sido fundamental considerar los trabajos de Catherine Bamelle, Henri Stern, la edición del catálogo de la editorial francesa Picard, *Le décor géométrique de la mosaïque romaine* (1985), y el *Corpus* de Mosaicos de España del CSIC con la figura principal de José María Blázquez.

Por otro lado, en el campo pictórico se han considerado a autores como Alberto Balil, *Pintura Helenística y Romana* (1962) para tener una visión y documentación previa de las pinturas murales romanas alrededor del Imperio. A nivel estatal, fueron básicos los trabajos de Lorenzo Abad, *Arte hispalense. Pinturas romanas en Sevilla* (1979) y Antonio Mostalac, *La pintura mural romana en España: estado de la cuestión* (1992). Del primero, destacar el discernimiento de su tesis doctoral del 1976 sobre *La Pintura Romana en España*. Finalmente, considerar la figura de Pere de Palol, *Un cavaller romà del segle IV a Barcino a propòsit de la pintura mural descobert l'any 1994* (1996) para valorar su análisis en la descripción de la pintura de la *domus* del Bisbe Caçador en Barcelona y contemporánea a la existencia de la casa de Sant Honorat.

Efectivamente, este trabajo se ha realizado con la lectura y comprensión de la amplia y detallada memoria de excavación de la *domus* de Sant Honorat donde se ha tenido en cuenta la figura principal del arqueólogo director Francesc Florensa (Àtics S.L): *Memòria de la intervenció arqueològica al carrer Sant Honorat 3. (Ciutat Vella, Barcelona). Desembre 2000 – Setembre 2003* (2011). En la excavación, se siguió una metodología de intervención preventiva mediante sondeos a partir de zanjas entre los

años 1999 y 2000. Por otro lado, a partir de los años 2001 al 2003 se excava en extensión mediante las metodologías de Harris y Carandini. Además de análisis específicos como, petrográficos, monetarios, cerámicos, etc. Con esta documentación ha sido esencial la realización de la mayor parte documental y técnica de este proyecto.

Para comprender la arquitectura de la *domus* de Sant Honorat y su localización dentro del trazado urbano, han sido necesario la lectura de artículos recientes publicados en *Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona (QUARHIS)* del Museu d'Història de Barcelona, como por ejemplo, *Barcino, de colònia romana a sede regia visigoda, medina islàmica i ciutat comtal: una urbs en transformació* de Julia Beltrán (2013); y el capítulo, *La transformació de la ciutat de Barcino durant l'antiguitat tardana* de Gisela Ripoll en el libro *De Barcino a Barcinona (s.I-VII)* (2001).

Han sido esenciales las diversas visitas al propio recinto museístico para analizar y detallar los aspectos arquitectónicos que forman la *domus* de la Antigüedad tardía de Sant Honorat. Estas visitas fueron variadas en cuanto a documentación gráfica, tanto fotografías como bocetos de dibujos, pues siempre ha sido una oportunidad ilustrar lo que se observa *in situ*. Herramientas como Illustrator, Photoshop y AutoCAD permitieron vectorizar y diseñar de nuevo las plantas para mostrar una idea aproximada de las hipótesis incentivadas durante el estudio y que merecían ser plasmadas de forma visual. En cuanto al tercer programa, ha sido una herramienta útil para la comprensión arqueológica, pues gracias a ello se han podido precisar las medidas y áreas de algunas estancias y mosaicos de la *domus*.

3. Localización

La ciudad de Barcelona se ha ido modelando y transformando con el paso del tiempo.

La *domus* de Sant Honorat, número 3 se encuentra actualmente entre las calles de la Fruita y Sant Honorat incorporándose en el casco antiguo o “barri gòtic” perteneciente al distrito de Ciutat Vella (fig.1).



Fig. 1. Localización de la *domus* de Sant Honorat sobre Barcelona. Ortofoto. E. 1: 5000. ICC

Por lo que respecta a las características paisajísticas, la Barcelona romana se configuró sobre una centuriación de un módulo de 15 x 20 *actus*. La cual se extiende por el llano litoral inmediato a la ciudad romana entre los ríos Besòs y Llobregat, desde las primeras estribaciones de la Sierra Litoral hasta la línea de costa. A sur y norte, la retícula aparece delimitada por el trazado de la Vía Augusta, fechada por miliarios en el 8-7 a.C. La orientación general de la cuadrícula aprovecha la pendiente natural del valle para adecuar la circulación y drenaje de aguas. (Orengo, Palet, Riera, 2009: 120)

A partir del asentamiento romano, alrededor, del año 10 a.C. se van configurando las murallas y trazado urbano *intra* muros. Por tanto, mediante varios estudios se ha comprobado que dicha muralla limitaba entre las presentes: plaza Nova, avenida de la Catedral, calle Tapineria, plaza de Ramon Berenguer el Gran y plaza de l'Àngel, calle Sostinent Navarro, plaza dels Traginers, calles Carreu Vell, Regomir, Cignàs, Avinyó, Banys Nous y Palla.

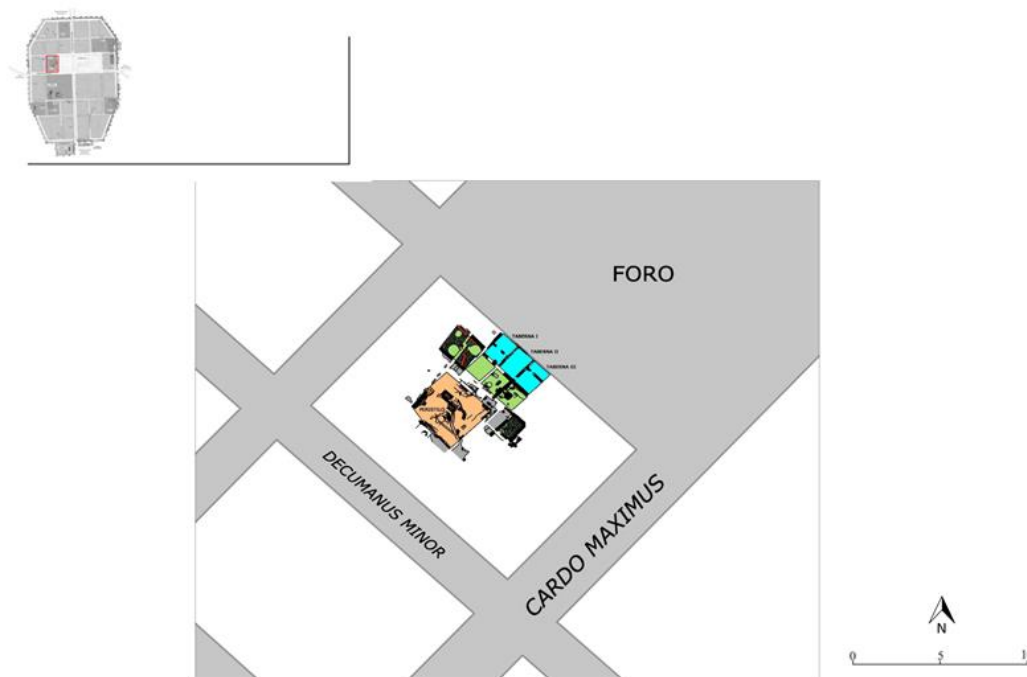


Fig. 2. Localización de la *domus* de Sant Honorat (siglos IV-VI) dentro del trazado urbano de *Barcino*.
Rubio, P

La *domus* de Sant Honorat en época romana se localiza al suroeste del foro de la ciudad (fig.2), ocupando una ínsula superior a los 500 m² conservados. Se sitúa entre el *cardo maximus* (actual calle del Call) y el *decumanus minor* (calle Sant Domènec del Call). De esta forma la casa se encuentra en un lugar privilegiado y centro de la urbe. (Cortés, 2011: 46)

4. Contextos históricos y arqueológicos de *Barcino*

En este apartado se comentarán aquellos antecedentes históricos de Barcelona del siglo I al XIV, y aquellos trabajos arqueológicos centrados en las *domus* romanas que nos expliquen el entorno en el que se enmarca Sant Honorat.

4.1. Contexto histórico

A partir de los años 15 – 5 a.C. al final de las Guerras Cántabras, última resistencia territorial en la *Hispania* preromana, se decide repartir el territorio hispano a los legionarios veteranos de Roma para crear ciudades *ex-novo* y así fomentar y explotar los amplios recursos del territorio. (Mayer y Rodà, 1998: 30)

En el año 10 a.C. es cuando se consolida la colonia de *Barcino* en el ángulo nordeste de la actual plaza de Sant Jaume. Para la edificación y ornamentación de la urbe se explotan las canteras de arenisca de Montjuïc muy extendidas por el territorio catalán en época de Augusto. (Mayer y Rodà, 1998: 30) En este mismo momento se edifica la muralla de la ciudad y se asienta en el centro neurálgico el templo de la ciudad, ambos perviven hasta el siglo II. (Beltrán de Hereida, 2013: 3-4)

En el siglo III se observan restituciones y restauraciones en la ciudad, momento en el que se producen las primeras invasiones bárbaras en *Hispania*, sin embargo, *Barcino* no fue afectada demasiado por éstas. Es posible que por la entrada del cristianismo se produzca una disminución de los monumentos e inscripciones públicos. No obstante, el templo de época fundacional, sigue cumpliendo su función religiosa y honorífica siempre teniendo en cuenta el emperador de aquel momento. (Àtics S.L, 2011: 28)

En el siglo IV, es donde encontramos la gran reforma urbanística de *Barcino*, se denota un cierto auge político y económico. Por este motivo, la muralla se reforma y se refuerza: se reviste el antiguo lienzo altoimperial y se construyen torres alcanzando así a un total de 75 a 78 de diversas formas como las cuadrangulares, circulares o poligonales. Por otro lado, el antiguo foso y vertedero se inutilizan. El trazado y suelo de circulación urbano se transforma. (Mayer y Rodà, 1998: 32) El foro mantiene su morfología pero el centro se trasladará a la sede episcopal, bajo la actual catedral. (Ripoll, 2001: 34) Los espacios privados también se transforman, muchas *domus* ocupaban la misma extensión que una *insulae* sobrepasando la línea de algunas redes viarias. (Ripoll, 2001: 34) Este último fenómeno se reduce al dominio de elites locales que controlaban el *ager* de *Barcino*. Como ejemplo de uso y explotación agraria romana, observamos el caso de Barcelona donde se mantiene este tipo de explotación hasta el asentamiento de las poblaciones carolingias y árabes.

En el siglo V hasta el siglo VIII, la ciudad sigue transformándose y remodelando el terreno, y así la sociedad. *Barcino* asume las funciones políticas y religiosas de una sede regia. Estas funciones pudieron ser erigidas durante el reinado de Amalarico, Teudis y el ‘intermedio ostrogodo’. (Godoy y Gurt, 2000: 445) A consecuencia de la gran emisión de la moneda de *Barcinona*, se genera en el 592 *De fisco Barcinonensis*, la aglutinación del pago de los impuestos de toda la región que abarcaba desde *Tarraco* hasta *Gerunda* y *Emporiae*. Los obispos no solo asumirán las funciones religiosas, sino

que también cumplirán responsabilidades estatales: económicas, fiscales y judiciales. (Àtics S.L, 2011: 32)

Durante estos siglos también se genera en todo los territorios latinos el fenómeno de *spoliae*, el espolio de monumentos o materiales de construcción pública para reutilizarlo en espacios sagrados. En este caso, los monumentos del foro se reutilizan para la construcción de la catedral. (Mayer y Rodà, 1998: 32)

En la zona oeste extramuros (entre los siglos VIII al XI), se generan los primeros suburbios, próximos a la actual calle Regomir. Estos suburbios, implican una ruralización del terreno, extendiendo la zona mediante los huertos de las propias fincas domésticas, hacia la barriada del Raval. Mientras que en la zona *intra* muros se observan una serie de pozos, huertos y patios en espacios particulares.

En la zona noroeste, entre los siglos IX al XII se implanta el Call Major, un barrio de población judía muy apreciado por el conde, que distribuye ésta en forma de *aljama*, allí donde se acuñaban las monedas de oro de Barcelona. (Àtics S.L, 2011: 34)

A partir del XI hasta el XIV, el Call pasa a ser dependencia real. Concretamente entre los siglos XI al XII denotamos el asentamiento de élites hebreas, que el conde organizará como “batlles”². Jaume I insta a una elite mayor de la sociedad judía como controladores y administradores del préstamo de intereses y tráfico monetario. Y es por esto, que el Call Major deja de existir como tal y se divide en dos portales, el Castell Nou situado en la calle Avinyó y otro en la calle Rouric derivando al Call Menor. (Àtics S.L, 2011: 34)

La “aljama” no tenía un lugar concreto para reunir el Consejo, la primera documentación que encontramos es del 1351 donde constata que alquilaban pisos dentro del barrio para poder celebrar las reuniones. (Àtics S.L, 2011: 35)

Por otro lado debemos considerar, a mediados del siglo XIV, el Call Menor, genera de nuevo una nueva transformación en el trazado urbanístico e incluso en la red viaria, desarrollando una nueva ciudad que se va masificando. Es a partir de este siglo y también en el siglo XV cuando con estas remodelaciones aparecen los *nomenclators* de

² Los “batlles” eran un tipo de aristocracia benefactora de las rentas agrarias de la ciudad de Barcelona que duró alrededor de dos siglos. Fuente: diccionari invers de la llengua catalana.

muchas de las calles que dispone hoy la ciudad. Citamos como ejemplo, la calle de Sant Honorat en el que había una fuente original del barrio judío en el actual Palau de la Generalitat y que fue cristianizada con el nombre Sant Honorat, pues en época judía se conocía como calle de la Font. (Caballé, Castells, 2015: 146)

Entre los siglos XVIII y XIX Barcelona padece una gran ampliación urbanística. Es a partir de este momento cuando encontramos el edificio de Sant Honorat número 3, en su estado actual.

4.2. Contexto arqueológico

Barcelona es un paraje único, por su amplio registro arqueológico y por los grandes hallazgos que de ella se desprenden, mediante la confluencia habitual de excavaciones arqueológicas preventivas que han ido sucediendo a lo largo de los años. Así pues, es preciso mostrar una pequeña introducción sobre los restos arqueológicos de la etapa tardo-antigua de Barcelona y que al igual que la calle de Sant Honorat, pertenecen a espacios domésticos señoriales.

Las intervenciones realizadas en la plaza de Sant Miquel y en la calle de la Font de Sant Miquel, nos ofrecen unas aproximaciones de cómo pudo ser el foro de *Barcino*. En el año 1966 se comienzan a efectuar unas prospecciones a causa de la construcción de una ínsula de casas en el lugar. Entre los años 1968 hasta 1975, esta remodelación urbanística continúa y llega a nosotros las evidencias de unas posibles termas que pudieron pertenecer a *Micili Natalis*. Se comienza a destapar el trazado que pudo tener *Barcino*. En estos años se registraran las cotas de circulación de un *cardo minor*. Así mismo, en los años 1995 y 1997 cerca del edificio del Ayuntamiento (c/ de la Font de Sant Miquel) se hallan el *decumanus maximus* y el *cardo minor*, dando más sentido a la distribución de la colonia en época fundacional. (Àtics S.L, 2011: 43-45)

En este lugar se hallan varias *domus e insulae*. Destacamos el hallazgo de una *domus* de época fundacional entre 1989 y 1990, que sufre remodelaciones en el siglo IV y se vuelve a reformar en el período tardorromano y principios de época medieval. Se caracteriza por unos silos construidos entre los siglos XI y XIII. Dicho espacio, encontrado en la actual calle Font de Sant Miquel se edificaran una serie de edificios durante el siglo XIX.

En el 1976, en el Palau Reial Menor (Plaza Sant Miquel) se documenta uno de los hallazgos más extraordinarios en Barcelona, la *domus* del Palau del Bisbe, datada entre los siglos II – III d.C. Hay que destacar la exhumación de un tapiz del siglo IV que recrea la escena de una carrera de cuadrigas en un circo. (Àtics S.L, 2011: 49)

En el cuadrante nordeste se documentan tres *insulae* y más datos sobre el trazado urbano en el *cardo maximus*, dos calles transversales y una serie de *cardines* o vías secundarias.

En la zona sureste, destacamos la existencia de grandes residencias privadas. Para empezar, la *domus* de la calle Bisbe Caçador excavada entre los años 1990 y 1998 cuenta con un registro de mosaicos y pinturas. En especial, la espectacular pintura mural que recrea una escena de caza (Palol, 1996). Una *domus*, que además contaría con una zona termal datada de entre los siglos IV-V. (Àtics S.L, 2011: 49)

La *domus* de la calle Avinyó 15, es otro ejemplo de ámbito doméstico, edificada entre los siglos III al IV y cuenta también con un rico registro de pavimentos y pinturas murales, además de una factoría de la cual desconocemos su funcionalidad y finalmente la *domus* de la calle Palau Dolç datada entre los siglos III al IV bajo el edificio del siglo XIX. (Àtics S.L, 2011: 50)

Antes de adentrarnos en el yacimiento de Sant Honorat, observamos que alrededor de Barcelona encontramos un amplio registro de arquitectura doméstica, y que la mayoría se configuran durante el período de la Antigüedad tardía. Es otra de las razones por la que se insiste en destacar la necesidad de conocer la arquitectura privada particularmente en este período.

5. Evidencias arquitectónicas de la época fundacional (siglos I al III)

La importancia arquitectónica que tiene la *domus* de Sant Honorat es notable. Mediante el análisis de las fases, hemos podido entender cómo un espacio privado se va adaptando y configurando con el transcurso del tiempo.

En este apartado, se describen aquellos elementos exhumados en el yacimiento de la fase cronológica de los siglos I al III, época fundacional de la finca. (Anexo 1. Fig. 1)

Las estructuras de la fase fundacional se encuentran bastante dañadas a causa de las construcciones posteriores. Se han documentado pocos restos materiales que permitan establecer unas cronologías precisas y una configuración arquitectónica clara del espacio ya que entre ellos no tienen conexión. A pesar de esto, en dirección noroeste se identifican los muros de una habitación, amortizado inclusive en la siguiente fase cronológica. (Àtics S.L, 2011: 92)

En el suroeste se documenta una cloaca de 80 cm en el que aparecieron fragmentos de cerámica *terra sigillata* sudgálica y un fragmento de lucerna de época imperial. Por otro lado, en la parte norte y central de la planta se localiza un recorte geológico que será tapado por el pavimento de la fase posterior. El muro situado en dirección suroeste además del recorte, anteriormente citado, podrían guardar relación una posible interpretación del lugar. (Àtics S.L, 2011: 89-91)

Siguiendo la línea axial hacia el noroeste, se identifica una habitación que se pierde bajo la calle de la Fruita. Son pocas las características constructivas de este aposento. Los muros de este espacio miden 5,50 m por 5,50 m en los respectivos y una entrada de 4 m de ancho en dirección noroeste. Se registran los restos de *opus signinum tessellatum* con una serie de grandes recortes circulares sobre el pavimento que podrían interpretarse como recortes de depósitos para *dolia*. (Àtics S.L., 2011: 92)

En dirección este, se halla un muro paralelo de 50 cm de anchura del cual es difícil atribuir su delimitación. Pero que a modo de hipótesis cerraría por el sureste otra habitación de las mismas dimensiones que la anterior. (Àtics S.L, 2011: 91)

Hacia el este se documenta un pozo de 84 cm de diámetro y 5,76 m de profundidad. En él se encuentran materiales de entre los siglos I al IV como: *terra sigillata* africana A, lucerna de engobe rojo y cerámica común africana. (Àtics S.L, 2011:90)

Finalmente, se observa una serie de canalizaciones que seguirán siendo amortizadas durante la fase de la Antigüedad tardía. (Àtics S.L, 2011: 93)

5.1. Interpretación de las estructuras conservadas

Son pocos los datos que permitan reflexionar sobre la existencia de una casa señorial en el momento en el que se edifica la ciudad. No obstante, se podría considerar otra idea: ¿podrían encontrarse los cimientos de esta *domus* fundacional a escasos metros de dónde se edificará posteriormente la del siglo IV? Como indica Dukelsky, allí donde no se edificaban espacios públicos dentro del entorno del *forum*, el espacio restante estaba destinado a casas, *tabernae*, factorías, etc. (Dukelsky, 1993: 13) Andrew Wallace-Hadrill añade que durante el período tardío imperial se denota una transformación urbana donde las ingentes casas ocupaban las grandes vías principales de las ciudades, dejando de esta forma los establecimientos en un segundo plano. (Wallace-Hadrill, 1991: 285) Esta última teoría, es la que más se ajustaría a la hipótesis que se expondrán.

El equipo responsable de la intervención arqueológica de Sant Honorat, en la edición 2003-2004 de la Tribuna d'Arqueologia, indican que los muros situados hacia sentido suroeste del foro podrían tratarse de alguna estructura arquitectónica pública del foro, como una *curia* o una basílica. (Àtics S.L, Florensa, *et alii*, 2006: 204) Es una valoración muy arriesgada, donde autores como Beltrán de Hereida y Revilla lo han constatado actualmente incorporándolo dentro de la cuadrícula de la ciudad romana de *Barcino*.³ Sin embargo, en el 2011 cuando concluyen los resultados de la excavación, el equipo de investigadores reconsideran una nueva idea funcional, un *macellum*⁴. (Àtics, 2011: 227) Son típicas estas estructuras arquitectónicas próximas al *forum*, ya que encontramos ejemplos en lugares como *Tarraco*, *Iluro* (Àtics S.L, Florensa, *et alii*, 2006: 204) y *Baelo Claudia*. (Sillières, 1997: 176)

³ MUHBA, La *domus* d'Avinyó 2015, *Museu d'Història de Barcelona* [en línia]. Disponible en: <<http://www.bcn.cat/museuhistoriaciutat/docs/GuiaCentreAvinyo.pdf>>.

⁴ “ Totes aquestes estructures podrien respondre a edificacions properes al fòrum de la ciutat o a una part del fòrum dedicat al magatzem i comerç de mercaderies, tipus *macellum*, del que desconeixem les mesures complertes.”



Fig. 3. Localización de las estructuras de la etapa fundacional dentro del trazado urbano de *Barcino*.

Rubio, P

6. La *domus* de Sant Honorat en la Antigüedad tardía (siglos IV al VI)

Las dimensiones de la *domus* de Sant Honorat son superiores, pues solo con las estructuras conservadas cumple un área de 500m². Se conoce a partir de un peristilo que funciona como nexo distribuidor de las diferentes habitaciones de la casa. Además del espacio privado, se han registrado tres *tabernae* situadas al suroeste del foro de *Barcino*. (Cortés, 2011: 46)

Según el registro arqueológico, la casa data desde el siglo IV hasta al VI. (Anexo 1. Fig. 2) Desde ese último siglo hasta el VIII, el espacio doméstico se abandona y se extienden los compartimentos privados de las tiendas hacia dirección sur. (Anexo 1. Fig. 3, 4,5).

En el centro de las estructuras excavadas (Anexo 1. Fig. 2) se halla el peristilo. (fig. 4) Los peristilos son substancialmente un espacio distribuidor de la casa, entendiéndolo como una composición de *viridarium* y pórticos que actúan como una zona de circulación y distribución central de la *domus*. (Cortés, 2014: 311) Es una forma típica

de las casas hispanas del siglo IV. (Arce, Chavarría y Ripoll, 2007) Este elemento arquitectónico se diferencia de la privacidad que mantenía las casas estilo atrio con las públicas mediante la tipología peristilo, como se aprecia en el caso de Sant Honorat.



Fig. 4. Vista cenital de Sant Honorat (Àtics S.L, 2011: 4122)

Este peristilo está formado por un *pluteus*⁵ que envuelve el pórtico. Desconocemos la altura de las columnatas y su distribución, pues solo se conserva la base de una de ellas en el interior de un muro corrido en sentido nordeste o frente la habitación III. (Àtics S.L, 2011: 98)

En el interior del peristilo, se halla un *viridarium* de 100 m² sus medidas son de 10 m hacia el sur y 9,5 m en la zona norte. En él se observa unas canalizaciones que conectaban con una serie de *lacus* y cloacas. (Àtics S.L, 2011: 94)

La recopilación arqueológica expone un total de tres *lacus* en este jardín: el primero de forma rectangular de 3,5 m x 1 m; el segundo, cuadrangular de 1,5 m x 1 m; y el tercero, también cuadrangular de 1 m x 1 m. De estos tres, el primero se mantiene hasta el siglo VI. (Àtics S.L, 2011: 95-97)

⁵ *Plutei*, *-eus.*: cada una de las piezas de piedra o madera, decoradas que forman un parapeto ornamentado, generalmente cegando la mitad inferior de una columnata. (Borrás y Fatás, 2010: 262)

Justo al lado de uno de estos *lacus*, en sentido oeste, se ha registrado un muro que envuelve a otro sumando un total de unos 20 cm de ancho. (Àtics S.L, 2011: 97)

En el exterior del jardín hacia sentido este, nos incorporamos al pasillo del pórtico. (Àtics S.L, 2011: 98-104)

A pesar de que en el interior del jardín se hayan conservado escasos restos de pintura mural, es alrededor del *pluteus* exterior donde se observan los restos de unas pinturas murales. Debido al mal estado de conservación, es complejo definir unos parámetros estilísticos. No obstante, los vestigios documentados muestran una serie de *crustae* en color azul sobre fondo ocre que podrían corresponder al zócalo del conjunto pictórico. En otros sectores del pasillo, como por ejemplo la zona sur, se registra una franja horizontal ocre enmarcada por dos ribetes negros sobre fondo rojo. (Anexo 4)

Además de pinturas murales, alrededor de este peristilo se visualiza un pavimento que envuelve el pasillo. Este conjunto musivo es de composición cuadrículado. En él se observa dos hileras de casetones que determinan la anchura de los motivos básicos: florecillas con cruz inscrita; aspas de molino; florón compuesto por ocho elementos no contiguos, cuatro de pétalo fusiforme y cuatro de loto trífido alrededor de un punto; florón unitario con ocho elementos no contiguos, cuatro de pétalo lobulado y cuatro de pétalo fusiforme alrededor de un círculo; florón unitario en remolino con cuatro elementos no contiguos con tallo y loto trífido alrededor de un círculo; y, florón unitario de cuatro elementos adyacentes de cuatro pétalos lobulados alrededor de un punto. Es probable que estos elementos se fueran alternando cada seis casetones, definidas por una trenza de dos cabos con colores negro, rojo y ocre. El borde exterior va enmarcado por unas representaciones en escudo en blanco y negro. (Anexo 3)

Desde el peristilo, el recorrido de la *domus* de Sant Honorat se establecerá hacia dirección sur, en sentido contrario a las agujas del reloj. (Anexo 1. Fig. 2)

Al sureste, se identifica la habitación V. (fig.5) Un espacio que mide 10 m². Los muros están contruidos mediante la técnica del *opus vittatum* y el pavimento con *opus signinum*. Al sur se registra una banqueta de obra. (Anexo 1.vFig. 2) Entre las habitaciones IV y V se observan restos de *pedalis* (Àtics S.L, 2011: 115) asociados a una función que serviría para mantener el calor de la habitación.



Fig. 5. Vista cenital habitación V (Àtics S.L, 2011: 4101)

En el siglo V se amplía la habitación generando así un espacio total de 20 m². Construyendo un par de muros en dirección sur y este. Este cambio implica, una invasión sobre el mosaico y su posterior desaparición. (Anexo 5. Fig. 2)

Con respecto a la habitación V, se halla anexa la habitación VI. Aunque no se pueda determinar su prolongación total, la habitación conserva una extensión de 13 m². Los muros de este lugar tienen un revestimiento hidráulico y placas de mármol. Entre el ángulo que cierra la habitación VI con la V, se sitúa una bañera, en el que posteriormente, en el siglo VI, se reutilizará como contenedor de cal viva. (fig.6; Àtics S.L, 2011: 116)



Fig. 6. Vista cenital habitación VI (Àtics S.L, 2011: 4102)

Hacia el nordeste, nos situamos en la habitación IV (Anexo 1. Fig. 2) quedando en medio de las estancias V y III. Esta habitación mide 17,34 m². (fig.7) Los muros que van en sentido este a oeste miden 4,5 m por 4,5 m, y en sentido norte – sur entre 2 m x 1,70 m. (Àtics S.L, 2011: 112) En ambas paredes se observan restos de pintura mural. Parece denotarse únicamente (Anexo 4) un recuadro fragmentado de un panel en sentido vertical de color rojo y las escuadras correspondientes en el extremo de color ocre ribeteadas con una banda de color negro.

Por lo que respecta al pavimento de la estancia (Anexo 3), el único fragmento donde se distinguen elementos figurativos parece deducirse una composición centrada en la que se diferencian como posible borde exterior una trenza de dos cabos, una enjuta definida por dados entre ribetes negros y un motivo floral en el que se conservan únicamente dos rosas con sus correspondientes tallos y hojas. Los colores que destacan en este fragmento musivo son principalmente: blanco, ónix profundo (negro), gris cosmos, azul marino, hoja de laurel, ocre, naranja y bermellón.

A partir del siglo V, la casa se reforma, se cubre el mosaico y las paredes del espacio con cal. El pavimento, presenta recortes de contenedores tipo *dolia* y huecos de poste. En este nivel, se hallan restos cerámicos de *terra sigillata* africana D y ánfora africana. (Àtics S.L, 2011: 112-113)



Fig. 7. Vista general de la habitación IV (Àtics S.L, 2011: 4130)

En sentido norte, localizamos la habitación III. (Anexo 1. Fig. 2) Los muros de este espacio también siguen el método constructivo de *opus vittatum*, como el resto de estancias de la casa. El área total es de 15,11 m². El muro ubicado hacia el norte corresponde a 4,5 m de largo y al este a 2,5 m de largo. (Àtics S.L, 2011: 108; fig. 8)



Fig. 8. Vista de la habitación III (Àtics S.L, 2011: 4128)

La puerta de acceso al sur de la habitación permite ver las columnas del peristilo. En el interior de la habitación encontramos un conjunto de pinturas. En los dos sectores opuestos (Anexo 4) se denotan restos de *crustae* ovalados de color verde posicionados con un ribete vertical (quizá una banda) de color negro, y en el extremo derecho parece observarse únicamente un recuadro fragmentado de un panel en sentido vertical de color rojo y las escuadras correspondientes en el extremo de color ocre.

Por lo que respecta al pavimento de la habitación (Anexo 3), se compone mediante hileras de hexágonos. Vendrían enmarcados por hileras de hojas opuestas que dibujarían una composición de hexágonos adyacente en cuyos intervalos se inscriben un cuadro sobre la planta. En cada hexágono definidos por un círculo a base de trenza de dos cabos con colores rojo, blanco y ocre. En cuyo interior aparecen unos florones o distintos florones enmarcados por un ribete negro. Hay un cuadro inscrito por una especie de triángulos o en forma de zigzag. Frente a la entrada, la decoración exterior del mosaico es algo más compleja al entreverse dados o motivos que no se distinguen en el resto de composición.

Al igual que el resto de la *domus*, esta habitación también se reforma en el siglo V. Se decide abrir un acceso en el muro que separaba la casa de los establecimientos para expandir los límites de las *tabernae*. De la misma forma que ocurre con la habitación IV, también se documentan recortes de *dolia* y materiales cerámicos de *terra sigillata* africana D y ánfora africana. En los muros se observan restos de nitrato que oscurece la cal vertida sobre las paredes de la habitación. (Àtics S.L, 2011: 109)

Hacia nordeste, se halla la habitación II. (Anexo 1. Fig. 2) Es el espacio peor documentado y delimitado, pues se encuentra muy afectado por los cimientos del siglo XIX.

Se conserva el muro medianero de la *domus* con respecto a las *tabernae* en dirección este, y además de un pequeño rastro de *opus signinum*. (Àtics S.L, 2011: 105)

Finalmente, la habitación situada hacia el noroeste, la habitación I (fig. 9), conserva un área de unos 34,6 m². Los muros de esta habitación combinan el *opus caementicium* y el *opus vittatum* en su construcción. La pared construida con *caementicium* situada hacia el sur, tapiaba el antiguo acceso de esta habitación entre los siglos I al III. Existen unas

placas de mármol (Àtics S.L, 2011: 104) que tenían como función revestir el exterior de la habitación I.



Fig. 9. Vista de la habitación I (Àtics S.L, 2011: 4100)

En el interior, se contempla el pavimento de *opus signinum tessallutum* y los muros cubiertos con mortero de cal. En la parte central de la estancia y sobre el pavimento se observa un pilar que aguantaría alguna estructura que según el registro arqueológico se desconoce. (Àtics S.L, 2011: 104) En el mismo *opus signinum* también se han documentado una serie de recortes que pertenecían también a algún elemento constructivo. (Àtics S.L, 2011: 105) Esta estancia se continuará utilizando como tal hasta llegado el siglo VI.

En la esquina norte de los muros que cierran el *viridarium* se observa el negativo de unas placas de mármol sobre el pavimento. Se interpreta un posible espacio *exdrae* envolviendo el muro que diferencia los espacios ajardinados del pasillo. Posteriormente, en el siglo V será reformada, reduce su anchura. (Àtics S.L., 2011: 105) Próxima a estas estructuras se halla un *ara*. (Àtics S.L., 2011: 136) Tanto la posible *exdrae* como el *ara* (fig. 10) se amortizan durante el siglo VI.

En el pasillo oeste, se sigue observando los restos del tapiz que envuelve el peristilo. En dirección a la calle de la Fruita continuarían más espacios de habitación que conformarían todas las funcionalidades de una *domus* señorial.



Fig. 10. Detalle del *ara* (Àtics S.L, 2011: 4115)

Independientemente de la *domus* pero a la vez contemporánea, hacia el nordeste se encuentran tres locales comerciales: dos de ellas con la tipología habitual de tienda y trastienda; y la otra, se conserva únicamente la forma hipotética de tienda o trastienda. Además de la pared medianera que hay entre la casa y las tiendas, la construcción de estos espacios se intentó realizar mediante el desnivel que comporta la geomorfología aterrazada del *Mons Taber*. (Àtics S.L, 2011: 228) De esta forma queda separada la *domus*, que cumple una función privada, de las *tabernae* con una zona de servicios y pública.

Comenzando desde el sureste. Los muros de la *tabernae* III (Anexo 1. Fig. 2) están contruidos mediante la técnica de *opus vittatum*. Por varios motivos como son, los sondeos del 1999 y la interferencia de la calle Sant Honorat sobre el terreno, es difícil determinar las extensiones de la tienda y la trastienda. (fig. 11)

En el interior, se observa que, las paredes estaban enlucidas con cal y que había una puerta de acceso de 1 m de ancho entre los establecimientos y su parte trasera. En esta trastienda, se ha documentado una banqueta de 10 cm de ancho. (Àtics S.L, 2011: 123)



Fig. 11. Vista *tabernae* III (Àtics S.L, 2011: 4089)

Sobre los pavimentos se ha podido exhumar recortes de silos y de posibles *dolia* o ánforas. También se han hallado diversos fragmentos cerámicos como: *terra sigillata* africana D y ánfora africana. (Àtics S.L, 2011: 121-124)

La *tabernae* contigua a la III, es la número II. (Anexo 1. Fig. 2) Este espacio conserva una extensión de 21 m². Aun así, su tamaño podría ser mayor pues se encuentra fraccionada por las restituciones de las remodelaciones de época medieval.

Los muros de la *tabernae* II, igual que la III, están contruidos mediante la técnica de *opus vittatum*. Este espacio mediría 18,2 m². En su interior, se observa que el pavimento es de tierra apisonada y que el estrato, por lo general, presentaba restos de cenizas y un recorte de dos puertas que conectaban con el local I. Probablemente las *tabernae* I y II fueron el mismo establecimiento pero con espacios diferentes y usos diversos. Apenas se ha documentado material en los silos que aparecían *in situ*.

Durante los siglos V al VI, este establecimiento se reforma contemporáneamente a la *domus*. En este caso, se trata de una ampliación mediante la restitución del muro medianero entre la II y la I. (Àtics S.L, 2011: 119-121)

Y finalmente, hacia el lugar más situado al nordeste, tratamos de describir la *tabernae* I. (Anexo 1 Fig. 2) Alberga un total de 45 m² sumando tienda y trastienda; en cambio, si se considera únicamente la tienda constaría un área de 22 m².

Al igual que el resto de locales tratados, la *tabernae* I (fig. 12) también sigue la técnica constructiva del *opus vittatum*. La diferencia de esta *tabernae* con las anteriormente citadas, es el frontal de la tienda. Situada en la actual calle de Sant Honorat, se localizaron un par de columnas de 30 cm de diámetro unidas por un *pluteus* de 56 cm de alto con una finalidad ornamental. (Àtics S.L, 2011: 118)



Fig. 12. Vista *tabernae* I (Àtics S.L, 2011: 4093)

Por otro lado, durante el 1851, se aprovecha a construir encima de estas columnas el edificio. De forma que se pierden algunas evidencias arquitectónicas de la *tabernae* I, además de la infraestructura de la cloaca general del mismo momento.

En el interior de la tienda y trastienda observamos un preparado de *opus signinum* del cual solo se ha podido documentar el *rudus*. Por otro lado, solo se ha registrado el recorte de dos *dolia* o grandes contenedores, sin resultados de otro tipo de material cerámico. (Àtics S.L, 2011: 119)

Como ocurre en el resto de locales, se observa una serie de reformas y ampliaciones. En el caso de la *tabernae* I, en el siglo V se construye un muro más hacia la parte central de la trastienda. (Àtics S.L, 2011: 119)

Todas estas estructuras y materiales conforman la fase cronológica de entre los siglos IV al VI de la *domus* y *tabernae* de Sant Honorat.

6.1. Interpretación de la domus de Sant Honorat en la Antigüedad tardía

Una vez presentada cronológica y arquitectónicamente esta *domus* y las *tabernae* que conviven en la misma finca, procedemos a discutir la posible interpretación de dicho conjunto doméstico y comercial.

Insistir en la importancia que tienen los diversos trabajos dirigidos por Francesc Florensa (Àtics S.L) en la memoria de las intervenciones (2011) y varias publicaciones (Àtics S.L, Florensa, *et alii*, 2006; Florensa, Moreno, *et alii*, 2007), han aportado una serie de hipótesis sobre los restos arqueológicos que forman el yacimiento. Es necesario, también, referirse a la doctora Ada Cortés por el análisis interpretativo aportado en la memoria (Àtics S.L, 2011: 228-236) y publicado en el artículo *L'arquitectura domèstica de la ciutat romana de Barcino*, en la revista *Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona* del Museu de Història de Barcelona (Cortés, 2011). Son mediante estas investigaciones que se ha podido configurar de forma aproximada una reflexión a la funcionalidad y recorrido del conjunto doméstico tardoantiguo de Sant Honorat.

Finalmente, y como se ha procurado plasmar durante la descripción de la fase fundacional y bajo imperial, recordar la dificultad del análisis de los vestigios conservados dado su precario estado de conservación, lo que genera un hándicap en su interpretación y difusión patrimonial.

A partir del análisis del registro arqueológico documentado abordamos la funcionalidad de las estructuras conservadas en la *domus* y las *tabernae* y contrastamos los resultados con los trabajos realizados hasta la fecha sobre el conjunto de Sant Honorat, relacionándolos, también, con paralelos publicados sobre residencias urbanas de época romana y locales comerciales de la misma etapa. A continuación, se valora el registro decorativo que viste algunos de los espacios públicos o privados de la *domus*. Finalmente, se hace una propuesta sobre el recorrido y función de los distintos ámbitos de la casa. Este último aspecto, ligado a la situación topográfica del conjunto, ayudará a leer el trazado urbano de la zona.

La *domus* de Sant Honorat está caracterizada por un programa arquitectónico de tipo peristilo. Esta forma constructiva da sentido a la distribución estructural de forma que organiza los diferentes espacios según la función y la situación cardinal en la que se

encuentra la finca. Es una forma de optimizar los recursos del hogar y mostrar los elementos que caracterizan un espacio señorial al público.

El origen de las *domus* “peristilo” hay que buscarlo en la influencia de las casas de la Grecia helénica, hecho que se observa durante el cambio político en el Imperio, en momentos tardorepúblicanos comienzos augustales o alto-imperiales. En Pompeya se denotan algunos ejemplos alrededor del siglo II a.C. como son la Casa de Arianna (Anexo 2. Fig. 2) y la Casa del Fauno (Anexo 2. Fig. 1), que se levantan este estilo de un pórtico central con un espacio ajardinado en su interior y sala de recepción o *exedrae*. (Dickman, 1997: 122)

Pierre Gros considera tres hechos fundamentales para la canonización de los peristilos (Gros, 2011:149), masificado sobre todo en el oeste del Imperio: un momento de esplendor arquitectónico con estas grandes residencias bajo el mandato de la dinastía Claudia y Flavia; el cambio social y cultural que se produce durante el siglo III influenciado también en la arquitectura doméstica, en cómo los *patronus* amplían espacios de carácter público para recibir a la clientela; o bien, la evolución del prototipo republicano de las casas itálicas estilo *atrium* a las de tipo *peristylum* con influencia helénica y de etapa alto-imperial, donde muchas de ellas se asentaron en ciudades *ex-novo* (Beltrán, 2003: 30) ⁶en el momento en el que Augusto extiende el vasto imperio romano. (Zaccaria, 1995: 379) Este fenómeno es totalmente susceptible en lugares como *Hispania*, la *Galia* y el norte de África. (Gros, 2011: 149)

Por el momento, esta etapa de Sant Honorat, no cumpliría las tres fases que dan sentido al origen de los peristilos en ciudades *ex-novo* según la propuesta de Gros y Beltrán. Si lo hacen otras casas de la *Barcino* augustal, como por ejemplo, la *domus* de Sant Iu, la *domus* de la plaça de Sant Miquel, la *domus* del Palau Arquebisbal y la *domus* de la calle Bisbe Caçador. (Cortés, 2014: 122-131) Estas generalidades se podrán observar en el momento tardío de Sant Honorat, como surge con muchas de las remodelaciones que padecen los complejos domésticos citados en la parte superior. (Cortés, 2011; Arce, Chavarría, Ripoll 2007: 314-316)

⁶ Encontramos la combinación de ambas fórmulas (*atrium* + *peristylum*) en casas y villas como por ejemplo, la casa del Mítreo (Anexo 2. Fig. 6) del siglo II (Mérida) que se articula con un atrio tetrástilo y dos peristilos; y la villa de Torre Llauder (Mataró) del siglo III (Anexo 2. Fig. 12) con un atrio y dos peristilos.

Por esta razón, la categoría clasificatoria y funcional de la *domus* de Sant Honorat accede a otro tipo de discusión y situación arquitectónica. Como se ha expuesto en el capítulo anterior sobre la descripción de los restos, la casa se remodela a mediados del siglo III y funciona durante el siglo IV hasta el VI.

Continuando con el papel que adquiere el peristilo dentro de las casas urbanas, es una tipología que no ha estado proyectada siempre de la misma forma, pues se disputan diferentes construcciones según el lugar y el proyecto dónde esté predestinada su ejecución. Para ello, se discute los diferentes parámetros propuestos por los literatos latinos Vitruvio y Varrón, según los análisis de los autores Miguel Beltrán (2003) y Penelope Allison (2001).

En el caso de Vitruvio, confiere una arquitectura más arraigada al helenismo adquirido en el momento alto-imperial del mandato de Octavio Augusto. (Fernández, 1999: 74) Sin embargo, también mantiene una expresión secular, como podría ser el estilo itálico de la fase tardorepública plasmado en el libro VI de su obra. (Oliver, 1995: 225) Un carácter que se podrá comprobar en el estilismo de los estucos murales de las casas.

En cuanto a Varrón, incluye el vocablo *cenaculum* para aquella sala destinada a la función de cenar, antes de que se impusiera esta costumbre en los pisos superiores de algunas casas. (Beltrán, 2003: 14) Es decir, que se observa primero unas estancias dedicadas a funciones sociales según la franja horaria (Fernández, 1999: 248-249) y por otro lado, cómo éstas salas se configuran según sean públicas o privadas y pueden distribuirse en el piso inferior o superior de una determinada *domus*⁷. (Fernández, 1999: 319)

Entonces, ¿qué ocurre con las estancias de la Antigüedad tardía de la *domus* de Sant Honorat?, ¿debemos entenderlas con las fórmulas de la Península Itálica, como son el caso de Vitruvio y Varrón trasladadas a ejemplos como Pompeya, u observarlas desde una visualización hispánica y cronológica?

Por lo que respecta a la fase de la Antigüedad tardía, es a partir del siglo III cuando parece que hay un cambio conceptual de vivienda entre la clase señorial de las ciudades

⁷ “ [...] en el piso de arriba un comedor, una habitación en la que duermo yo, en el nido de esta víbora [su esposa], una buena celda para el portero, las habitaciones de invitados acogen seis huéspedes [...] ” Trimalción.

romanas. La marcha a las zonas rurales (Arce, Chavarría, Ripoll, 2003: 206) genera la construcción de grandiosas villas, puesto que en las ciudades se veían incapaces de ampliar y sobrepasar los límites de sus fincas. (Ripoll, 2001: 34)

Teniendo en cuenta el estado del trazado urbano del siglo IV de *Barcino*, es una de las ciudades romanas del momento que mantiene el trazado ortogonal de etapa fundacional (Gurt, 2002: 448). Es cierto que, el *intervallum* de la muralla se ve afectada por el cambio arquitectónico de la época, pues las zonas que eran de uso público pasan a ser privadas (Ripoll, 2001: 34) o bien, el fenómeno de las *spolia* (Arce, Chavarría, Ripoll, 2003: 317), la reutilización de materiales de espacios arquitectónicos públicos para fincas privadas. En cuanto a Sant Honorat, invadiría el *macellum* augustal para cimentar una propiedad privada con tres siglos de pervivencia. Es un fenómeno muy usual, que podemos ver en ciudades como *Emerita* con la casa del Teatro (Anexo 2. Fig. 4; Arce, Chavarría, Ripoll, 2003: 310), en *Baelo Claudia* con la *domus* del *macellum* (Anexo 2 Fig. 9; Sillières, 1997: 176) o en *Carthago Nova* con la casa de la Fortuna (Anexo 2. Fig. 13; Quevedo, 2012: 67).

Para Pedro Ángel Fernández, siguiendo los criterios de Vitruvio la planificación y proporcionalidad de una casa estilo peristilo debería seguir unas proporciones: ortogonales, simétricas y una ordenación axial siguiendo una perspectiva con un punto de fuga. (Fernández, 1999: 74) La teoría vitruviana incluye que estas casas deben ser construidas según su latitud y condiciones climáticas. En el caso de *Barcino*, el curso del sol es de este (desde el mar) hacia el oeste (dirección montaña), de esta forma se consigue un mayor rendimiento lumínico y climatológico en el interior del edificio. (Oliver, 1995: 229)⁸

Una vez orientada, la distribución arquitectónica -según las normas de Vitruvio- situar las estancias de Sant Honorat desde el este para comprender la funcionalidad de los espacios conservados. El peristilo seguirá siendo el centro de la casa que le concederá la axialidad, y por tanto distribuidor de la misma. Isabella Baldini discute el uso del peristilo en el siglo III como una influencia que no sería propiamente helenística, pues la arquitectura de este momento se comprende de forma diferente (Baldini, 2001: 55).

⁸ "Por el contrario, en países meridionales, castigados por un sol abrasador, los edificios deben ser abiertos y orientados hacia el cierzo."

La autora propone, mediante la ejemplificación del Palacio imperial de Constantinopla, la importancia que recibe el pórtico con la espectacular pavimentación musiva. Por ello, concluye, el punto de atención sobre la casa no recae en el peristilo, sino en el pórtico y su ornamentación. (Baldini, 2001: 56)

Siguiendo el criterio de Baldini, Sant Honorat se forma mediante un peristilo abierto con cuatro pórticos que distribuyen las habitaciones. (Cortés, 2011: 47) Este pasillo marca el recorrido público del privado, pues se denota una elevación de la circulación en dirección este a oeste. (Àtics, 2011: 231) Así mismo, se percibe una diferenciación de las medidas del mosaico en comparación con las del nordeste con $26,27 \text{ m}^2$; y este-oeste ($47,35 \text{ m}^2$ y $37,05 \text{ m}^2$) que argumentarían este hecho (Anexo1. Fig. 2).

Para comprender la funcionalidad de la *domus*, se volverá a recorrer el conjunto desde sentido este remontándolo en dirección sur, en el sentido contrario de las agujas del reloj.

Según la memoria arqueológica de la intervención, las habitaciones V y VI mantienen unas características materiales que sorprenden por su posible uso. Se destaca nuevamente las técnicas del *pedalis* en el muro de la habitación V y el revestimiento hidráulico y las placas de mármol de los muros de la habitación VI, además de la bañera de la misma estancia. Podría tratarse de la zona de *balneum* de la *domus*. En contraposición a Vitruvio, que propone que los baños deberían estar situados a dirección oeste (Fernández, 2003: 219), en el caso de Sant Honorat dicha orientación lo haría hacia el este pues, dada su posición geográfica, es la dirección donde sale el sol en horario vespertino.

¿Por qué considerar la opción de *balneum* y no *thermae*? Partiendo de la base de que la habitación VI de Sant Honorat se pierde bajo las calles del Call y Sant Honorat no se han encontrados restos del hipocausto, que haría la función calefactora de las termas. Los *balneum*, como es sabido, se abastecían con otros métodos más simples, normalmente compartiendo los recursos caloríficos de las cocinas. (Cortés, 2011: 48-49 y Fernández, 2003: 219) Es precisamente, por el estado de conservación de ambas habitaciones que, se reflexiona prudencialmente, en la idea de un *balneum* que no una zona termal. (Anexo 6 Fig. 1 y 2)

Siguiendo con el recorrido, nos situamos a dirección nordeste, concretamente en la habitación IV. Como se describía en el capítulo anterior, el mosaico con composición central incitaría la funcionalidad de aquel ámbito. Usualmente, los mosaicos con este tipo de constitución que van destinados a funciones de comedor o triclinio. Sus medidas, de 17,34 m², instigan a pensar que estaríamos frente a un *triclinium* familiar. (Cortés, 2011: 53) Como se señalaba, tanto el área del pasillo nordeste de unos 26, 27 m² (Anexo 1. Fig.2) como la forma de esta habitación insinúan la idea de que es el espacio privado de la *domus*, y por tanto la más familiar⁹, allí donde no podía acceder la clientela.

Siguiendo con esta propuesta funcional, Penelope Allison nombra una tipología de habitación conocida como, ‘‘medium/large rooms off the corner of front halls’’, aquellas habitaciones que quedan alejadas de las salas de representación o de recibimiento. (Allison, 2004: 168) Son un tipo de aposentos con un tamaño medio o grande, que cumplen funciones diversas, sean bien como *triclinium* o *cenaculum*, pues pueden venir determinadas por las huellas de posible inmobiliario específico para estos espacios, como son los *stibadium* o la composición musiva como señalaba Ada Cortés, o incluso, espacios que no mantienen ningún rastro de estos usos.¹⁰ El caso de Sant Honorat responde más a este último tipo de tesitura, pues a pesar de concederle una posible funcionalidad queda muy dispersa, por tanto el conjunto musivo como el mural e incluso material nos aportan unos elementos muy escasos.

Anexa a esta última habitación descrita, se encuentra la número III. Es un espacio que queda encarado en sentido nordeste y que según las inflexiones de Vitruvio cumpliría el siguiente parámetro: ‘‘requerían orientar los dormitorios al este para ganar la luz matinal [...].’’ (Fernández, 2003: 3179) De nuevo, convergen los mismos parámetros y la misma problemática que en el caso anterior. La estancia número III contiene un pavimento con elementos hexagonales pero con una composición desconocida.

⁹ ‘‘Cette énorme *domus* a Nones de Mars à Limoges (Augustoritum) en Aquitaine [...] le péristyle que est le centre de la maison et, sur son axe, le *triclinium* principal, réservé aux repos familiaux et [...] aux banquets entre amis.’’ (Gros, 2011 : 152).

¹⁰ ‘‘ However, the latter only suggests what the room had been designed for and does not necessarily have any bearing on its subsequent use. In fact, such patterned floors were relatively infrequent in the examples of this room type in this sample. As already noted, the artefact distribution in these rooms does not confirm their use as dining rooms and, hence, the labels of *triclinium* or *cenaculum*.’’ (Allison, 2004: 168).

En esta alcoba, las pinturas murales se pueden observar, mínimamente, con mayor precisión si la comparamos con la habitación IV. (Anexo 1. Fig. 2) Y a pesar de que no se conserven los restos centrales de la composición pictórica, si se pueden apreciar los zócalos, los ribetes y las escuadras de los paneles (Anexo 1. Fig. 2). En referencia a esto último, Annapaola Zaccaria indica que la pintura mural está proyectada para distribuir el espacio de este lugar por las siguientes características técnicas: reparto de la estructura, aparato decorativo, función de uso. (Zaccaria, 1995: 398)

La propuesta de Ada Cortés para este espacio es la de un *cubiculum* con un empleo bastante confuso. Justifica la propuesta por dos motivos: se encuentra en una zona apartada (Allison, 2004: 171)¹¹ y de uso familiar (Zaccaria, 1995: 398)¹² y presenta unos aspectos decorativos que encajarían en el programa. (Zaccaria, 1995: 398)

También es oportuno resaltar otra posible funcionalidad asociada a las estructuras que configuran la habitación III. Según Álvaro Corrales, a partir del análisis de la Casa del Anfiteatro de Mérida (Anexo 2. Fig. 4): “El lugar asociado al descanso tras estas fiestas fue tradicionalmente el *cubiculum* [...] su utilidad como habitación de recepción de invitados y en las que se cerrarían algunos tipos de transacciones. ” (Corrales, 2012: 259)

En definitiva, la habitación III podría tener una funcionalidad polivalente, teniendo en cuenta todo lo que se ha argumentado previamente, así sea la localización y decoración de la estancia: un lugar privilegiado con visibilidad directa al *pluteus* que conforma el peristilo, como por ejemplo la casa de los Pájaros de Itálica (Anexo 2. Fig. 7), que se modula en torno a un peristilo con acceso a un patio secundario junto a una *cubicula*. (Beltrán, 2003:35).

En el nordeste se encuentra la habitación II. De su mal estado de conservación surgen una serie de dudas que cuestionan la funcionalidad de esta estancia: ¿este aposento sería una sala contigua a la habitación I? (Cortés, 2011: 54); o bien, ¿una habitación individual como son el caso de las IV y la III? (Àtics S.L., 2011: 4293).

¹¹ “As with the small closed rooms around the front hall [...] such rooms were used for sleeping during the day.”

¹² “[...] sull’atrio e così nella Casa de Fauno il *cubiculum* 28 dà sull’atrio tuscanico, e altre stanze da letto si osizionano attorno all’atrio tetrastilo ne settore privato della casa.”

En primera instancia, podríamos considerarlo como una sala contigua por los restos de *opus signinum* que se mantienen de la misma forma que la habitación I (Àtics S.L., 2011: 105) y por el trazado hipotético que seguía el *macellum* de etapa fundacional. (Àtics S.L., 2011: 227) Como se objetaba anteriormente, podría tratarse realmente de una persistencia de esta zona en época bajo-imperial. (Anexo 1. Fig.1 y 2)

Considerando la morfología *cubicula*, los estudios de Penelope Allison sobre las *cubicula* de algunas casas romanas las consideran una subcategoría denominada ‘‘Small closed rooms off gardens/terraces or lower floors’’ (Allison, 2004: 171). En él describe que son espacios situados en las plantas bajas de las casas que estarían decoradas o no, pero que mantendrían un uso de almacén.

Por tanto, la amortización de este espacio podría complementarse entre los aspectos ofrecidos por los vestigios arqueológicos interpretados por el equipo de Àtics S.L., como así mismo los que propone Ada Cortés. Es decir, que aun siendo la habitación II un espacio individualizado de la I cumpliría la misma función que ésta última. Otro aspecto que corrobora la posible anexión de ambos aposentos se debería al pasillo o acceso situado en el muro este que conecta con la *tabernae* I y que mediría 2,5 m de ancho. (Àtics, S.L., 2011: 105)

Llegando hacia el noroeste la habitación I, como decíamos, mantendría los aspectos de la etapa fundacional. Se considera como un almacén (Fernández, 2003: 239-240) de la casa por el pavimento de *opus signinum tessellatum* y los diversos recortes de contenedores tipo *dolia* y ánfora (Àtics S.L., 2011: 104-105 y 231). Además, de estos recortes sobre el pavimento se contemplan aspectos como el hueco de poste situado en el centro de la habitación y las placas de mármol situadas en las paredes exteriores de esta zona (Àtics S.L., 2011: 104), visible en la zona oeste y posible zona de presentación (Cortés, 2011: 51).

Finalmente, en la zona oeste de la casa se sitúa el último pasillo que rodea el peristilo de la *domus* de Sant Honorat. Es un ámbito de difícil descripción e interpretación pues toda pista se pierde bajo la calle de la Fruita.

Desde esta posición del pasillo, se observa los restos de una *ara* que fue amortizada durante el siglo VI. Los espacios de *laurium*, son aquellos espacios destinados al culto de la casa. (Pérez, 2007-2008: 213) La localización de estos ambientes podría darse en

cualquier punto de la casa, ya podrían ser un *cubiculum*, el peristilo, el *viridarium*, entre el peristilo y el jardín, cerca de la cocina, etc. (Pérez, 2007-2008: 22) El enigma de este elemento es la cronología que se le otorga, es una fecha muy tardía pues el cristianismo está bastante extendido por todo el Imperio. No obstante, como aporta María Pérez, algunos *laurium* se siguieron utilizando aún incluso con la prohibición del *Codex Theodosianus* del siglo V. Es más, en el siglo IV, algunas casas mantienen los larios con un fin monumental y decorativo. (Pérez, 2007-2008: 225)

En el centro de la planta, allí donde se localiza el peristilo, encontramos el *viridarium* o zona ajardinada. Antes de empezar a describir aspectos formales sobre los jardines romanos, es necesario analizar las estructuras *exedrae* y el elemento circular anexo con ésta zona más el muro que cerca el *viridarium*.

La morfología usual de la *exedrae* se corresponde a aquellas habitaciones rectangulares o cuadrangulares de menor tamaño que los *triclinium*, que cumplían un uso de recepción para invitar a los visitantes a reunirse en asientos dispuestos alrededor. (Dulkesky, 1993 17) Estas formas provienen de la arquitectura helenística trasladada en espacios domésticos a modo de distribuir la circulación del pasillo del peristilo. En el caso de las casas de Pompeya, eran un modo de separar y ocluir el *atrium* de los comedores. (Dickman, 1997: 194)

Un dato a destacar referente a esta tipología constructiva, sería la diferenciación social atribuida según Vitruvio y Varrón, pues el primer autor define que son formas adquiridas de la arquitectura pública griega; mientras que Varrón lo atribuye como una especie de jaula para pájaros de pequeñas dimensiones dentro de los ámbitos domésticos. (Allison, 2004: 172)

En el caso de Sant Honorat, como en la Casa del Fauno (Anexo 2. Fig. 1) y Casa del Laberinto (Anexo 2. Fig. 3) de Pompeya, sería un pequeño espacio situado entre el corredor y el jardín a modo de zona hacia el gran comedor de la *domus* que se iría introduciendo al oeste, debajo de la calle de Sant Honorat. Continuando con este aspecto, es importante recalcar la interpretación que sugiere Ada Cortés con el elemento semicircular que aparece justo pegado a esta *exedra* y que sitúa al lado de un *lacus* del jardín. La autora propone que se trataría de un *triclinium* o *stibadium* de verano (Cortés, 2011: 52), pero como se indicaba anteriormente, es una estructura que no se amortiza

hasta el siglo VI, y que se va modelando en el siglo anterior a éste. Sobre esto, hay un ejemplo en Túnez en la Casa de la Cascata en el espacio que se interpreta como un lugar de descanso durante el día y que se situaría frente la entrada del jardín con una banqueta elevada para así contemplar la vegetación y el juego de aguas del lugar. (Zaccaria, 1995: 400) Un concepto estilístico, y en cierta forma, un modo de vida introducida por la cultura griega. (Dickman, 1997: 127) De esta manera, aludimos esta posible función para la *domus* de Sant Honorat.

Finalmente, la funcionalidad del *viridarium* de Sant Honorat es bastante sugerente de interpretar. Como se argumentaba en la sección 6, el jardín se compone por una rica infraestructura hidráulica dotándola de canalizaciones que conectaban con los diferentes *lacus* distribuidos por el espacio.

Era usual encontrarse en estos jardines fuentes que formaban ninfeos, grutas artificiales con cascadas de agua, capillitas, templetos o también fuentes con esculturas femeninas, como por ejemplo en la Casa de la Fortuna en Cartagena (Anexo 2. Fig. 13; Blázquez, 2001:5) o en la Casa de los Mármoles de Mérida (Anexo 2. Fig. 5) o bien la Casa de los Pájaros en Itálica (Anexo 2 Fig. 7; García-Entero, 2003: 59-60). En estos jardines, también se podía encontrar pequeñas figurillas de diferentes motivos, como por ejemplo, discos decorados con composiciones báquicas, que igualmente adornaban los jardines domésticos de Cartagena y Córdoba. (Blázquez, 2001: 5) El objetivo real de los jardines romanos era recrear espacios y acumular piezas exóticas para vender una imagen de riqueza y supremacía al visitante. Por eso, los muros del *viridarium* no solo estaban decorados en el exterior que envolvía el peristilo, sino también su interior. (Dukelsky, 1993: 12)

Con todo, el protagonista de los jardines romanos era la abundante vegetación que se podía consolidar dentro del recinto. En un estudio realizado en Empúries se llegaron a documentar hasta 44 especies vegetales distintas, entre otras cipreses ornamentales y evónimos que formaban caminos y parterres geométricos-por laureles, almendros, madroños, membrillos, higueras, algarrobos, limoneros, granados, nísperos, olivos,

perales, encinas, alcornoques, olmos, robles, y plantas como la vid, tomillo, lavanda, hinojo, retama, menta, acanto, lirio o rosa.¹³

Así pues, el jardín de la *domus* de Sant Honorat estaría diseñado como un espacio de gran polivalencia y exuberancia estilística siendo un espectáculo visual tanto para los particulares de la casa como los visitantes que acudían a ella.

6.2. Recorrido del espacio doméstico y extensión hipotética de la finca

En este apartado procuraremos justificar lo explicado anteriormente y atribuir un recorrido entorno a la *domus* para aquellas estancias conservadas así como las no custodiadas.

De manera previa a la propuesta, debemos volver a considerar los trabajos realizados por Ada Cortés durante el 2011, tanto los incluidos en las conclusiones de la memoria arqueológica de la intervención en el yacimiento coordinada por el director Francesc Florensa (Àtics S.L), como la interpretación de la *domus* que nos ocupa realizada en el artículo -ya citado y de sumo interés- sobre las estancias domésticas de la Antigüedad tardía en *Barcino* en la revista QUHRIS (Anexo 6. Fig. 1 y 2).

También hay que tener en consideración la interpretación que ofrece actualmente la planta expuesta en el ‘‘Museu de la *domus* de Sant Honorat’’, reproducida también en la página web del MUHBA. (Anexo 6. Fig 3 y 4).

Según esta propuesta de hipótesis, el recorrido de la *domus* debería comenzar desde el este o calle del Call, siguiendo un trazado en línea recta hacia el oeste o calle de la Fruita, donde accederíamos al ámbito público de la casa; después el itinerario seguiría hacia el sur para cerrar este perímetro auditorio, y así acabar, en el norte, en la calle Sant Honorat donde se asientan los aposentos privados de la familia y las zonas de servicios. Advertir previamente que, las *tabernae* no serán objeto de estudio en este capítulo, a pesar de que en la planta se incluya (Anexo 6. Fig. 5). Estos elementos, su funcionalidad y distribución ya están descritos en el pasaje anterior. Por tanto, el foco de atención de esta propuesta se centra exclusivamente en la *domus* de Sant Honorat en el período de la Antigüedad tardía.

¹³ Montañés, 2005.

Antes de adentrarnos al interior de la casa, es imprescindible tratar el trazado axial de la *domus* de Sant Honorat sobre la planta. La axialidad es un recurso útil para identificar el vestíbulo o entrada principal de la casa. (Fernández, 2003: 106) Y por lo que respecta a la tipología *peristylum* suele cumplir un recorrido común entre todas las casas: vestíbulo + *viridarium* + pórticos + *triclinium* o *tablinium*.

A simple vista, parece que la orientación de los muros que componen la casa sigue una orientación de sur a norte. No obstante, denotamos que los diferentes espacios noreste y noroeste son de un tamaño reducido si los comparamos con grandes espacios de representación. Además, el pasillo noreste conserva las medidas más estrechas en comparación de los tres restantes, de unos 26,27 m². Por esta razón, se descarta la entrada principal de la *domus* desde la calle de Sant Domènec del Call.

Por tanto, como indicaba Vitruvio, en zonas meridionales las casas deben orientarse en sentido este si quieren obtener una mayor fuente de recursos en todas las habitaciones, ya sea por cuestiones lumínicas o climáticas. (Oliver, 1995: 229) Así, sería oportuno que tanto el vestíbulo como el *viridarium* quedasen orientados en sentido este, como indica la doctora Ada Cortés. (Cortés, 2011: 56)

Desde la calle del Call accedemos al vestíbulo de la *domus* de Sant Honorat. Los vestíbulos eran unos espacios que quedaban entre la acera de la calle y la puerta de la casa. Eran una zona de paso y de espera (Fernández, 2003: 79), pues los visitantes eran recibidos por un esclavo que les conduciría hacia el lugar donde estuviera el *patronus*. (Dukelsky, 1993: 15) El ingreso a la casa suponía un preámbulo de la ostentación del dueño de la *domus*.

A continuación, accederíamos a las *fauces*, un pasillo que conectaría con el interior de la casa. (Fernández, 2003: 107) Desde aquí, contemplaríamos el *pluteus* del peristilo y el pasillo con el conjunto musivo y pictórico que lo envuelve.

El peristilo, como centro de la casa estaría ocupado por un *viridarium*. En este *viridarium* se admirarían los diferentes ninfeos, esculturas, además de la extraordinaria pintura mural y la vegetación que recrearía un pequeño oasis dentro de un ámbito doméstico. En el caso de Sant Honorat, se observa un par de *lacus* en los que quizá hubiera peces, y probablemente alguna fuente con juegos de agua para armonizar la sonoridad ambiental. (García-Entero: 2003:59-60)

Mientras tanto, los invitados aguardaban en la banqueta semicircular de la *exedrae* a la espera de reunirse con el dueño de la casa. Durante la espera, los visitantes podían disfrutar del espacio ajardinado. Por otro lado, los dioses *lares* se encargaban de proteger la casa en el espacio de *laurium*, frente al *viridarium* y próximo a ésta *exedra*.

Cuando el *patronus* correspondía a los invitados podía dirigirlos hacia dos ámbitos según la función a cumplir, el *tablinium* o el *triclinium*.

La propuesta de Ada Cortés, sitúa el espacio de representación en sentido oeste. (Anexo 5. Fig. 1) Por tanto, es probable que en esta zona se localizara los restos del *triclinium*. Un ejemplo de esto, lo observamos en la planta de la casa de los Mármoles de Mérida (Anexo 2 Fig. 5), donde se sigue un itinerario muy similar al que la autora propone. (Cortés, 2011: 53)

Este *triclinium*, es la sala de recibimiento por excelencia y la que ocupa una mayor área. Por lo general, las plantas eran cuadrangulares y el techo podía estar cerrado en forma de ábside (Baldini, 2001: 49); en esta fase podría ser normal porque seguiría el estilismo de los edificios públicos. (Dukelsky, 1993: 14) Algunas de estas habitaciones podrían estar habilitadas con un hipocausto para templar el ambiente. (Baldini, 2001: 49) Otra generalidad de este recinto sería, la composición musiva en forma de T o U e incluso la fusión de ambas (Baldini, 2001: 48) acompañado de motivos mitológicos o escenas figurativas. (Ellis, 1997: 51) La distribución de estos mosaicos incitarían a la colocación del *stibadium*, un mueble o banqueta que permitía posicionar a los comensales de manera recostada durante el banquete. (Baldini, 2001: 79-81) Un ejemplo visible de esto lo podemos encontrar, por citar un ejemplo, en la villa romana de la Olmeda. (fig.13)

“El ceremonial de la mesa posibilitaba que la comida del anfitrión se exhibiese, era por ello uno de los ambientes donde el propietario de la vivienda realzaba y proyectaba la posición social de su imagen, prestando, ante todo, atención al lujo”, indica Álvaro Corrales. Esta sería la verdadera esencia de estos grandes comedores con una gran función social, y sobretodo, como una proyección arquitectónica de carácter público.



Fig.13. Vista del *triclinium* y el *hypocaustum* de la Villa romana de la Olmeda (Palencia). Ramos, J. 2014

Una vez situada la zona por excelencia de una *domus* romana, pasamos a comprender los espacios sur y noroeste de Sant Honorat. Comenzando desde el sur, probablemente se identificaría el *tablinium* u *oecus*.

El *tablinium* es otra habitación más de representación y recepción del conjunto doméstico. Dónde albergan las funciones más administrativas del *pater familias* de la casa, así sea entendido como despacho o espacio archivístico. (Allison, 2004: 168) No obstante, tanto Penelope Allison (Allison, 2004: 168) como Annapaola Zaccaria (Zaccaria, 1995: 388) coinciden en que son ambientes que raramente se sitúan en períodos tardíos, pues normalmente van asociados a los *atrium* y a las formas clásicas de Pompeya.

Entonces, ¿sería posible que Sant Honorat en vez de abastecerse de un espacio de *tablinium* tuviera un *oecus*?

Los *oecus* son unos espacios descritos de forma usual por el autor latino, Vitruvio. (Fernández, 2003: 153) Son un tipo de habitación reservada para la función de recibimiento y reunión. De este modo se diferencian de los otros espacios por diferentes motivos: primero, por su apariencia, solían construirse mediante arquivoltas de tipo ábside que descansaban en un segundo piso de columnas y una terraza en las naves laterales delimitadas por columnas, con cierta reminiscencia a las basílicas públicas (Fernández, 2003: 151) como ocurre por ejemplo, en la casa de los Mármoles de Mérida

(Anexo 2. Fig. 5); y por otro lado, por la continua diferenciación de los mantenimientos y usos a diferencia de las otras habitaciones, puesto que los *triclinios* son para el mediodía y los *cenatio*, para los banquetes nocturnos. (Fernández, 2003: 153)

Abandonando los espacios de representación, nos introducimos a las zonas de servicio y de uso privado situadas al noreste y este.

Allí dónde se situaría el gran *triclinium* bajo la actual calle de la Fruta, encontramos el almacén o habitación I, revestido con placas de mármol para dotar su utilidad de más discreción y sobretodo distinción para la vista del invitado. Probablemente, en el espacio del norte, que conecta con la habitación I y de la cual no se conservan vestigios singulares, se podría encontrar la cocina.

La cocina, tanto en época romana como en la actualidad, cumple la misma función, la preparación de los alimentos. (Allison, 2004: 172) Una posible interpretación para este espacio vendría a través del acceso de la habitación II hacia la anexión de la habitación I. Como se puede observar, es una zona que queda alejada y oculta de la casa. Esta última característica, era imprescindible en la ejecución del proyecto arquitectónico de una *domus*. (Fernández, 2003: 227) Por lo tanto, el espacio conectado con la habitación I, podría tratarse de la cocina pues también guardaría relación con este almacén, porque ambos ámbitos de una funcionalidad muy característica, como son la conservación y la producción de alimentos, quedarían albergados en una misma área.

Finalmente, nos situamos en el pasillo más estrecho de la casa y dónde se anexan las dependencias más personales de la familia que residía en la misma. Como se ha descrito en el pasaje previo a la funcionalidad de las estructuras conservadas, se sitúan un *cubiculum*, un pequeño dormitorio o espacio de descanso; y un *triclinium* familiar, una zona de comedor más resguardada e íntima de uso restringido al ámbito más cercano.

Y por último, en sentido este y cerca del vestíbulo, se situarían el *balneum* o espacio para el cuidado íntimo sin una definición concreta del área.

Dicho todo esto, ¿en qué aspectos coinciden los criterios propuestos por la doctora Cortés y por la planta del Museu de la *domus* de Sant Honorat? ¿En qué puntos no conectarían las hipótesis propuestas?

En primer lugar, las interpretaciones propuestas por Ada Cortés, publicadas en el año 2011 nos parecen viables (Anexo 6. Fig. 1 y 2), puesto que integra varios paralelos con otras *domus*, pero especialmente, la Casa de los Mármoles de Mérida cuya planta y función son bastante similares a los vestigios que presenta la de Sant Honorat.

La planta que ofrece el folleto informativo del museo no concuerda demasiado con la propuesta de Cortés, puesto que engloban como *cubicula* las habitaciones IV y III, y II. Además, atribuyen un espacio de *larium*, cuándo es posible que no lo fuera puesto que aparecen en niveles muy tardíos.

Una de las cuestiones que quizá llame la atención tanto por su distribución como la funcionalidad es la parte este, la zona de servicios. Ya sea un *balneum* como se propone, o una cocina y un conjunto termal como propone Ada Cortés en un recibidor como resulta ser el acceso principal o vestíbulo. En el estudio de Pedro Ángel Fernández dedica un capítulo a la ‘‘segregación’’, o el cómo evitar la confluencia molesta de los malos olores procedentes de las zonas de servicio en aquellos ámbitos abiertos y con confluencia pública. (Fernández, 2003: 238) Si resulta ser, como indican los resultados arqueológicos, que la zona este y noreste se comporta como eje privado y de uso más mundano, sorprende la localización de la entrada principal próximo a este recinto.

Por este motivo, la doctora durante la descripción de la interpretación de la *domus* de Sant Honora, se refiere de forma incesante al paralelo con la Casa de los Mármoles en Mérida. Un punto a favor en su interpretación es cuando propone que las habitaciones V y VI tratarían de un recorrido termal, la primera se entendería como la zona caliente y la segunda la bañera de agua fría. (Cortés, 2011: 54) Y de nuevo, convaleciendo el aspecto de la segregación, se podría comprender la reforma que se hace durante el siglo V de la habitación V que se transforma en una cocina, pues así podría aprovechar los recursos de la *pedalis*. (Anexo 5. Fig. 2)

A modo de clausura, este apartado ha intentado ofrecer una serie de interpretaciones e hipótesis sobre el itinerario arquitectónico y funcional de la *domus* de Sant Honorat, 3.

6.3. *Las tabernae de la calle de Sant Honorat*

Tratamos aquí de la funcionalidad de las *tabernae* anexas a la *domus* de Sant Honorat y del por qué de la adhesión de estos dos espacios urbanísticos parcelados en una misma finca.

Son pocos los datos que nos aporta la intervención arqueológica, pues solo se conocen la tipología usual de tienda y trastienda. Adicionalmente, se le añadiría una planta superior, que sería la vivienda de los propietarios de dichas tiendas. (Beltrán, 2003: 44)

No es nada extraño encontrar adheridos estos establecimientos a grandes casas, como es la de Sant Honorat. Un ejemplo próximo lo encontramos en Empúries, donde se denota una valoración de las fórmulas *domus* más *tabernae*. (Beltrán, 2003: 41) A través de la topografía se configuran la zona principal, aquella donde se construye la *domus*, y una secundaria, donde se establecerían las *tabernae*. (Wallace-Hadrill, 1991: 258 y 261) Un ejemplo esto último se halla en Celsa, donde algunas de las tiendas de la *urbe* dependieron de grandes *domus*. (Beltrán, 2003: 42)

¿Qué razonamiento se le puede conceder a esta forma arquitectónica y distribución urbanística? Como plasma Ada Cortés, podrían ser unas tiendas que el *patronus* de la *domus* de Sant Honorat tuviera en alquiler y que fueran de su propiedad. Así, convergen los ámbitos privados con los públicos dentro de la distribución urbanística privilegiada en la que se encuentra la casa, además de la impetuosidad monumental que podría suponer este edificio doméstico en las cercanías del antiguo foro de *Barcino*.

Otro dato relevante serían las reformas ocasionadas durante los siglos V y VI, donde se denota cómo las dependencias de estas tiendas van invadiendo la zona sur de la casa, abandonada a principios del siglo VI. Este suceso tampoco resulta ser casual, es una forma de ampliar y externalizar mayormente el uso público de estas *tabernae*. (Baldini, 2001: 69)

De esta forma simplificada, se expone la funcionalidad de las tiendas *versus* el papel privilegiado que mantenía la *domus*.

7. La continuidad de las estructuras de Sant Honorat (siglos VII al XIV)

Entre los siglos VI al VIII, la *domus* desaparece progresivamente y se ve invadida por una arquitectura de menor calidad y por la presencia de grandes estructuras de almacenamiento, como son silos y pozos. En cuanto a las tiendas, son las únicas habitaciones que se mantienen en apariencia y uso. Los propietarios de estos establecimientos aprovechan el abandono de la casa para ensanchar los muros y así ampliar el espacio. Con el paso del tiempo, no solo la arquitectura del lugar se ve afectada en morfología y uso, sino que también el trazado urbano evoluciona de forma diversa con un aumento del nivel de circulación. (Àtics S.L., 2011: 124-125)

En la etapa de finales del siglo VI al VII (Anexo 1. Fig. 3 y 4), las características constructivas se mantienen bastante homogéneas. Como materiales constructivos predominan los grandes sillares, *opus caementicium* y arcilla rojiza siguiendo el aparejo de *opus africanum*. (Àtics S.L., 2011: 139)

Se observa como las áreas Este-Oeste de la antigua *domus* se nivelan conjuntamente con los núcleos domésticos asociados una posible actividad comercial, manteniendo aún su situación en la actual calle de Sant Honorat. (Àtics S.L., 2011: 139) Es única la pervivencia funcional de la *tabernae* I, pues los vestigios de las otras dos tiendas desaparecen, son derribadas y/ o enterradas. (Àtics S.L., 2011: 139)

En cuanto a la *domus*, la habitación VI se amplía y se construyen una serie de *lacus* y habitaciones contiguas. La adscripción cronológica “Antigüedad tardía” de este nivel nos la proporcionan materiales cerámicos como *terra sigillata africana D*, ánfora africana y cerámica común de posibles talleres de producción local. (Àtics S.L., 2011: 128)

En sentido Este-Oeste se observa como todo el yacimiento de la antigua *domus* y parte de las *tabernae* –como el caso de los inhabilitados muros de la número II y III- quedan captados por la funcionalidad de almacenaje de materiales y diferentes huecos de pozo. Siguiendo con el recorrido, nos situamos a dirección nordeste, concretamente en la habitación IV (Àtics, S.L., 2011: 125-128; 138-149)

En uno de los silos, se encontró un enterramiento (fig.14) de un individuo de sexo femenino con un rango de edad de entre 24 y 26 años y de 1,55 m de estatura. No presentaba signos de violencia, pero sí de estrés y esfuerzo físico. (Àtics S.L., 2011: 132)

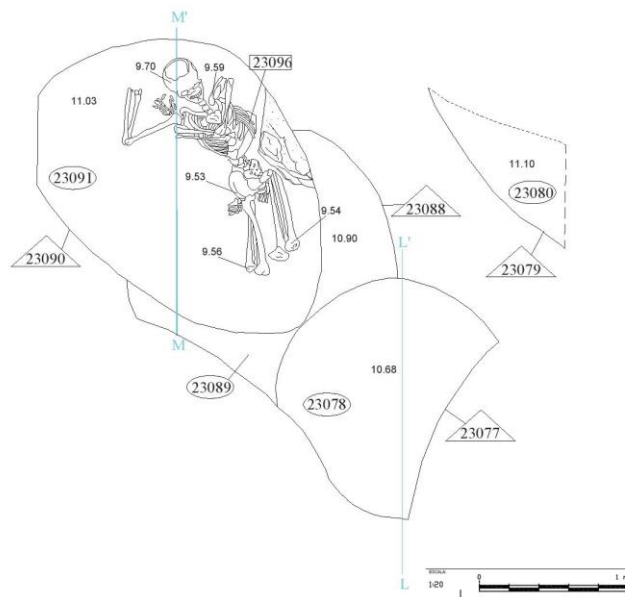


Fig.14. Vista en planta del cuerpo hallado durante la excavación. Àtics S.L., 2011: 4298

En el siglo VIII (Anexo 1. Fig.5), nuevamente se vuelve a apreciar una subida en el nivel de circulación, además de la continuidad en la amortización de silos y pozos sobre el lugar. Las tabernas persisten cumpliendo la función de espacios de hábitat. Probablemente, la función del *cardo minor* haya desaparecido y estemos frente a un nuevo sistema de trazado urbano. (Àtics S.L, 2011: 151)

De esta fase es preciso destacar dos elementos: la reutilización de los muros de las fases anteriores como cimientos de las estructuras arquitectónicas de esta etapa y la cantidad de material de exportación africana hallada en los silos. Posteriormente, muchos de estos silos serán recortados por la sedimentación proporcionada por los niveles de amortización de los siglos XI y XIII. (Àtics S.L., 2011: 151-160)

Finalmente, la fase medieval de la *domus* de Sant Honorat comprende los siglos VIII al XII. Hacia el sur, podemos observar como el registro de la Antigüedad tardía se ha perdido por completo; donde se asentaba el peristilo y el pórtico, entre los siglos VIII al XII se construyen dos habitaciones. Y fuera de estos muros, un conjunto de silos.

En este momento también se eleva el nivel de circulación del solar hasta el siglo XI. La relación con los silos puede ser esencial, pues en esta parte se han localizado zonas de huerta y podrían ser habitaciones con silos para almacenar los productos cultivados. (Àtics S.L., 2011: 151-160)

En el siglo XIII la reforma es absolutamente integral. Comenzamos a detectar una funcionalidad distinta de lo que fue la *domus* de la Antigüedad tardía, ya que se empieza a observar la estructura de ‘‘alfòdenc’’¹⁴ caracterizada por los grandes silos de entre los siglos XIII-XIV. (Caballé y Castells, 2015: 146)

Las habitaciones del VIII al XII siguen estando intactas, pero con subdivisiones para encajar los seis silos conservados en Sant Honorat, 3. (Anexo1. Fig. 5)

A partir de este siglo, hacia el sur de la finca se empiezan a construir dos grandes salas que tendrían acceso hacia la calle del Call Major (Anexo 1. Fig.6). Subdividida por más espacios y con la posibilidad de acceder mediante rampas, se asentaban los seis silos (fig. 15; Àtics S.L., 2011: 151-186).

El silo 4 tiene forma troncocónica y fondo conservado sobre roca; los silos 1 y 5 son de forma bitroncocónica y también se encuentran contruidos sobre la roca; los silos 2 y 3 son de forma globular sobre un fondo excavado en la roca; y finalmente se documentó el silo 6, del cual no se han podido estudiar sus características ya que interfiere estructuralmente con los cimientos del edificio del 1851. (Florensa, Moreno et *alii*, 2007: 218)

Los silos están hechos de obra, con sillares regulares trabajados en cinco de sus seis caras y unidos con mortero de cal de color ocre. La técnica constructiva es la del encofrado perdido. De estas seis construcciones, tres son rebozadas (silos 3, 5 y 6) y tres con el paramento de sillares vistos (silos 1,2 y 4). Todas ellas presentan una serie de

¹⁴ En la Corona de Aragón era, un establecimiento donde los mercaderes judíos y sarracenos se podían alojar, vender y depositar sus mercancías.

hileras verticales de clavos, acabados en forma de gancho dispuestos en paralelo con la cabeza contrapuesta a la fila siguiente y se organizan de manera equilibrada por toda la superficie interna del silo. (Florensa, Moreno *et alii*, 2007: 218) Las seis tienen un diámetro de entre 3 m y 3,5 m de orificio.

Sobre los materiales aparecidos en estos grandes contenedores, de manera resumida, destacamos:

Silo 1 (Florensa, Moreno *et alii*, 2007: 219), se identifican dos rellenos donde se ha documentado material muy diverso: cerámica comuna vidriada; cerámica comuna oxidada; cerámica blanca y morada; cerámica en verde y morado; cerámica blanca; y, un plato grafiado y una tenaza de exportación islámica. También se ha registrado vidrio, monedas y restos faunísticos, donde destaca la presencia de ovinos, bóvidos, aves y peces.

Silo 2 (Florensa, Moreno *et alii*, 2007: 220), con siete estratos de relleno destacan elementos como: la cerámica comuna vidriada; la cerámica en verde y morado; cerámica blanco y morado; cerámica blanca. Además de vidrio y monedas. De nuevo, se observan restos faunísticos, en este predominan un 60% los ovinos a diferencia de bóvidos y suidos.

Silo 3 (Florensa, Moreno *et alii*, 2007: 220) no se amortiza hasta el siglo XIX como lugar de almacenamiento.

Silo 4 (Florensa, Moreno *et alii*, 2007: 221) no se utilizó hasta el siglo XIV con intrusiones entre los siglos XVI y XVII. En este caso, predomina objetos cerámicos como: cerámica comuna vidriada, vajilla de mesa de color verde y morado; cerámica blanca y morada y cerámica blanca. También se ha documentado vidrio y monedas. Y otra vez, restos faunísticos como los suidos y malacofauna.

Silo 5 (Florensa, Moreno *et alii*, 2007: 221). se amortizó como pozo durante los siglos XVI al XVII. No se ha documentado presencia material.

Silo 6, no se pudo excavar por la irrupción de los cimientos del edificio del siglo XIX (Florensa, Moreno *et alii*, 2007: 221).

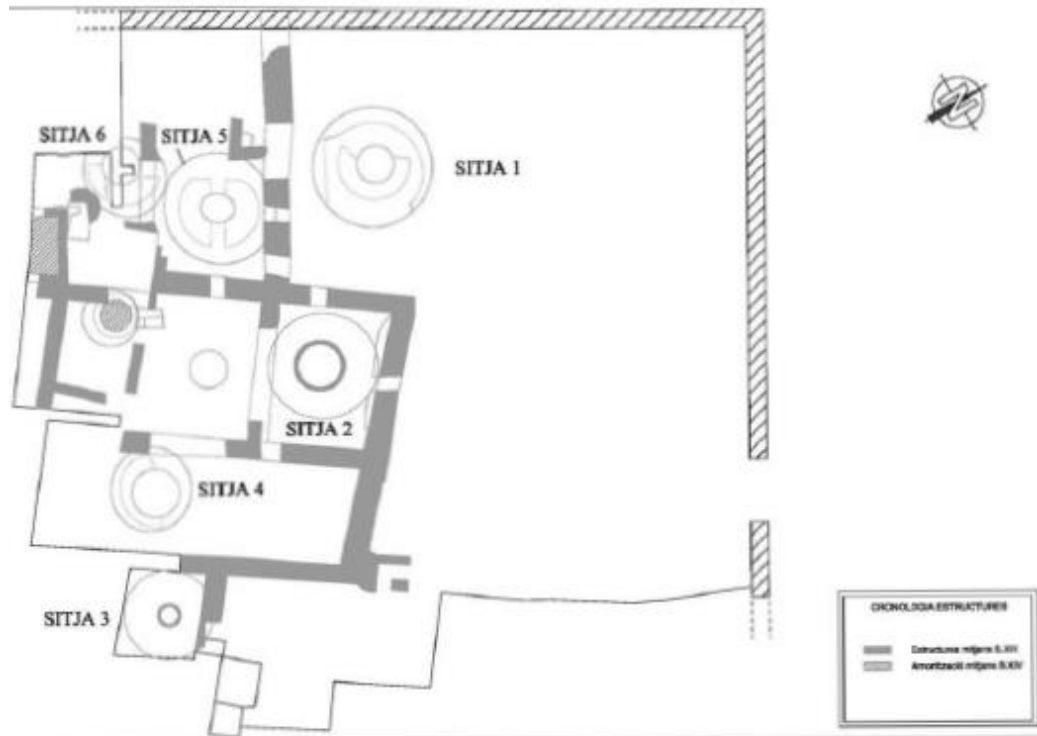


Fig. 15. Planta general de la fase bajo medieval del siglo XIII. Florensa, Moreno et alii, 2006: 203

Dentro de estas estructuras se han observado dos depósitos de forma rectangular contruidos con piedra, argamasa y mortero de color ocre. El depósito 1 tiene un tamaño de 2,40 m por 1,50 m y una profundidad aproximada de 1,40 m. Mientras que el depósito 2, hace 3m de largo por 2,20m de profundidad. Ambos, presentan un fondo plano a diferencia del primero que se encuentra baldosado, y el segundo no.

Por lo que respectan a los pozos, situados fuera de estas habitaciones, el número 2 se asemeja en cuanto a su modo constructivo a los silos. Solo se diferencia de estos por su forma cilíndrica con una boca de 1,20 m de diámetro y una rampa por donde desaguarían las aguas sucias en dirección a la obertura del pozo (Florensa, Moreno *et alii*, 2007: 219).

Los materiales cerámicos hallados en estos depósitos son cerámicas comunes reducidas y oxidadas del siglo XIII; cerámicas comunes y vidriadas tipologías. Por otro lado, las formas de vajilla de mesa abundan las casas de cerámica de color blanco, blanco y morado, verde y morado valenciano.(Florensa, Moreno *et alii*, 2007: 219-221)

Hacia el sur, se observa como interrumpe una calle el interior de las diferentes fincas del Call que tendría entrada desde Sant Honorat. Esta calle se ha interpretado como la entrada al ‘alfòdenc’ (fig.16) y propiedad de Massot Avengenà. (Caballé y Castells, 2015: 146) Un gran almacén con seis silos de una capacidad de aproximadamente 50.000 litros, es por esto que consideramos este lugar dentro de la aljama judía como un espacio imprescindible para el funcionamiento comercial y económico de la Barcelona de entre los siglos XIII al XIV. (Florensa, Moreno *et alii*, 2007: 223)

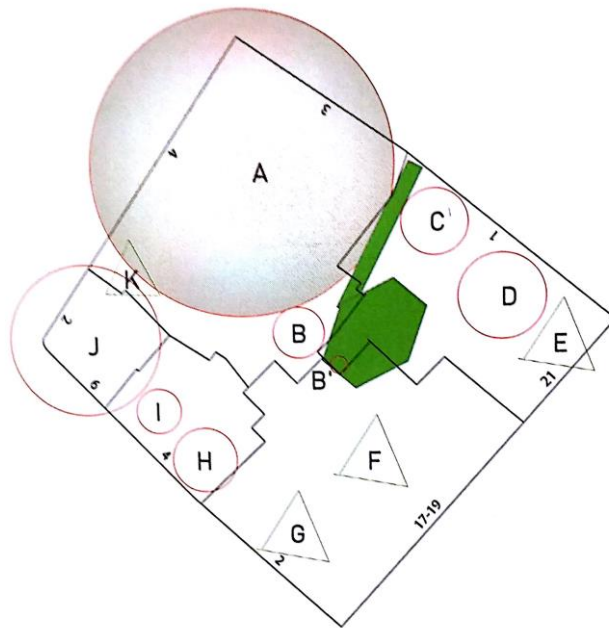


Fig.16. Planta del trazado urbano y casas de la aljama del Call Major de Barcelona. Caballé y Castells, 2015: 146

Los siglos posteriores se caracterizan por la configuración de la ciudad moderna, transformando la red y morfología urbana de manera progresiva hasta llegar a la actualidad. Respecto a las calles Sant Honorat y de la Fruita, se observarán las dos casas construidas por Josep Oriol en el 1851, aún hoy visibles y habitables.

8. Conclusiones

La *domus* de la Antigüedad tardía de la calle Sant Honorat, 3, resulta ser un espacio polivalente. No solo es una finca exclusiva por su amplia cronología arqueológica, sino por la funcionalidad que se le atribuye.

El resultado final de este análisis ha sido un estado de la cuestión puesto que, las interpretaciones expuestas ya fueron realizadas por la doctora Cortés, rechazando así algunas de las hipótesis planteadas al inicio del trabajo, causado por la complejidad y deterioro del yacimiento.

El papel de la *domus* de Sant Honorat dentro del trazado urbano que configura la ciudad de *Barcino* en la Antigüedad tardía es clave. Desde época fundacional, se interpretan las estructuras de un posible edificio público o *macellum* situado en la misma finca que, posteriormente deriva a los cimientos de la casa. Esta primera observación, ya conduce a pensar en la idea de un lugar estratégico comercial entre los siglos I al III. Al igual que el caso de *Baelo Claudia*, la ciudad de *Barcino* también ubica grandes almacenes en el centro neurálgico. Siguiendo estas consideraciones, entre los siglos IV al VI, como ya nos introduce la contextualización histórica, la ciudad vive su gran esplendor político-económico. Es por este motivo, que se configuran *ex-novo* grandes residencias señoriales. Además del caso de la *domus* de Sant Honorat encontramos diversos paralelos en la ciudad, como son un ejemplo la *domus* de la calle Avinyó, 15 (Anexo 3.Fig.10) del cual conserva una arquitectura tipo peristilo con una serie de habitaciones con función social y unas exuberantes ornamentaciones; la *domus* de Bisbe Caçador (Anexo 3. Fig.11) también es otro caso de estructura tipo peristilo con unas habitaciones anexas a él, en el que se destacan las estancias absidiadas, las ornamentaciones que contiene la casa y su localización dentro del trazado urbano. Estas dos propiedades son las más próximas al estilo arquitectónico y evolución estructural de Sant Honorat. No obstante, considerar el resto de casas estudiadas en la ciudad como son la *domus* de la plaza de Sant Miquel y la *domus* de Sant Iu (Cortés, 2011). También es oportuno incidir en las cronologías posteriores de Barcelona, pues muchas de estas casas se reforman a partir del siglo V y se van transformando en núcleos rurales o de servicios.

Por tanto, ¿por qué la *domus* de Sant Honorat se sitúa al noroeste de *Barcino*, entre el *cardo maximus* y el *decumanus minor*? Teniendo en cuenta la axialidad de la

distribución arquitectónica de la *domus*, el acceso a la casa se situaría en la calle el Call (*cardo maximus*), un hecho que nos induce a sopesar el valor estratégico que tendría la finca, tratándose de una *domus* de grandes magnitudes que en su conjunto podría albergar un área de aproximadamente 1000 m² e incluso 1500 m² en el momento en que las *domus* se expande por el *intervallum* de las vías de algunas ciudades romanas. (Gros, 2011: 150)

Sin duda alguna, también se denota un cambio en la sociedad y en la economía del lugar. Por esta razón, el trazado urbano y la organización del plano se transforma, y se comienzan a habitar casas en espacios públicos como el templo de Isis en *Baelo Claudia* o las zonas suburbanas de *Complutum*. Es un concepto pluralizado invadir calzada y espacios disponibles para agrandar aún más las áreas de algunas mansiones urbanas con la anexión de estos espacios domésticos a los pórticos de la ciudad o la construcción de conjuntos termales en grandes calles de la red urbana, en este caso, de Mérida. (Gurt, 2002)

El interior de una *domus* de la Antigüedad tardía, también refleja el *status* político, económico y social del Imperio en esos momentos. Se puede apreciar un reflejo directo en la Península por los conjuntos musivos y pictóricos procedentes de los espacios domésticos de África. (Dukelsky, 1993: 19-20) En el caso concreto de *Barcino*, Pere de Palol también puntualiza la influencia africana en los espacios privados de la ciudad, como es el caso del Bisbe Caçador muy similar a los parámetros domésticos de algunas *domus* de Mérida e incluso, como se comentaba, en Túnez con algunas manifestaciones artísticas donde plasman escenas de caza a través de la ornamentaciones. Por lo que respecta a los elementos figurativos y geométricos son constantes en diversas villas de la Península ibérica con una repercusión estilística en las fincas urbanas, como el caso de las villas de Torre Llauder y la Olmeda de las cuales, no solo coinciden estilísticamente en sus decoraciones sino también en algunos aspectos arquitectónicos de entre los siglos IV al VI.

Y finalmente durante los siglos VII hasta el XI se denota una ruralización generalizada de la ciudad, no solo en las zonas suburbanas sino también en *intra* muros, en el que muchas de las grandes propiedades señoriales fueron reconstruidas para redistribuir y reaprovechar las características arquitectónicas de las antiguas *domus* para generar modestas residencias particulares con *horti* anexas a ellas. (Ripoll: 38-42)

Por lo que respecta a las fases posteriores, el concepto urbano y rural de la Barcelona medieval se mantiene durante las etapas árabes y carolingias. El momento en el que, los judíos establecen el Call se forma una subdivisión del trazado urbano derivando zonas de barriada. El “alfòdenc” de la finca de Sant Honorat y los grandes silos que esta contenía nos muestran que fue un gran almacén que cumpliría aspectos comerciales de suma importancia dentro de la aljama del Call y de la propia ciudad medieval de los siglos XII al XIV.

En definitiva, el hecho de que la finca de Sant Honorat se sitúe ya desde época romana hasta la actualidad en esta localización centralizada, conlleva a reflexionar en un papel económico y social relevante que se refleja en el presente edificio de Josep Oriol del 1851 localizado en el actual centro político de Barcelona, que no queda desvirtuado y alejado del concepto romano y medieval anteriormente expuesto.

Es preciso indicar que, sería apropiado efectuar un estudio más extenso en los siguientes ámbitos. Para comenzar, la introspección de unos análisis más elaborados y precisos sobre las decoraciones de Sant Honorat, además de posibles restauraciones en los mismos, que intentasen recrear la composición completa tanto de los mosaicos como de algunas pinturas murales. Por otro lado, sería de sumo interés la realización de un catálogo al estilo de Miguel Beltrán, Ada Cortés y Arnau Perich i Roca más extenso, que contengan estudios y paralelos de las estructuras peristilos en toda la Península Ibérica conjuntamente con una observación detallada de cada elemento ornamental que aparecería en cada una de ellas. Y finalmente, acentuar la importancia en una correcta divulgación museística hacia el público. Esto último, se comprende por los planos y folletos que presta el museo de la *domus* de Sant Honorat, pues como se ha plasmado no quedan reflejados los últimos estudios y consideraciones funcionales y de distribución de la *domus* de la Antigüedad tardía y del “alfòdencs” de etapa medieval.

Bibliografía

ABAD, L., 1979, *Arte hispalense. Pinturas romanas en Sevilla*, Diputación provincial de Sevilla, Jerez de la Frontera, 9-33.

ALLISON, P., 2004, *Pompeian Households. An analysis of the material culture*, Monograph 42, The Cotsen Institute of Archaeology University of California, Los Angeles.

ÁLVAREZ, J., 1974, *Una casa romana, con valiosas pinturas de Mérida*, Habis, 169-188.

ARCE, J., CHAVARRÍA, A., RIPOLL, G., 2007, The Urban *Domus* in Late Antique *Hispania*: Examples from *Emerita*, *Barcino* and *Complutum* en L.LAVAN, L.ÖZGENEL, A. SARANTIS, (eds.), *Housing in Late Antiquity. From Palaces to Shops*, Brill, Leiden-Boston-Colonia, 305 – 336.

ARGENTE, J.L., 1985, *Tiermes: guía del yacimiento arqueológico*, Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Subdirección General de Museos, Madrid.

ATICS SL., FLORENSA I PUCHOL, F.X., *et alii.*, 2006, L'excavació del jaciment arqueològic del carrer Sant Honorat, 3, de Barcelona, *Tribuna d'Arqueologia 2003 – 2004*, Barcelona.

ATICS SL., 2011, *Memòria de la intervenció arqueològica al carrer Sant Honorat 3. (Ciutat Vella, Barcelona). Desembre 2000 – Setembre 2003*, Carta Arqueològica, Barcelona.

BALDINI, I., 2011, *La domus tardoantica. Forme e rappresentazioni dello spazio domestico nelle città del mediterraneo*, University Press Bologna, Imola.

BALIL, A., 1962, *Pintura Helenística y Romana*, Instituto Español de Arqueología, Madrid.

BAMELLE, C.; STERN, H.; *et alii.*, 1985, *Le décor géométrique de la mosaïque romaine*, PICARD, Paris.

BELTRÁN, M., 2003, *La casa hispanoromana. Modelos*. Bolskan, Zaragoza.

- BELTRÁN DE HEREIDA, J., 2013, Barcino de colònia romana a sede regia visigoda, medina islàmica i ciutat comtal: una urbs en transformació, *QUAHRIS, Època II, n°9*, Barcelona, 3-4.
- BLANCHARD, M.; STERN, H.; *et alii*, 1973, *Répertoire graphique du décor géométrique dans la mosaïque Antique*, 4° fascicule – Bulletin de l'Association Internationale pour l'Etude de la Mosaïque Antique, Paris.
- BLÁZQUEZ, J.M., 2001, *Los jardines en la Hispania romana*, Antigua: historia y arqueología de las civilizaciones, Madrid, 21-35.
- CABALLÉ, F. Y CASTELLS, E., 2015, *L'estructura urbana del Call de Barcelona*, MUHBA Documents 10, Barcelona.
- COLMENERO, A.; CELSO, C., 2012, Anastilosis Virtual de 'A Domus Do Mitreo de Lvcvs Avgvsti'', *VAR vol.3*, 104-108.
- CORRALES, A., 2012, Arquitectura doméstica y urbanística en Augusta Emerita, *Antesteria n°1*, Madrid, 255-266.
- CORTÉS, A., GUITART I DURAN, J., 2010, L'arqueologia de la casa romana en Catalunya, *Bollettino di Archeologia on line, Volume speciale A / A8 / 3*, Roma, 34 – 39.
- CORTÉS VICENTE, A., 2011, L'Arquitectura Domèstica de la Ciutat Romana de Barcino, *QUARHIS Època II, n°7*, Barcelona, 246 – 247.
- CORTÉS VICENTE, A., 2014, Clasificación tipológica de la arquitectura doméstica romana. Reflexiones a partir de las ciudades del NE peninsular, *Pyrenae, núm. 45 vol.2*, Barcelona, 59 – 88.
- CORTÉS, A., 2014, *L'interior de la casa. Reflexió entorn de la decoració mural i musivària*, Institut d'Estudis Catalans, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 321 – 323.
- CORTÉS, A., 2014, *L'Arquitectura domèstica d'època tardorepública i altimperial a les ciutats romanes de Catalunya*, Institut d'Estudis Catalans i Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.

DICKMANN, J-A., 1997, *The peristyle and the transformation of domestic space in hellenistic Pompeii*. Ed. Wallace-Hadrill, A., *Domestic Space in the Roman World: Pompeii and Beyond*, Journal of Roman Archaeology Supplementary Series Number Twenty-Two, Portsmouth.

DUKELSKY, C., 1993, *La Arquitectura doméstica romana: orígenes y evolución*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

ELLIS, S.P., 1997, Late-antique dining: architecture, furnishings and behaviour, in A.Wallace-Hadrill (ed.), *Domestic Space in the Roman World: Pompeii and Beyond*, Journal of Roman Archaeology Supplementary Series Number Twenty-Two, Portsmouth.

FATÁS, G. y BORRÁS, G.M., 2010, *Diccionario de término de arte y elementos de Arqueología. Heráldica y Numismática*, Alianza, Madrid.

FERNÁNDEZ, P.A., 2003, *La casa romana*, Akal, Madrid.

FLORENSA, F., MORENO, I., *et alii.*, 2007, La fase baix medieval del jaciment arqueològic del carrer Sant Honorat, 3 (Barcelona), *Intervencions arqueològiques 2002-2006/Espais urbans*, Barcelona.

FLÓREZ, M., PALET, J.M., 2012, Análisis arqueomorfológico y dinámica territorial en el Vallés Oriental (Barcelona) de la Protohistoria (s. VI – V a.C.) a la alta Edad Media (s. IX – X), *Archivo Español de Arqueología* 85, CSIC, Madrid, 167 – 192.

GARCIA, J. y PUERTA, C., 2012, La vil·la romana de Torre Llauder. Darrers treballs de restauració, i perspectives (Mataró, El Maresme), *Tribuna d'Arqueologia 2011-2012*, 190.

GARCÍA – ENTERO, V., 2003 – 2004, Algunos apuntes sobre el jardín doméstico en Hispania, *AnMurcia* 19 – 20, 57 – 70.

GODOY, C. y GURT, J.M.; 2000, Barcino, de sede imperial a *vrbs* en época visigoda, en J.M. Gurt y G. Ripoll (eds.), *Sedes regiae (ann.400-800)*, Reial Acadèmia de les Bones Lletres, Barcelona, 443-445.

GROS, P., 2001, *L'architecture romaine: du debut du Ille, siècle av.J.-C. à la fin du haut-empire (2)*, Picard, Paris.

GURT, J.M., 2002, Transformaciones en el tejido de las ciudades hispanas durante la Antigüedad Tardía, *Zephyrus 53-54*, Salamanca, 443 – 471.

JIMÉNEZ, J.L (ed), 1992, *I Coloquio de Pintura Mural Romana en España*, Ministerio de Cultura, Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, Valencia.

LANCHA, J., 1997, *Mosaïque et culture dans l'occident romain (1er-IVe s.)*, L'Erma di Bretschneider, Roma.

LAURENCE, R. y WALLACE-HADRILL, A., 1997, *Domestic space in the roman world: Pompeii and beyond*, JRA, Portsmouth.

MACIAS I SOLÉ, J.M.; REMOLÀ, J.A.; *et alii*, 1998, Excavacions a l'àrea residencial de la Vil·la dels Munts (Altafulla, Tarragonès), *Empúries*, 51, 197-225.

MAYER, M. y RODÀ, I., 1998, *Ciudades Antiguas del Mediterráneo*, Diputació de Barcelona y Luverg, Barcelona, 30 – 33.

MILLÁN, M.L. y GÓMEZ, M.C., 2009, *Pinturas murales conservadas en la ciudad de Baelo Claudia*, Almoraima.

MOSTALAC, A., 1992, *La pintura mural romana en España: estado de la cuestión*, S.M.A., Zaragoza.

OLVIER, J.L., 1995, *Los diez libros de arquitectura. Marco Lucio Vitruvio Polion*, Alianza, Madrid.

ORENGO, H.A.; PALET, J.M.; RIERA, S., 2009, La centuriación del territorio y modelación del paisaje en los llanos litorales de *Barcino* (Barcelona) y *Tarraco* (Tarragona): una investigación interdisciplinar a través de la integración de datos arqueomorfológicos y paleoambientales, *Agri Centuriati*, Padova-Ravenna, 120-126.

PALOL, P., 1996, Un cavaller romà del segle IV a Barcino a propòsit de la pintura mural descobert l'any 1994, *QUAHRIS 2/3*, Barcelona, 163-175.

PÉREZ, M., 2006, El culto en la casa romana, *AnMurcia*, 23-24, 2007-2008, 199-229.

PERICH I ROCA, A., 2014, *Arquitectura residencial urbana d'època tardoantiga a Hispania (s.IV-VIII DC)*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona.

QUEVEDO, A., 2012, La ciudad de Carthago Noua (Cartagena, España): paradigma de cambio y transformación urbana en la Hispania Medioimperial. Ensayo para una síntesis, *Antesteria N°1*, 63-77.

RAVETLLAT i MIRA, J., 1993, *La casa pompeyana: referencias al conjunto de casas-patio realizadas por L.Mies van der Rohe en la década 1930-40*, UPC, Barcelona.

RIPOLL, G., 2001, La transformació de la ciutat de Barcino durant l'antiguitat tardana, J. BELTRÁN DE HEREIDA (ed.), *De Barcino a Barcinona (s. I – VII). Les restes arqueològiques de la plaça del Rei de Barcelona*, Museu d'Història de la Ciutat, Barcelona, 34-43.

SILLIÈRES, P., 1997, *Baelo Claudia. Una ciudad romana de la Bética*, Brizzolis, Madrid, 176-179.

TANG, B., 2005, *Delos, Carthage, Ampurias. The housing of three Mediterranean trading centres*, L'Erma di Bretschneider, Roma.

URIBE, P., 2008, *La edilicia doméstica urbana romana en el cuadrante Nordeste de la Península Ibérica (ss. I a.C. – III d.C.)*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza.

WALLACE-HADRILL, A., 1991, *City and country in the ancient world*, Routledge, London.

ZACCARIA, A., 1995, *Spazio privato e spazio pubblico nella città romana*, École française de Rome, Roma.

Webgrafia

- AJUNTAMENT DE BARCELONA, Intervenció: Carrer Fruita, *Carta arqueològica de Barcelona* [en línea]. Consulta: 20 de novembre de 2014. Disponible en: <<http://cartaarqueologica.bcn.cat/3094>>.
- ATICS SL, La *domus* romana del carrer de la Fruita [en línea]. Consulta: 12 de novembre de 2014. Disponible en: <http://www.atics.org/fitxaprojecte.php?proj_ID=24&lang=ca>.
- BECERRA, J., 2011, Conjunto Arqueológico de Itálica-II, Blogspot [en línea]. Disponible:<<http://leyendasesevilla.blogspot.com.es/2011/10/conjunto-arqueologico-de-italica-ii.html>>.
- CASSICIACO, I mosaici di animali del Museo del Bardo, *Cassiciaco* [en línea]. Disponible:<http://www.cassiciaco.it/navigazione/africa/ago_citta/cartagine/bardo/mosaici_animali.html>.
- DICCIONARI INVERS DE LA LLENGUA CATALANA, Batlle, *Diccionari invers de la llengua catalana* [en línea]. Disponible: < <http://dilc.org/batlle/>>.
- GENERALITAT DE CATALUNYA, 2010, La Domus romana i les sitges medievals de Ciutat Vella obren les portes per Sant Jordi, *Sala de Premsa, Gencant* [en línea]. Consulta: 12 de novembre de 2014. Disponible en: <http://premsa.gencat.cat/pres_fsvp/AppJava/notapremsavw/detall.do?id=34229>.
- KHANACADEMY, Estilos de pintura mural romana, *Khanacademy* [en línea]. Consulta: 12 de julio de 2015. Disponible en: <<https://es.khanacademy.org/humanities/ancient-art-civilizations/roman/wall-painting/a/roman-wall-painting-styles>>.
- MIO, A., 2012, El tejón y los mosaicos romanos de *Volubilis*, Blogspot [en línea]. Disponible: <<http://amado-amadoblog.blogspot.com.es/2012/09/el-tejon-y-los-mosaicos-romanos-de.html>>.

- MONTAÑÉS, J.A., 2005, Empúries descubre sus jardines, *El País* [En línea]. Consulta: 05 de febrero de 2015. Disponible en: <http://elpais.com/diario/2005/08/16/catalunya/1124154439_850215.html>.
- MOSAICOS ROMANOS, Corpus de Mosaicos Romanos, CSIC [en línea]. Disponible en: <<http://www.proyectos.cchs.csic.es/mosaicosromanos/node/64>>.
- MUSEU D'HISTÒRIA DE BARCELONA, MUHBA, La *domus* d'Avinyó 2015, *Museu d'Història de Barcelona* [en línia]. Disponible en: <<http://www.bcn.cat/museuhistoriaciutat/docs/GuiaCentreAvinyo.pdf>>.
- MUSEU D'HISTÒRIA DE BARCELONA, MUHBA La Domus de Sant Honorat, *MUHBA Museu d'Història de Barcelona* [en línea]. Consulta: 12 de noviembre de 2014. Disponible en: <<http://museuhistoria.bcn.cat/es/node/366>>.
- RAMOS, J., 2014, Villa romana de la Olmeda, *Lugares con Historia* [en línia]. Consulta: 25 de agosto de 2015. Disponible en: <<http://lugaresconhistoria.com/tag/teodosio/>>
- REGIÓN DE MURCIA DIGITAL, La *domus*, *Casa de la Fortuna* [en línea]. Disponible en: <http://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c,522,m,165&r=CeAP-14004-R_988_DETALLE_REPORTAJES>
- VIATOR IMPERI, 2014, Santiponce, cuna de Trajano y Adriano, *Viator Imperi* [en línea]. Disponible: <<http://www.viatorimperio.com/santiponce>>.

ANEXO 1

Plantas de las fases de las estructuras cronológicas de la *domus* de Sant Honorat

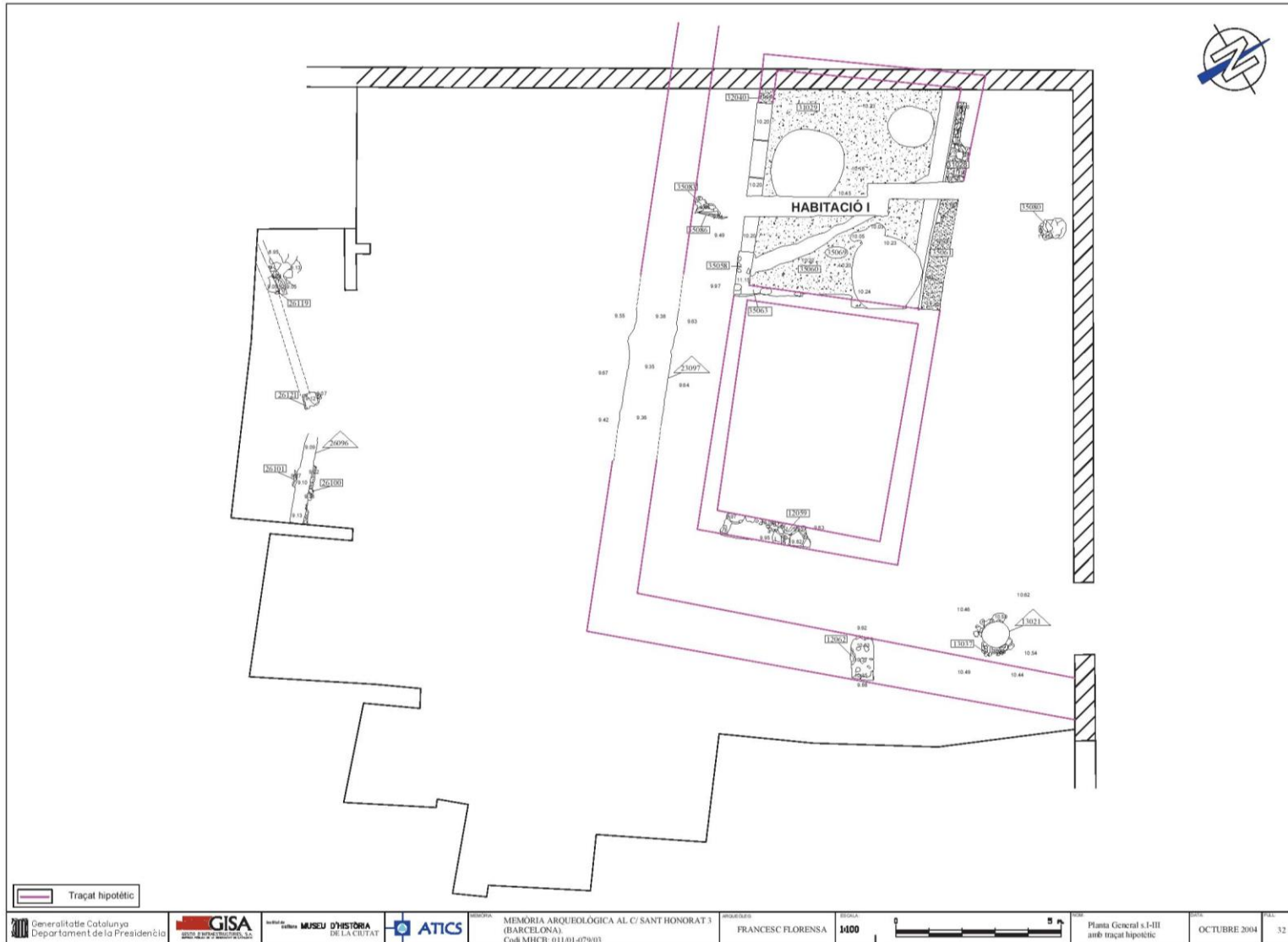


Fig. 1. Planta de la fase de los siglos I-III de Sant Honorat. Hipòtesis de trazado (Àtics S.L., 2011: 4253)

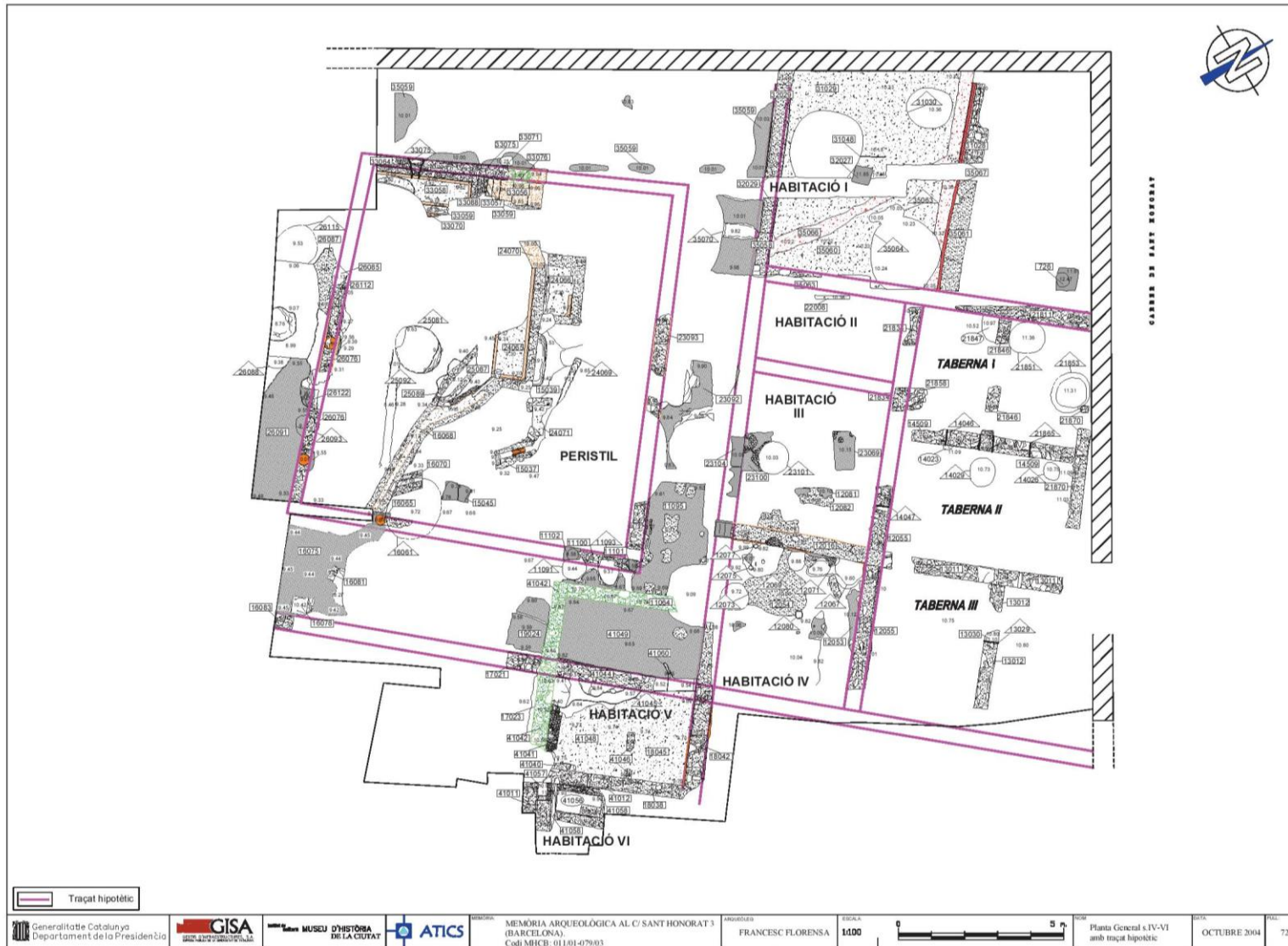


Fig. 2. Planta de la fase de los siglos IV-VI de Sant Honorat. Hipòtesis de trazado (Àtics S.L., 2011: 4293)

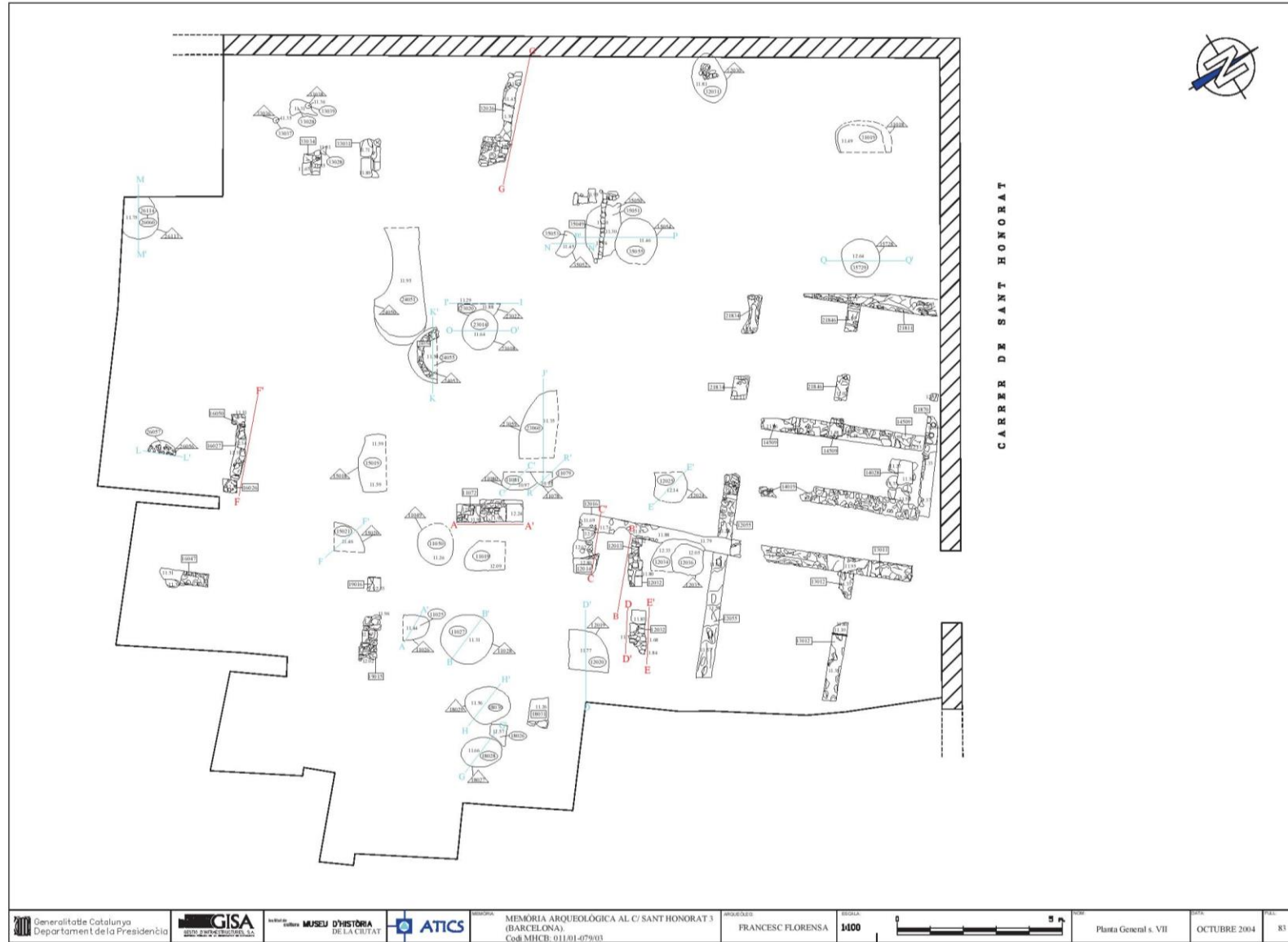


Fig. 4. Planta de la fase del segle VII de Sant Honorat (Àtics S.L., 2011: 4304)

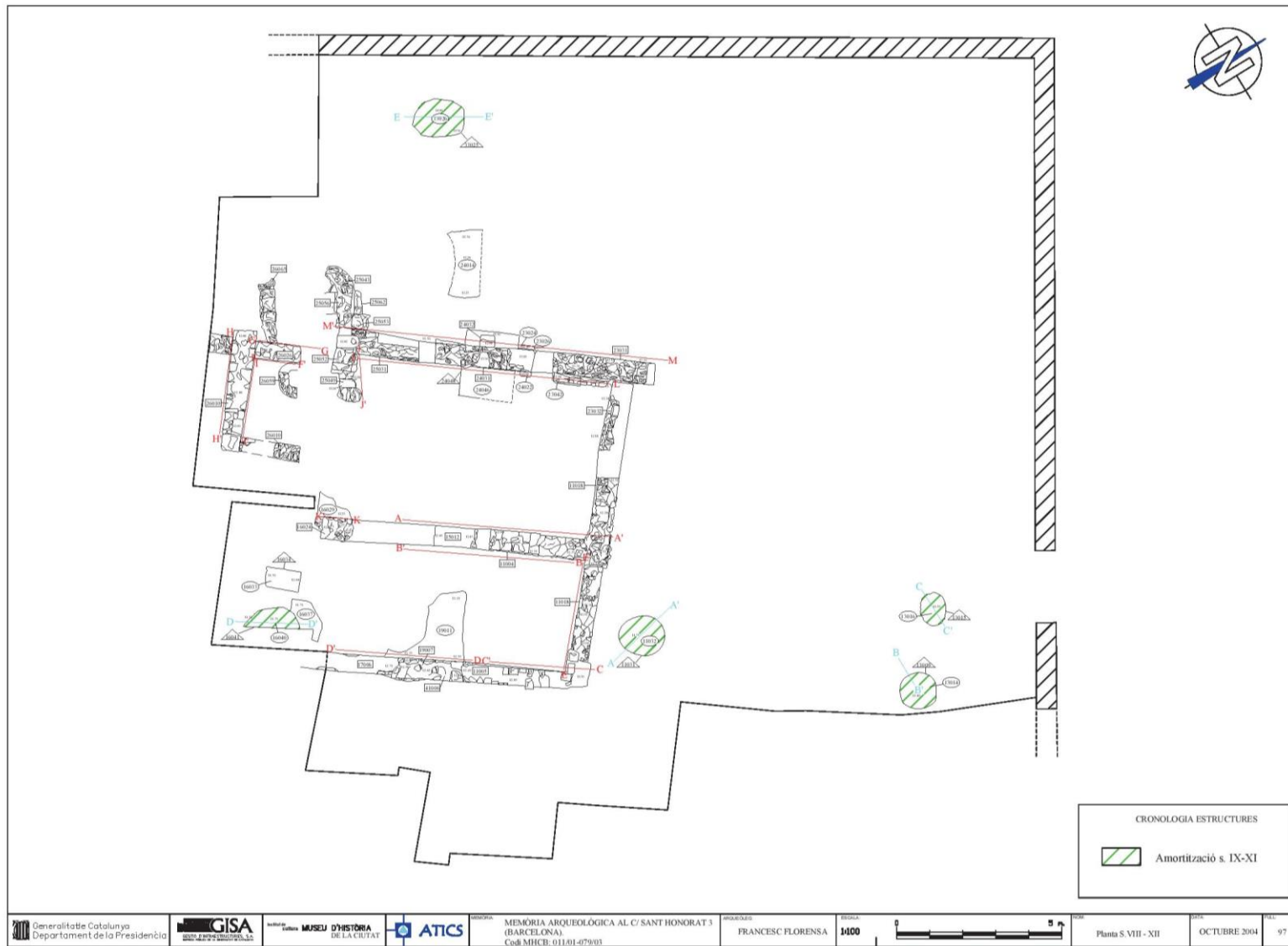


Fig. 5. Planta de la fase de los siglos VIII al XII de Sant Honorat (Àtics S.L., 2011: 4318)

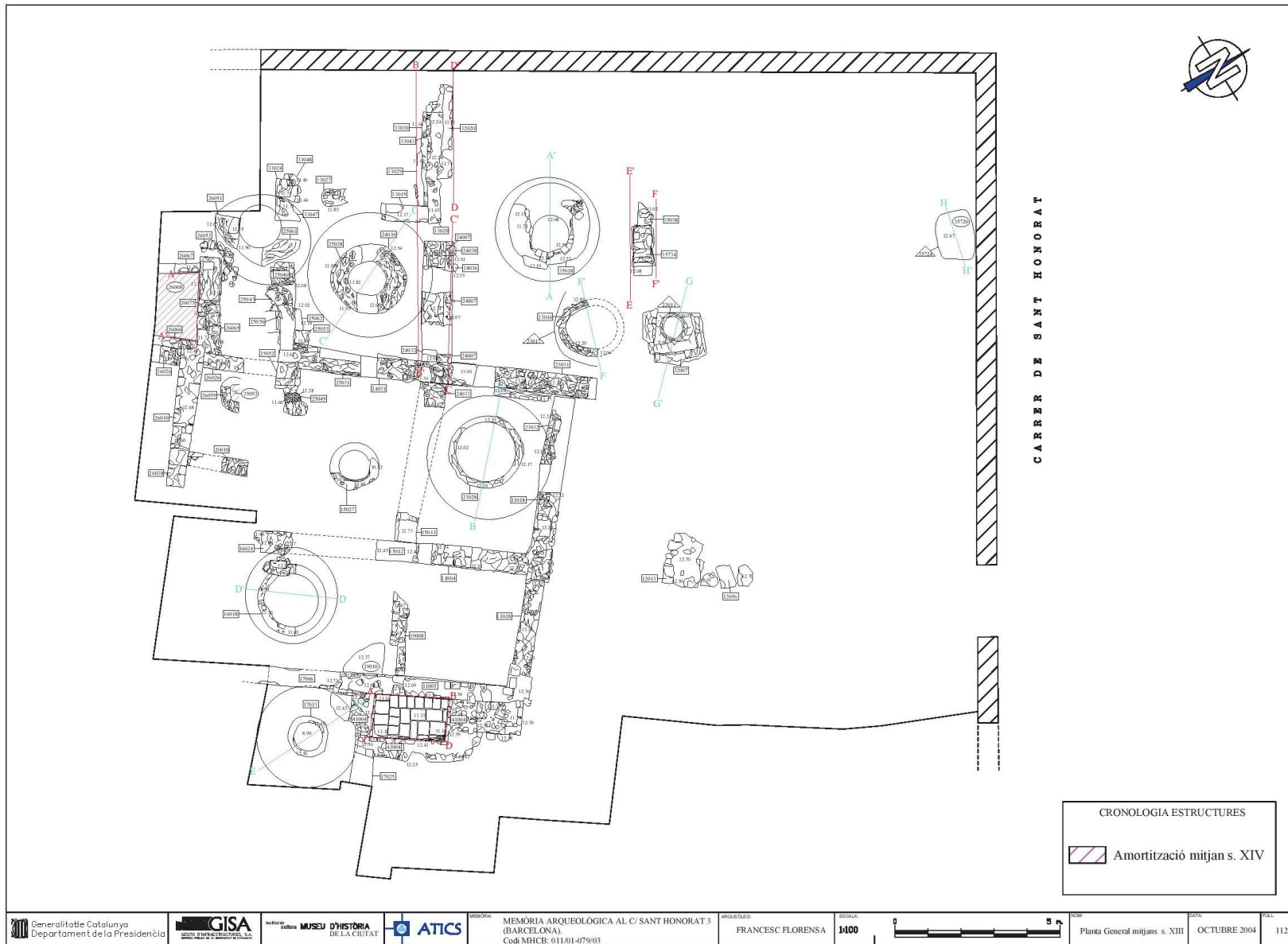


Fig. 6. Planta de la fase del siglo XIV (Àtics S.L., 2011: 4333)

Anexo 2

Paralelismos con la *domus* de Sant Honorat. Ejemplos de otras *domus*

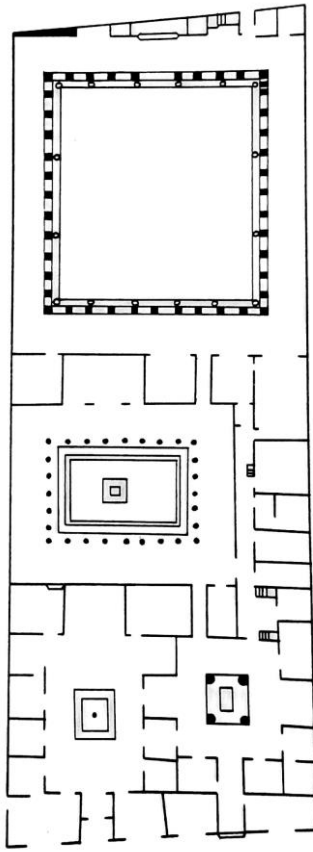


Fig. 1. La casa del Fauno, Pompeya (Dickmann, 1997: 128)

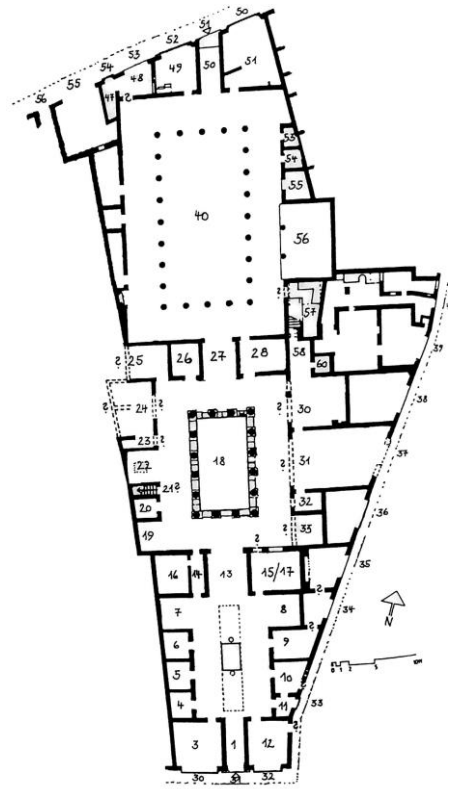


Fig. 2. La casa de Arianna, Pompeya (Dickmann, 1997: 128)

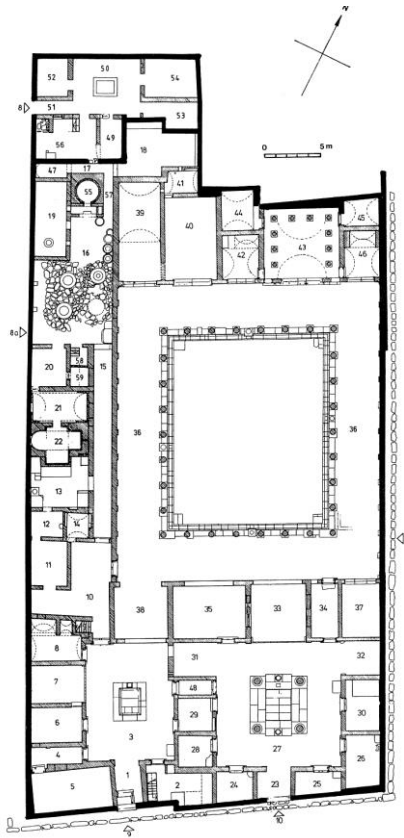


Fig. 3. La casa del Laberinto, Pompeya (Tumblr: TOPA)

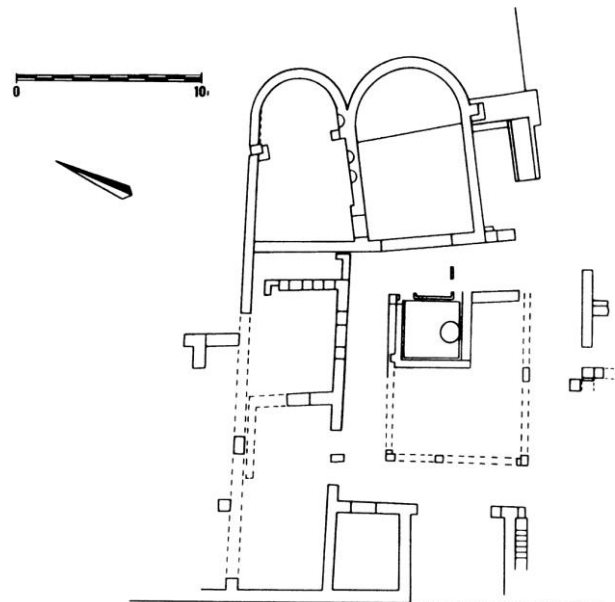


Fig. 4. La casa del Teatro, Mérida
(Arce, Chavarría, Ripoll, 2007:310)

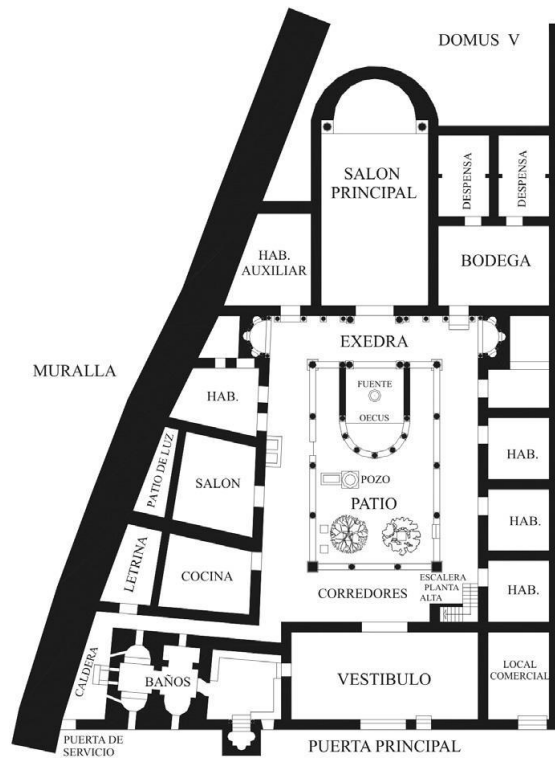


Fig. 5. Casa de los Mármolos, Mérida (Arce, Chavarría, Ripoll, 2007: 313)

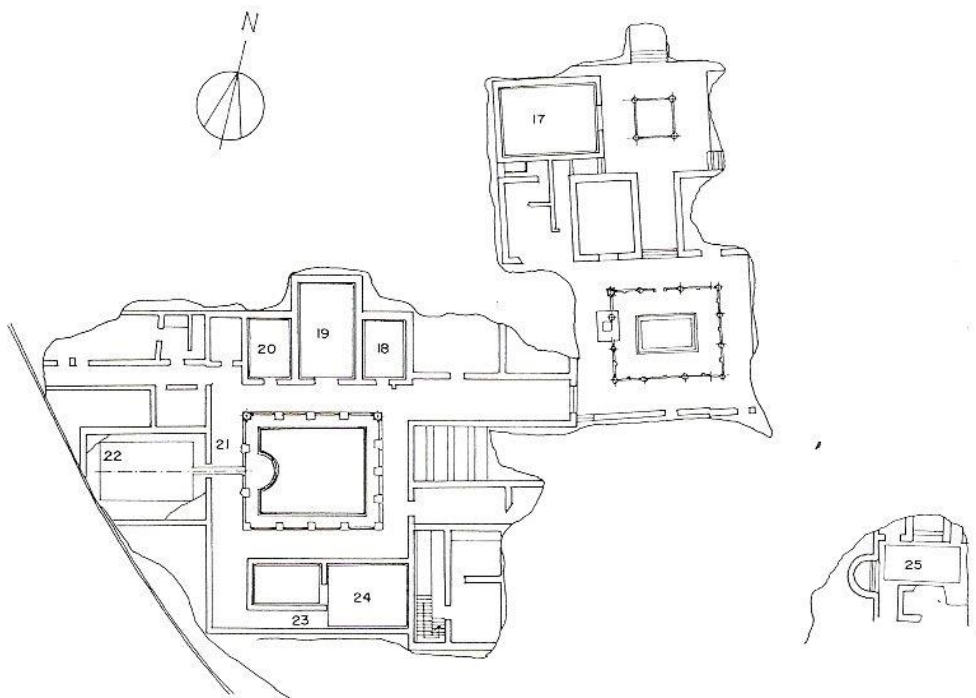


Fig. 6. La domus del Mitreo, Mérida (Fresno: Un paseo por Mérida)

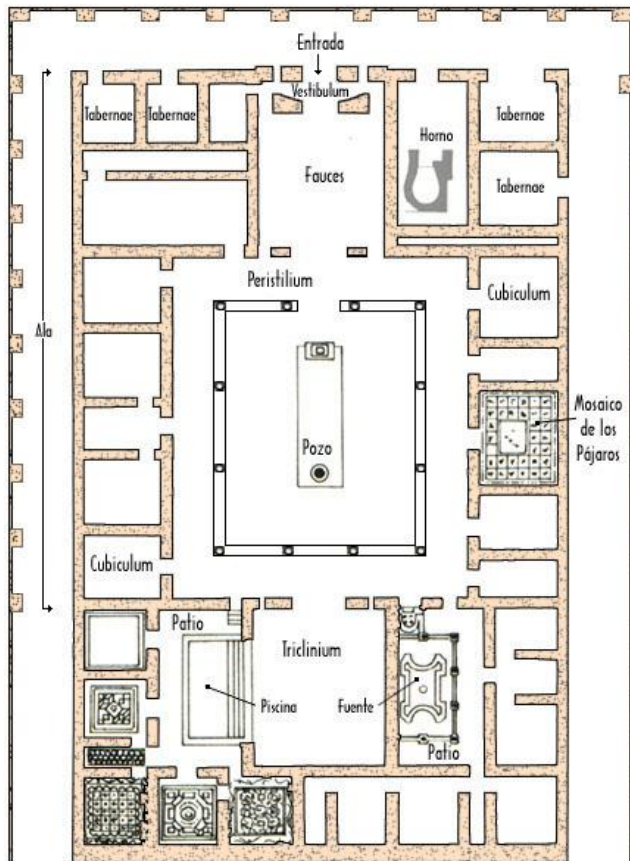


Fig. 7. La casa de los Pájaros, Itálica
(Spainharts: Domus de los Pájaros, Itálica)

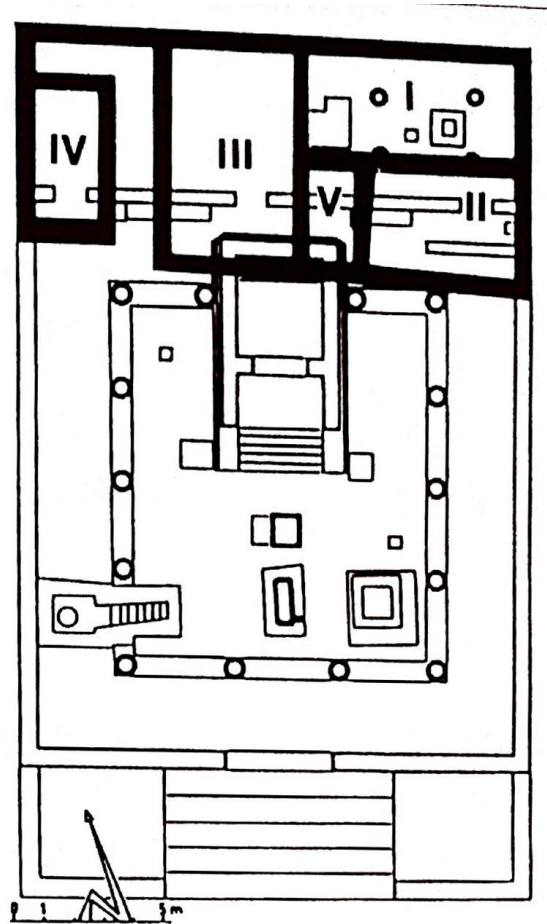


Fig. 8. Las domus del Templo de Isis, Baelo Claudia (Sillières, 1993: 98)

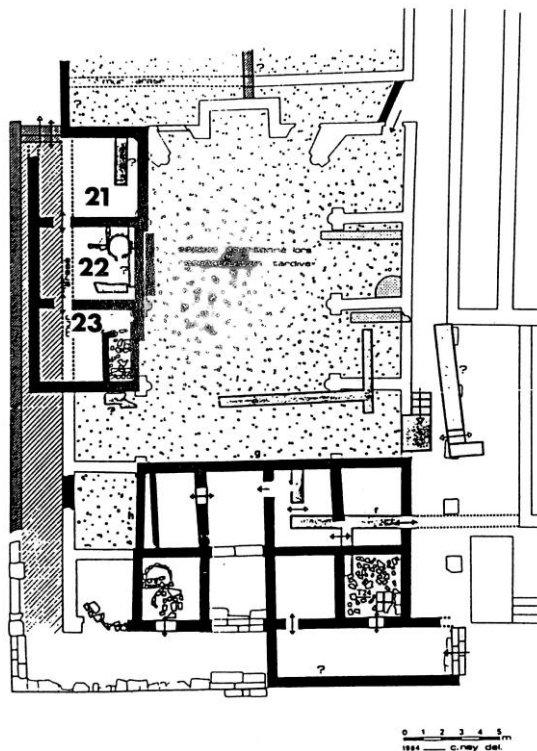


Fig. 9. Las domus del macellum, Baelo Claudia (Sillières, 1993: 98)

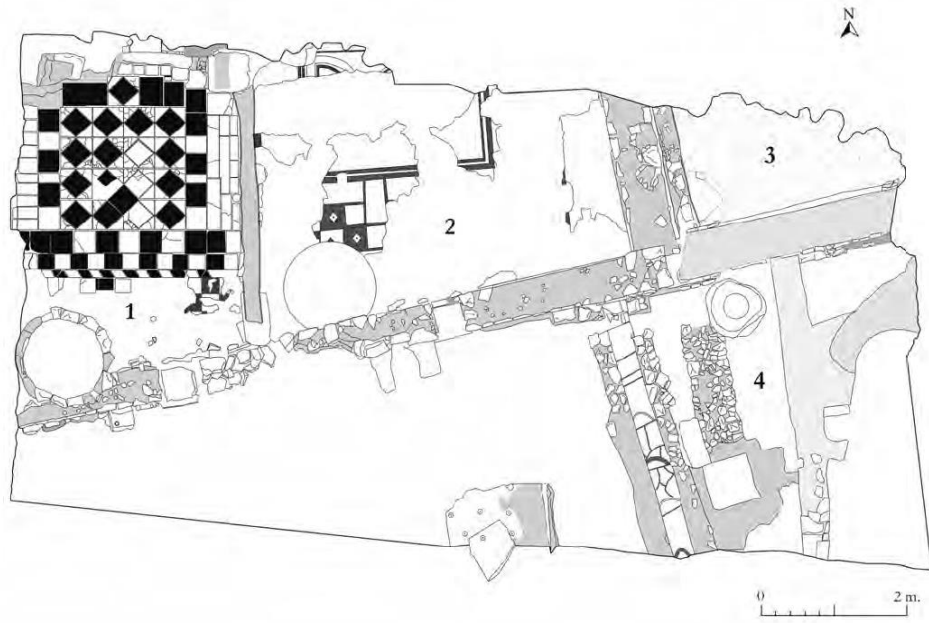


Fig. 10. Las *domus* de la calle Avinyó, 15 (Cortés, 2011:33)

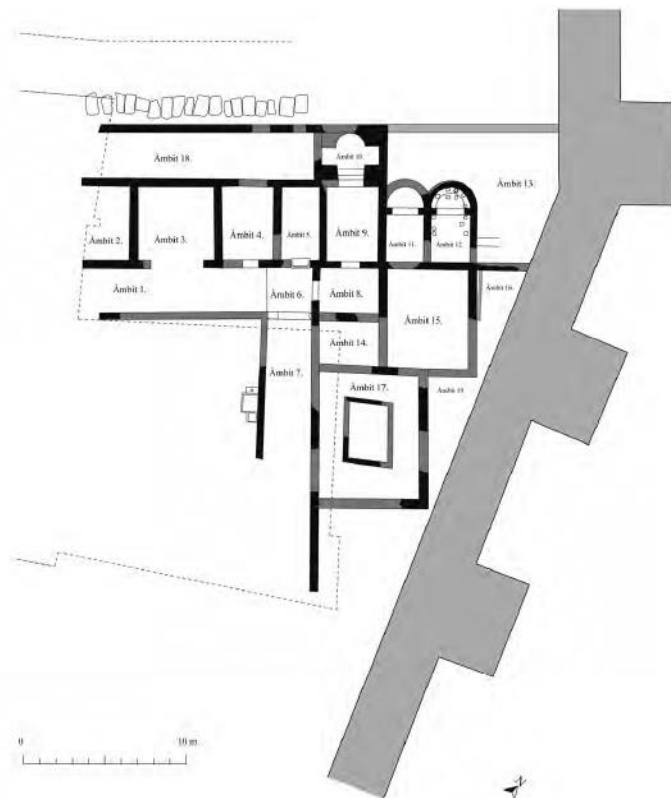


Fig. 11. Las *domus* de la calle Bisbe Caçador (Cortés, 2011:44)



Fig. 12. Planta de la Villa romana de Torre Llauder , Mataró (Garcia, Puerta, 2012: 190)

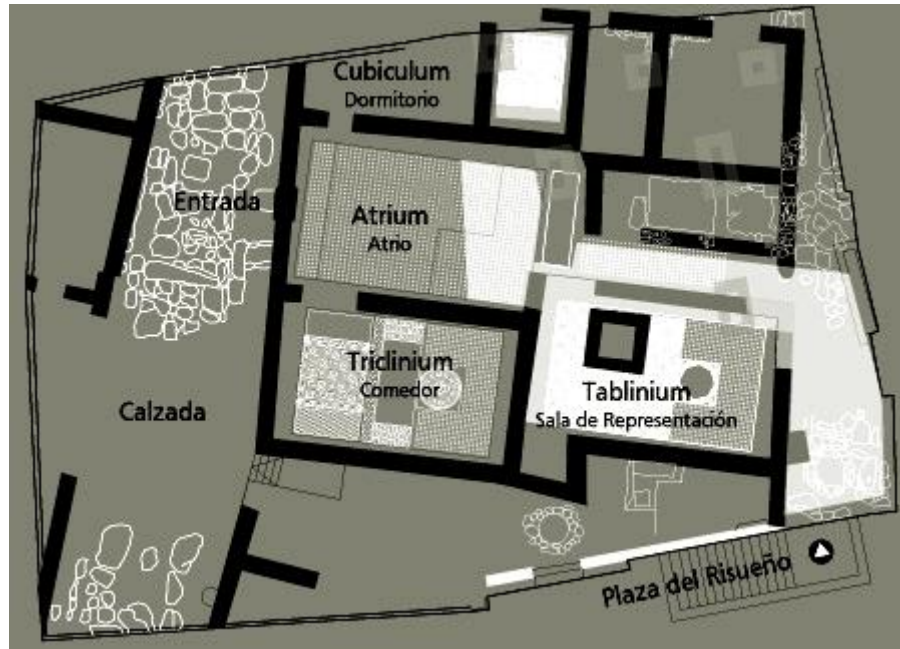


Fig. 13. Casa de la Fortuna, Cartagena (Región de Murcia digital: La domus)

ANEXO 3

Fichas de los Mosaicos de la *domus* de Sant Honorat

Esta ficha tiene por objetivo conocer las composiciones y detalles de los mosaicos de la *domus* de la Antigüedad tardía de la calle Sant Honorat, 3.

Los mosaicos que a continuación se tratarán se localizan en el pasillo que envuelve el peristilo, la habitación III y la habitación IV. Los criterios a seguir para este análisis han sido mediante dos capítulos, que *a posteriori* se podrán contemplar con más detalle.

La primera sección, trata el análisis que se realizó durante la excavación arqueológica de los años 2000 al 2003 publicado en la memoria arqueológica del año 2011 por el equipo Àtics S.L, bajo la dirección del arqueólogo Francesc Florensa. Dentro de esta misma memoria, también consta la documentación específica de los análisis petrográficos de las teselas bajo la elaboración técnica del Dr. Domingo Gimeno Torrente especialista en Geoquímica de la Universitat de Barcelona. Por tanto, esta parte del análisis está compuesto exclusivamente por los siguientes puntos: situación, cronología, medidas, descripción y aportación de los resultados petrográficos.

El segundo capítulo, se refiere a la aportación analítica composicional y elemental de estos tres pavimentos realizados mediante la especialista en mosaicos romanos, la Dra. Rosario Navarro tutelando a la alumna Patricia Rubio. Ha sido esencial el trato bibliográfico para la introspección de datos e información física de cada característica que compone cada mosaico. Esta bibliografía trata principalmente los trabajos del año 1985 de Catherine Bamellet y Henri Stern *et alii* en *Le décor géométrique de la mosaïque romaine*, y la publicación del cuarto fascículo del 1973, *Répertoire graphique du décor géométrique dans la mosaïque Antique*. No olvidar algunos especialistas de suma importancia a nivel peninsular como, José María Blázquez y el amplio trabajo que emplea el CSIC mediante las publicaciones del *Corpus* de Mosaicos de España catalogando de forma detenida y detallada todos los ejemplares musivos de época romana del estado. Por otro lado, también indicar que para el análisis de la paleta cromática ha sido necesario el uso de una carta de colores¹ para determinar con mayor precisión la pigmentación de las teselas. También ha sido esencial, emplear el uso del programa AutoCAD bajo la supervisión del arquitecto Víctor Fernández para agregar una hipotética precisión en las medidas y áreas de cada elemento. Además, se incluye un amplio apartado con esquemas de los elementos principales de cada mosaico y una recopilación fotográfica tanto de los elementos de Sant Honorat como así mismo, los posibles paralelos encontrados en otros lugares del antiguo imperio romano. Finalmente, esta sección comprende los siguientes puntos: localización, medidas, composición de las teselas, paleta cromática, composición, esquema ilustrativo, galería fotográfica y posibles paralelos.

¹ Alba, colores: <https://www.alba.com.ar/es/paletas-de-colores>

MOSAICO N° 1 – PASILLOS

A) Anàlisi de la *Memòria de la intervenció arqueològica al carrer Sant Honorat 3*.
(Ciutat Vella, Barcelona). *Desembre 2000 – Setembre 2003*, 2011, p. 99-102.

Situació: pasillo del peristilo.

Cronologia: IV-VI.

Unidades Estratigràfiques: U.E. 11095/23092/41049/19024/16075/26091/35059.

Medidas: ‘*El passadís del peristil amida entre 2,30 i 3,50 metres d'ample, corresponent els 2,30 metres d'ample al cantó de llevant i els 3,50 metres d'ample a la banda meridional. A la resta de costats hem localitzat el passadís, però no existeix un paral·lelisme entre els costats oposats, ja que en el cantó de ponent el paviment s'endinsa en la finca del veí i com a mínim el passadís amidaria 3,50 metres i en el cantó de muntanya les restes fragmentades del mosaic ens testimonien com a mínim una amplada de 3,50 metres.*’ (Àtics S.L., 2011: 98).

Descripció: ‘*En l'aspecte decoratiu del mosaic s'observen, a mode d'orla, dues línies de semicercles secants i tangents formant ogives i escames en oposició de colors, limitant el motiu central de quadrícula de bandes amb trenes de dos caps, en forma de vuit, amb caselles recarregades amb motius d'estilitzacions vegetals. En el cantó de llevant presenta dues línies de caselles recarregades, en el de mar tres línies de caselles, a ponent un mínim de tres caselles i en el de muntanya presenta un mínim de tres caselles. Els motius vegetals són rics en detalls i matisos, que se'ns mostren mitjançant l'ús de la gradació de colors i la contraposició de clars i foscos conferint al motiu certa sensació de volum. Cal destacar que el paviment del corredor presenta cinc colors diferents (blanc, negre, verd, ocre i vermell) de tesselles de pedra calcària, que tenen un mida aproximada d'1 centímetre cúbic.*

Fins ara, els motius vegetals descoberts són sis i es van repetint al llarg de tot el corredor: 1. Floreta amb creu inscrita; 2. Aspès de molí; 3. Floró compost per vuit elements no contigus, quatre de pètal fusiforme i quatre de lotus trifid al voltant d'un punt; 4. Floró unitari amb vuit elements no contigus, quatre de pètal lobulat i quatre de pètal fusiforme al voltant d'un cercle; 5. Floró unitari en remolí amb quatre elements no contigus amb tija i lotus trifid al voltant d'un cercle; i, 6. Floró unitari de quatre

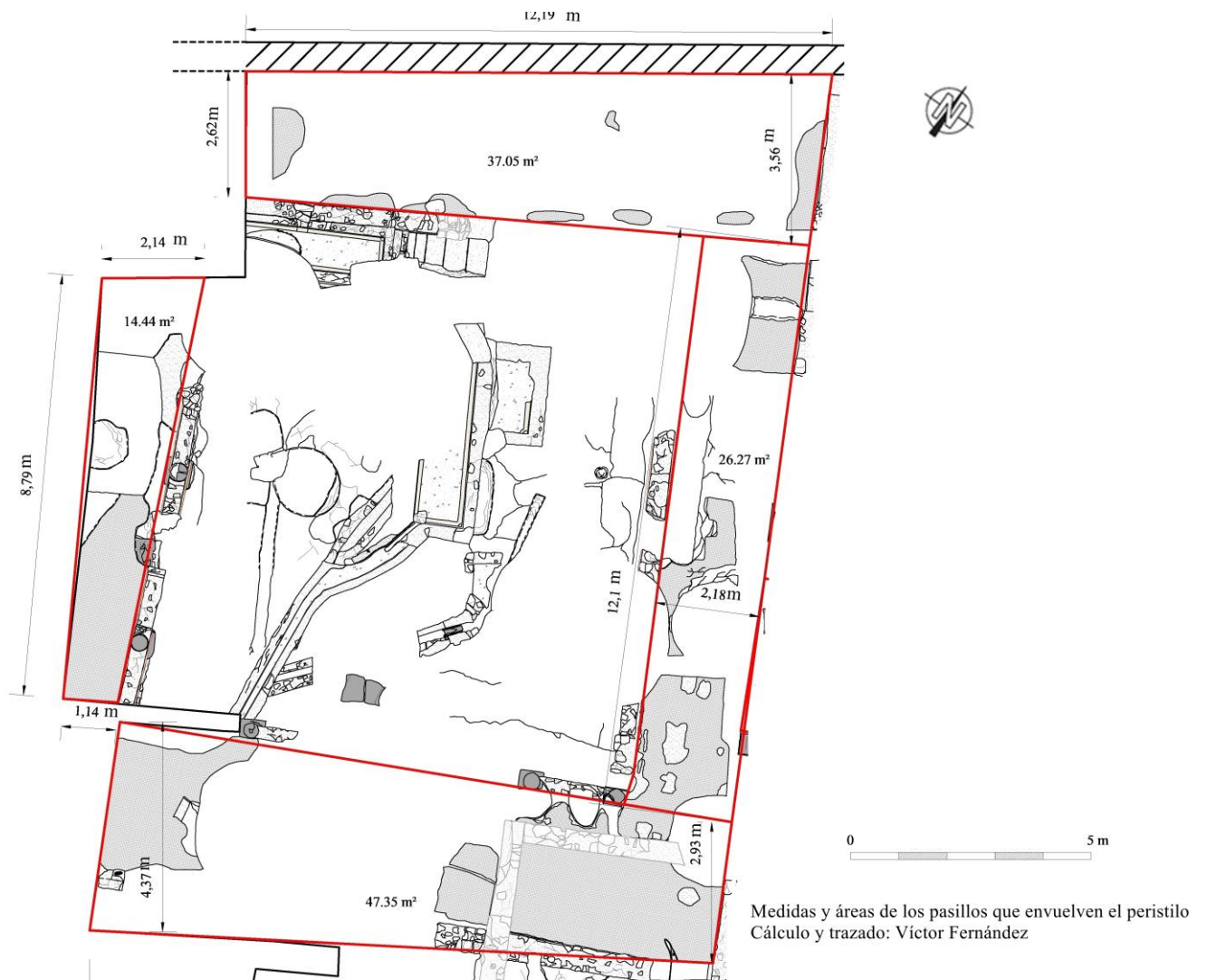
elements adjacents de quatre pètals lobulats al voltant d'un punt i tot inscrit en un quadrilòbul.'' (Àtics S.L., 2011: 99).

Aportación resultados petrográficos (Domingo, 2005: 4469-4484): formación geológica tipo calcárea procedente del macizo del Garraf y Badalona.

B) Análisis del mosaico

Localización: pasillo del peristilo

Medidas y áreas:



Composición de las teselas: arenisca y cuarzo.

Paleta cromática:



Composición: alrededor de este peristilo se observa un pavimento que envuelve el pasillo. Este conjunto musivo es de composición cuadrículado. En él se observa dos hileras de casetones que determinan la anchura de los motivos básicos: florecillas con cruz inscrita florecilla con cruz inscrita (1); aspas de molino (2); florón compuesto por ocho elementos no contiguos, cuatro de pétalo fusiforme y cuatro de loto trífido alrededor de un punto (3); florón unitario con ocho elementos no contiguos, cuatro de pétalo lobulado y cuatro de pétalo fusiforme alrededor de un círculo (4); florón unitario en remolino con cuatro elementos no contiguos con tallo y loto trífido alrededor de un círculo (5); y, florón unitario de cuatro elementos adyacentes de cuatro pétalos lobulados alrededor de un punto (6). Es probable que estos elementos se fueran alternando cada seis casetones, definidas por una trenza de dos cabos con colores ónix profundo (negro), bermellón y ocre. El borde exterior va enmarcado por unas representaciones en escudo en blanco y ónix profundo (negro).



1



2



3



4

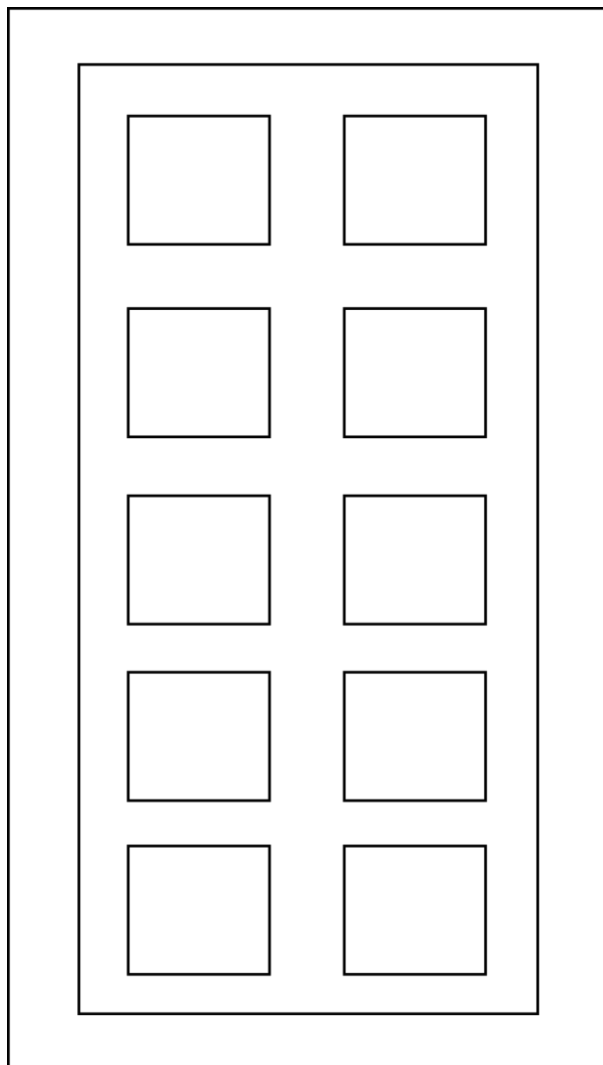


5



6

Dibujo esquemático:



Fotografías:



UE 41049 – Pasillo sureste (Àtics S.L, 2011: 4131)



Pasillo noreste (Àtics S.L, 2011: 4130)



Detalle del mosaico del pasillo (Àtics S.L, 2011: 4138)



Detalle del mosaico del pasillo (Àtics S.L, 2011: 4133)



Detalle del mosaico del pasillo UE11095 (Àtics S.L, 2011: 4137)



Detalle del mosaico del pasillo UE11095 (Àtics S.L, 2011: 4104)



Vista cenital de los mosaicos este y nordeste (Àtics S.L, 2011: 4104)



Vista actual mosaico del pasillo sur (Rubio, 2014)

Posible paralelo:



Detalle del mosaico cuadrulado con aves por motivo. La Casa de los Pájaros, Itálica (Leyendas de Sevilla: Conjunto Arqueológico de Itálica-II)

MOSAICO N° 2 – HABITACIÓN III

A) Anàlisi de la *Memòria de la intervenció arqueològica al carrer Sant Honorat 3. (Ciutat Vella, Barcelona). Desembre 2000 – Setembre 2003, 2011, p. 106-108.*

Situación: Habitación III

Cronología: IV-VI

Unidades Estratigráficas: U.E. 12081/23100/23069

Medidas: no especificadas

Descripción: *Hem pogut reconèixer en el mosaic conservat una organització en una trama alternada d'hexàgons i quadrats, es a dir una composició ortogonal d'hexàgons i quadrats, delimitats per una orla que representa tiges amb poncelles de rosa.*

Dins l'hexàgon s'inscriuen un cercle de trena de tres caps que emmarca un floró que intercala en creu fulles de parra i fulles de lli. A cada angle interior de l'hexàgon hi trobem una borla.

En quan al motiu que es presenta en els quadrats, són una sèrie de triangles juxtaposats a l'interior i al centre un conjunt de quatre borles en forma de creu. En l'entrega d'aquesta composició ortogonal al perímetre de l'estança podem observar les tiges i fulles d'una rosa, per tant, es pot suposar que els florons i els motius geomètrics s'intercalarien.

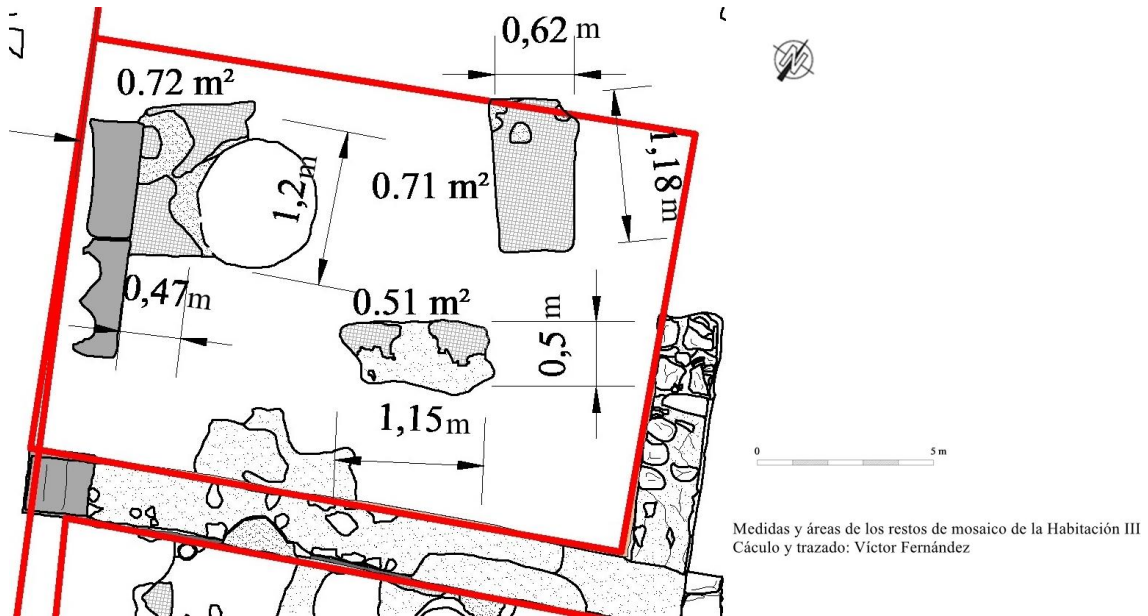
Aquest mosaic està fet amb peces de calcita i amb una gran quantitat de colors: negre, blanc, vermells (amb una molt diversa gradació), ocre, rosa i marró (amb una gradació que va des del carabassa al marró fosc) (Àtics S.L, 2011: 106-108).

Aportación resultados petrográficos (Domingo, 2005: 4469-4484): formación geológica tipo calcárea procedente del macizo del Garraf y Badalona.

B) Análisis del mosaico

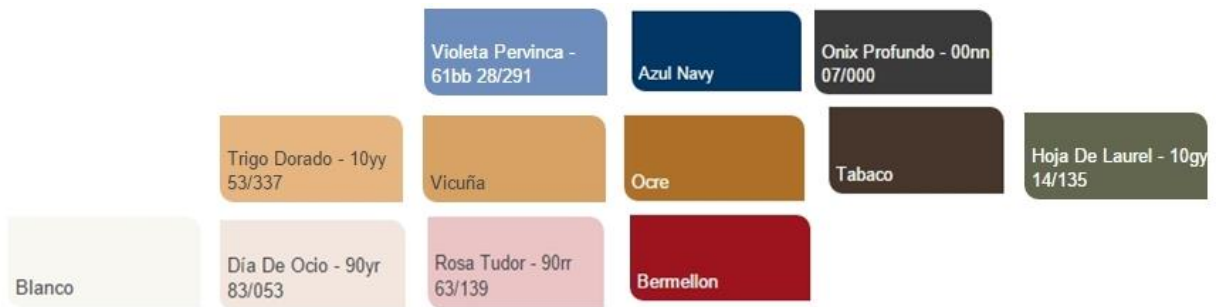
Localización: habitación noreste o habitación III

Medidas y áreas:



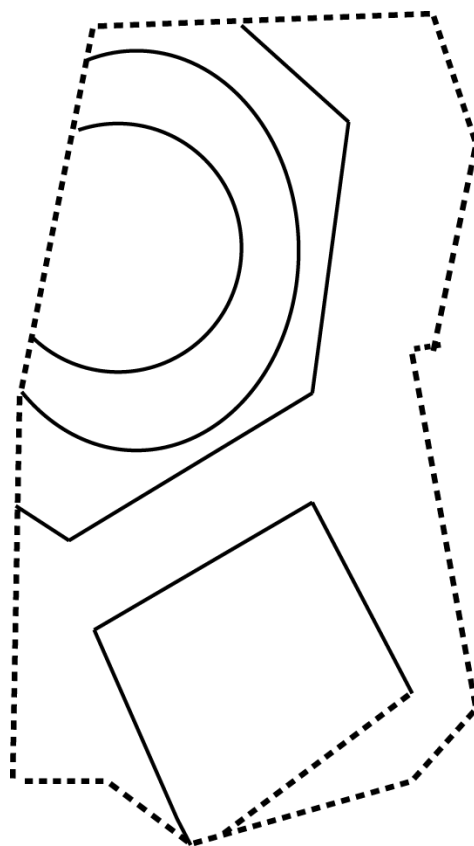
Composición de las teselas: arenisca y cuarzo

Paleta cromática:



Composición: se compone mediante hileras de hexágonos. Vendrían enmarcados por hileras de hojas opuestas que dibujarían una composición de hexágonos adyacentes en cuyos intervalos se inscriben un cuadro sobre la planta. En cada hexágono definidos por un círculo a base de trenza de dos cabos con colores bermellón, blanco, ocre y ónix profundo (negro). En cuyo interior aparecen unos florones o distintos florones enmarcados por un ribete en ónix profundo (negro). Hay un cuadro inscrito por una especie de triángulos o en forma de zigzag. Frente a la entrada, la decoración exterior del mosaico es algo más compleja al entreverse dados o motivos que no se distinguen en el resto de composición.

Dibujo esquemático:



Fotografías:



Detalle del florón (Àtics S.L, 2011: 107)



Detalle del mosaico (Àtics S.L, 2011: 106)



Detalle del mosaico (Àtics S.L., 2011: 108)



Vista cenital de los restos de mosaicos de la habitación III (Àtics S.L., 2011: 4100)



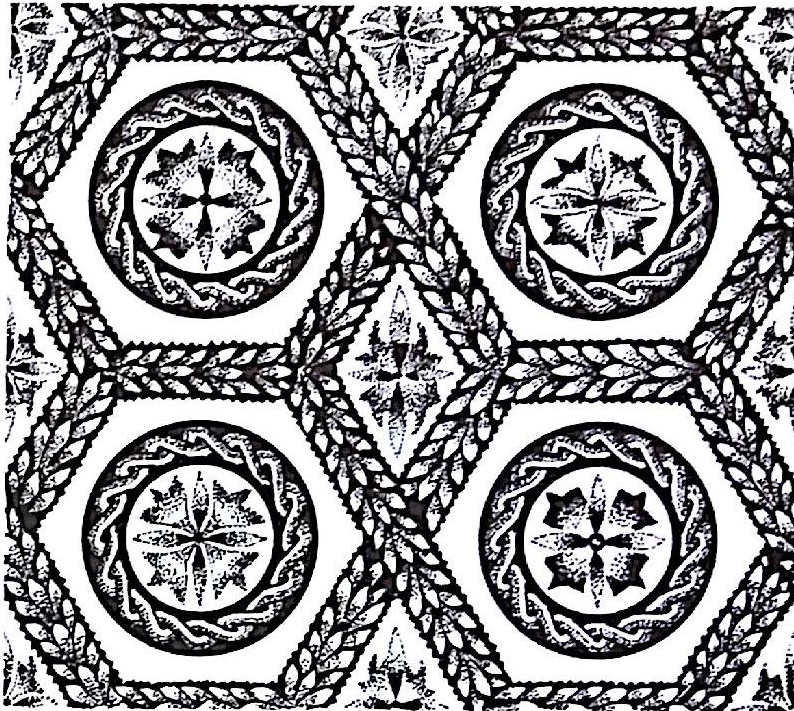
Detalle del estado actual del hexágono y florón (Rubio, 2014)



Detalles de los restos de mosaicos de la habitación III (Àtics S.L, 2011: 4128)

Posibles paralelos:

Planche 213



C

Esquema de un mosaico de Cartago, Túnez (Bamelle, Stern *et alii*, 1985: 332-333)



Mosaico con elementos hexagonales y faunísticos de una *domus* de Oudna, Túnez (Cassiciaco: I mosaici di animali del Museo del Bardo)



Mosaico de la Casa del Planetario, Itálica, Santiponce (Viator Imperi: Santiponce, cuna de Trajano y Adriano)

MOSAICO N° 3 – HABITACIÓN IV

A) Anàlisi de la *Memòria de la intervenció arqueològica al carrer Sant Honorat 3. (Ciutat Vella, Barcelona). Desembre 2000 – Setembre 2003, 2011, pg. 110-111.*

Situación: Habitación IV

Cronología: IV-VI

Unidades Estratigráficas: U.E. 12081/23100/23069

Medidas: no especificadas

Descripción: *‘L’estança, en un primer moment, presentava un paviment de mosaic policrom, U.E.12053, amb decoracions florals i geomètriques, semblant, en quant a factura, però molt diferent, en quant a la decoració, al de l’Habitació III.*

Posteriorment, aquest mosaic es cobreix amb una capa de morter, U.E. 12060, que ens suggereix un nou nivell d’ús. D’altra banda en aquest mateix moment, els morters pintats de les parets són coberts per un arrebossat de morter de calç sense cap pintura. Totes aquestes variacions semblen indicar un canvi en la funcionalitat de l’habitació. El mosaic presenta una composició en rusc d’abelles, de quadrats i de triangles equilàters adjacents, amb tiges i poncelles de rosa (deixant entreveure dodecàgons secants).

Es tracta d’un mosaic policrom de tesselles organitzat en semicercles amb bandes de trenes de tres cordes. Els espais que delimiten aquesta organització presenten poms de roses emmarcades amb denticles de 2x2 cms.

D’aquest mosaic ens queden ben poques restes ja que va estar cobert per un terra fet amb morter de calç que va destruir pràcticament el mosaic. Tot i això, a nivell estilístic sembla el més aconseguit i el de millor qualitat.

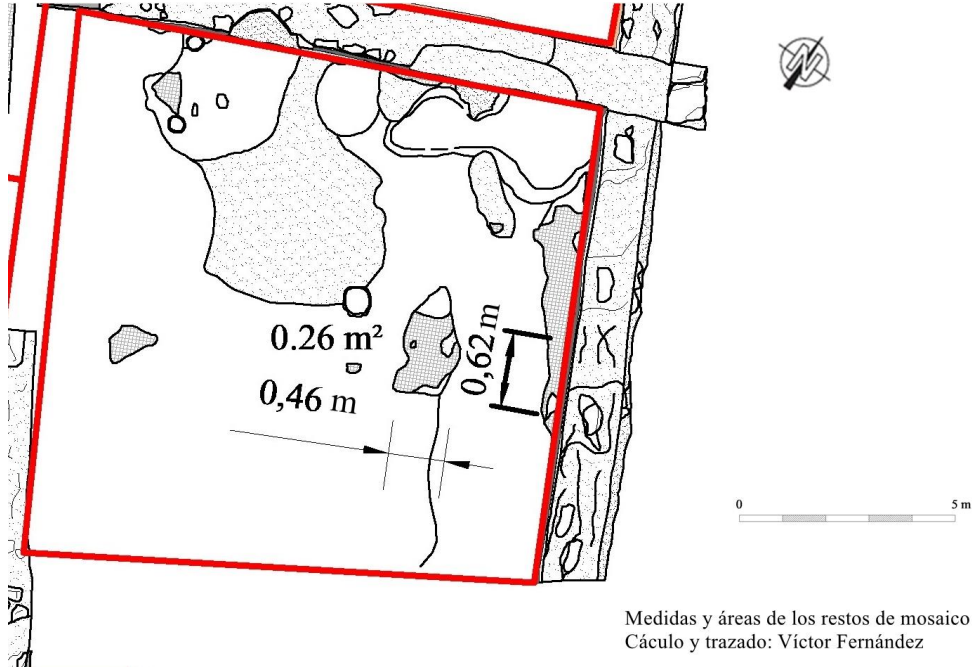
Aquest mosaic està fet amb peces de calcita i amb una gran quantitat de colors: negre, blanc, vermells (amb una molt diversa gradació), ocre, rosa i marró (amb una gradació que va des del carabassa al marró fosc) (Àtics S.L, 2011: 110-111).

Aportación resultados petrográficos (Domingo, 2005: 4469-4484): formación geológica calcárea procedente del macizo del Garraf y Badalona.

B) Análisis del mosaico

Localización: habitación este o habitación IV

Medidas y áreas:



Medidas y áreas de los restos de mosaico de la Habitación IV
Cáculo y trazado: Víctor Fernández

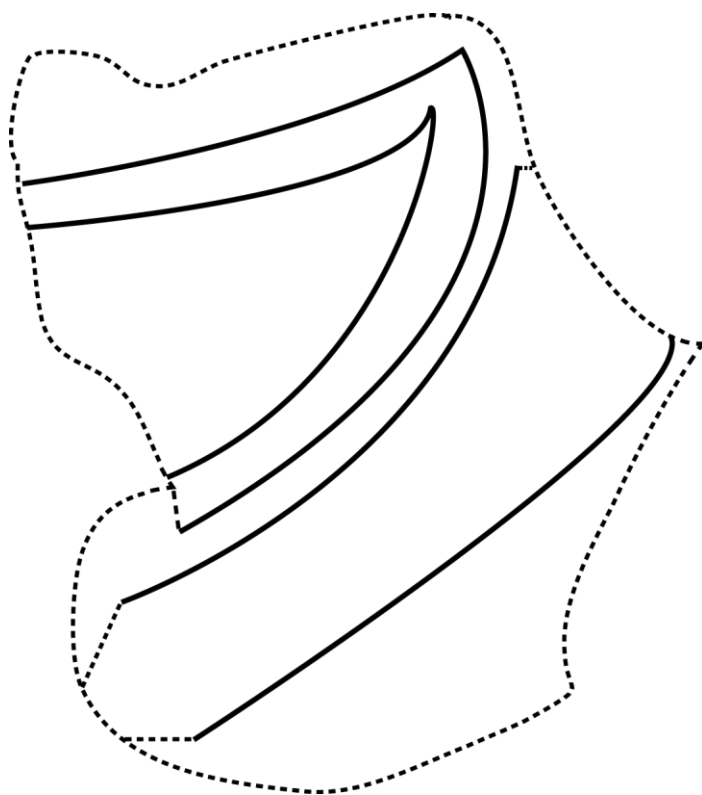
Composición teselas: calcita

Paleta cromática:



Composición: el único fragmento donde se distingue elementos figurativos parece deducirse una composición centrada en la que se distinguen como posible borde exterior una trenza de dos cabos, una enjuta definida por dados entre ribetes de ónix profundo (negro) y un motivo floral en el que se conservan únicamente dos rosas con sus correspondientes tallos y hojas. Los colores que destacan en este fragmento musivo son principalmente: blanco, ónix profundo (negro), gris cosmos, azul marino, hoja de laurel, ocre, naranja y bermellón.

Dibujo esquemático:



Fotografías:



Vista cenital de los restos de mosaico de la habitación IV (Àtics S.L., 2011: 111)



Vista cenital de los restos de mosaico de la habitación IV (Àtics S.L., 2011: 4101)



Detalle del mosaico de la habitación IV (Àtics S.L., 2011: 4138)

Posible paralelo:



Mosaico de composición centrada de una *domus* de *Walili*, *Volubilis*. Marruecos (Blogspot: El tejón y los mosaicos romanos de Volubilis)

ANEXO 4

Fichas de las Pinturas Murales de la *domus* de Sant Honorat

En el siguiente anexo se podrán contemplar los diferentes restos de pinturas murales de la *domus* de Sant Honorat.

Estas pinturas se localizan mayormente en la habitación III y IV, además de los pasillos que envuelven el peristilo. Todas ellas se han datado alrededor del siglo IV con una pervivencia hasta el siglo VI.

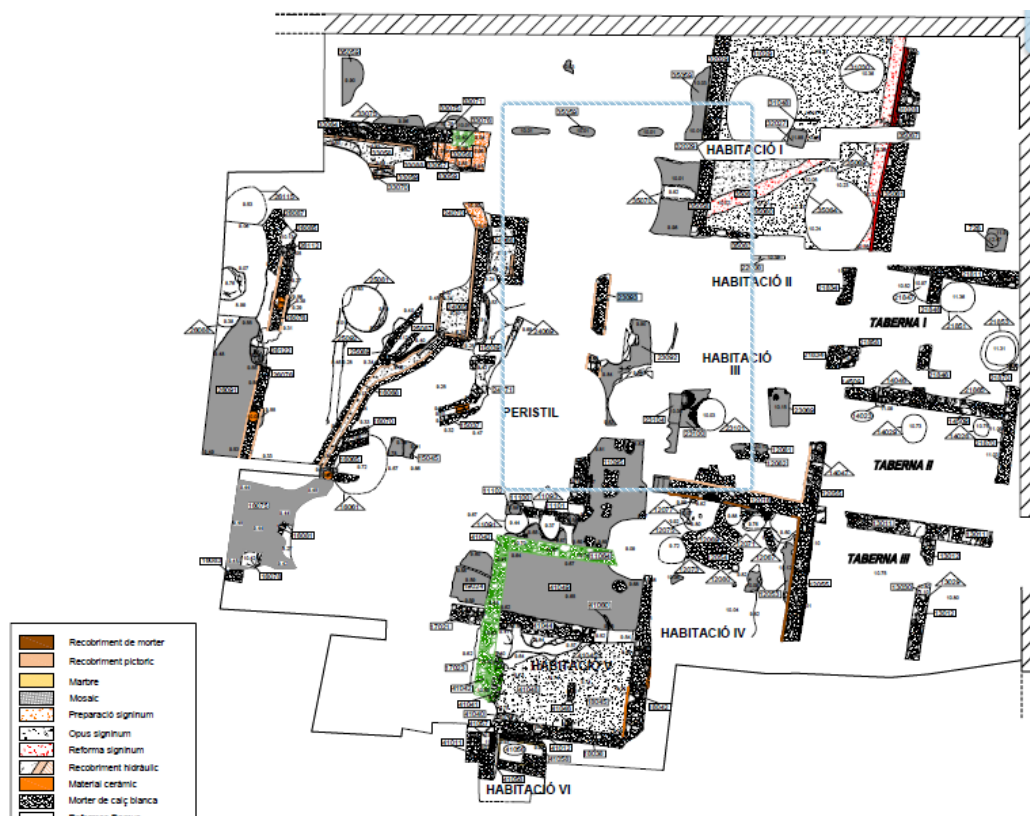
Dado por el precario estado de conservación de todas ellas, la siguiente ficha se compone de elementos muy escasos que permitirán comprender mínimamente la composición pictórica de cada mural. Estos componentes se rigen en los siguientes aspectos: localización, cronología, unidades estratigráficas, descripción de la memoria arqueológica y composición. Cada una de las piezas a describir se corresponderá con una serie de alzados e imágenes que las identificarán sobre el lugar de estudio. Además de una posible aportación paralela de estas mismas, y una justificación contextual sobre las siguientes pinturas murales.

Para estas fichas ha sido necesario acceder a diferentes publicaciones bibliográficas para analizar con mayor precisión cada pieza. Primero de todo, referenciar los trabajos de la memoria arqueológica de Sant Honorat durante los años 2003 al 2006 de Àtics SL bajo la dirección del arqueólogo Francesc Florensa en el que realizan un análisis mínimo de cada fragmento. Y a continuación, estudios especializados en el ámbito de la pintura mural como son los trabajos de: Lorenzo Abad, *Arte hispalense. Pinturas romanas en Sevilla* del año 1973; Alberto Balil, *Pintura Helenística y Romana* del 1962; el estado de la cuestión de Antonio Mostalac sobre las pinturas murales en España del año 1992; destacar especialmente, el *I Coloquio de Pintura Mural Romana en España*, también del año 1992, señalar en esta sección los trabajos de Onelia Díaz y Begoña sobre las pinturas de *Complutum*; y la reflexión de Ada Cortés en su reciente publicación, *L'Arquitectura domèstica d'època tardorepública i altimperial a les ciutats romanes de Catalunya* del 2014. Después, se ha considerado como posibles paralelos a Sant Honorat las pinturas publicadas en los siguientes trabajos: José Luís Argente en el 1985 con algunos espacios del yacimiento de *Tiermes*; la pintura aparecida en la *domus* de Bisbe Caçador analizada por Pere de Palol en el año 1996; y las profundas indagaciones de las pinturas aparecidas en *Baelo Claudia* por María Luisa Millán y Mercedes Cristina Gómez en el 2009. El resto de estudios, han sido considerados para justificaciones y ejemplificaciones de los mismos términos.

Es necesario recordar que, no ha sido posible realizar estas fichas sino hubiera sido por la prestada y activa orientación de la Dra. Rosario Navarro para describir y detallar los aspectos compositivos de cada elemento pictórico. También agradecer, el gesto del arqueólogo Jacinto Sánchez y la historiadora Laura Díaz por colaborar con los archivos fotográficos de la Vil·la dels Munts (Tarragona) y la Casa del Mitreo (Mérida).

CONJUNTO N° 1 – LAS PINTURA MURALLES DEL PASILLO DEL PERISTILO

Localización: pasillo noreste



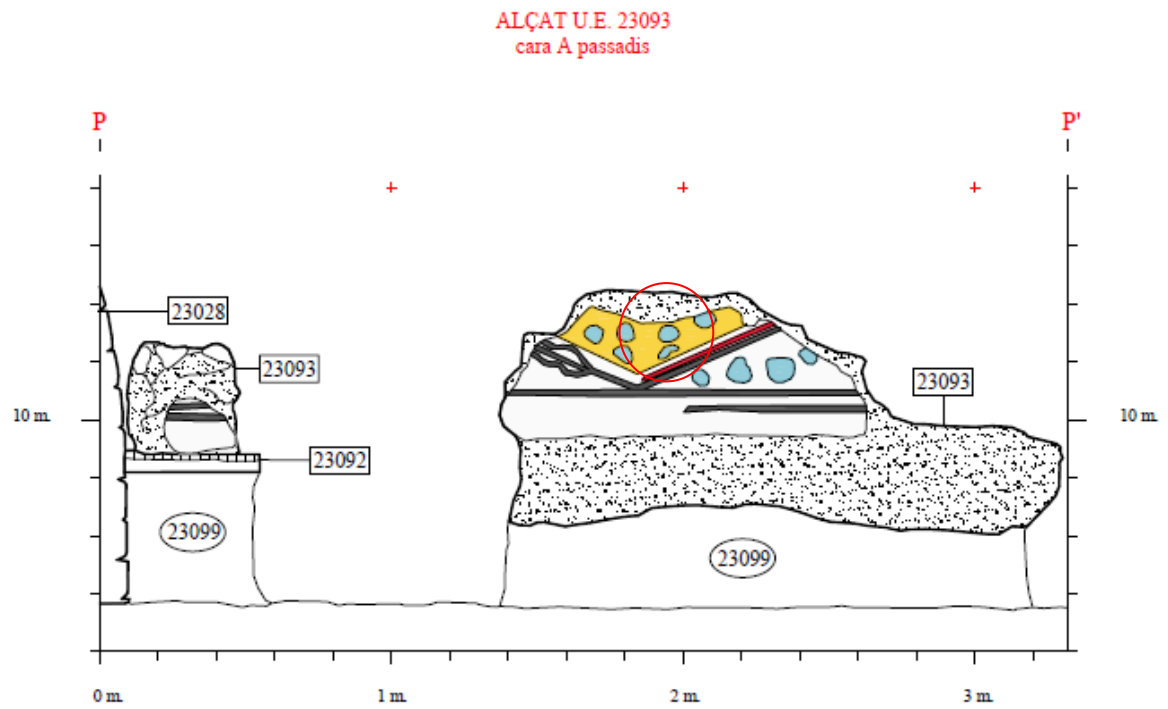
Cronología: siglos IV al VI

Unidades estratigráficas: UE 23093 y UE 26076

Descripción *Memòria de la intervenció arqueològica al carrer Sant Honorat 3:* “La cota del nivell de circulació del viridarium sembla confirmar-se al voltant de 9,80 m snm, car documentem la desaparició de la pintura i enlluït a la cara interna dels murs U.E. 23093 i U.E. 26076, murs del pòrtic de llevant i ponent, just al voltant d’aquesta cota. Els estrats U.E. 25098, 26111 semblen testimoniar aquesta cota per el nivel de pas del viridarium, com a mínim des del segle V. ” (Àtics S.L, 2011: 95).

Composició: resulta difícil distinguir qualquier tipo de marco. Solo se observan, un seguido de *crustae* azul sobre fondo ocre.

Alzado:



Vista en alzado de la UE 23093 – Pasillo noreste (Àtics S.L, 2011: 4271)

Fotografía:



UE 23093 – Pasillo noreste (Àtics S.L, 2011: 4094)



UE 23093 – Pasillo noreste (Àtics S.L, 2011: 4094)

Situació: pasillo noreste / interior del patio



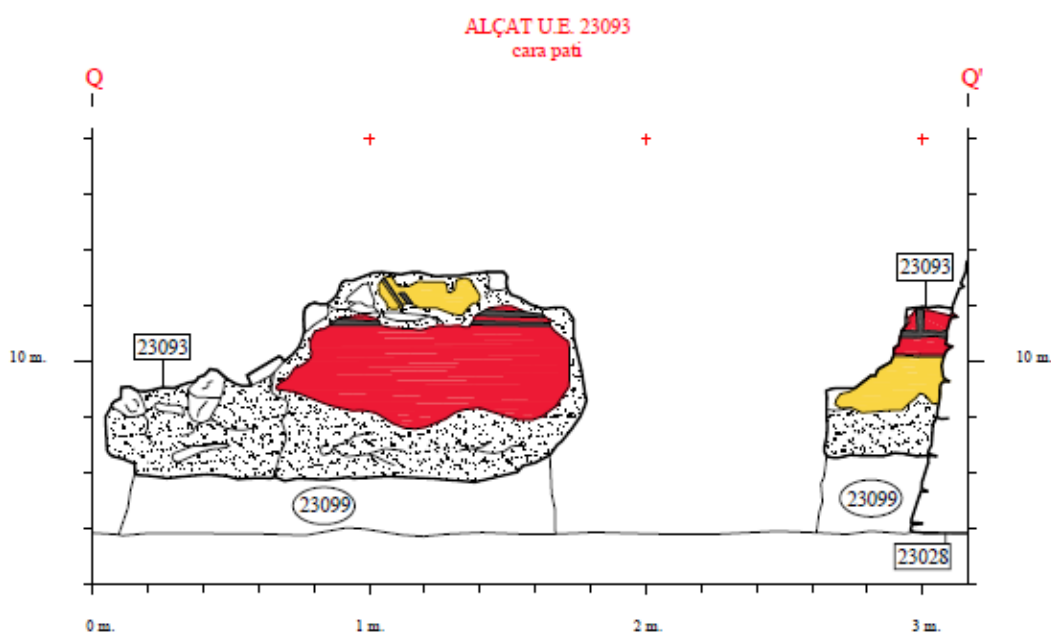
Cronología: siglos IV al VI

Unidad estratigráfica: UE 23093

Descripción *Memòria de la intervenció arqueològica al carrer Sant Honorat 3:* “La cota del nivell de circulació del viridarium sembla confirmar-se al voltant de 9,80 m snm, car documentem la desaparició de la pintura i enlluït a la cara interna dels murs U.E. 23093 i U.E. 26076, murs del pòrtic de llevant i ponent, just al voltant d’aquesta cota. Els estrats U.E. 25098, 26111 semblen testimoniar aquesta cota per el nivel de pas del viridarium, com a mínim des del segle V. ” (Àtics S.L, 2011: 95).

Composició: tratamos dos sectores en los que se observan, en la izquierda, un estocado en sobre unos ribetes en negro que enmarcarían un posible panel en color ocre; mientras que en posición diestra, se denota una banda ocre sobre ribetes negros que enmarcarían un panel en rojo.

Alzado:



Fotografías:

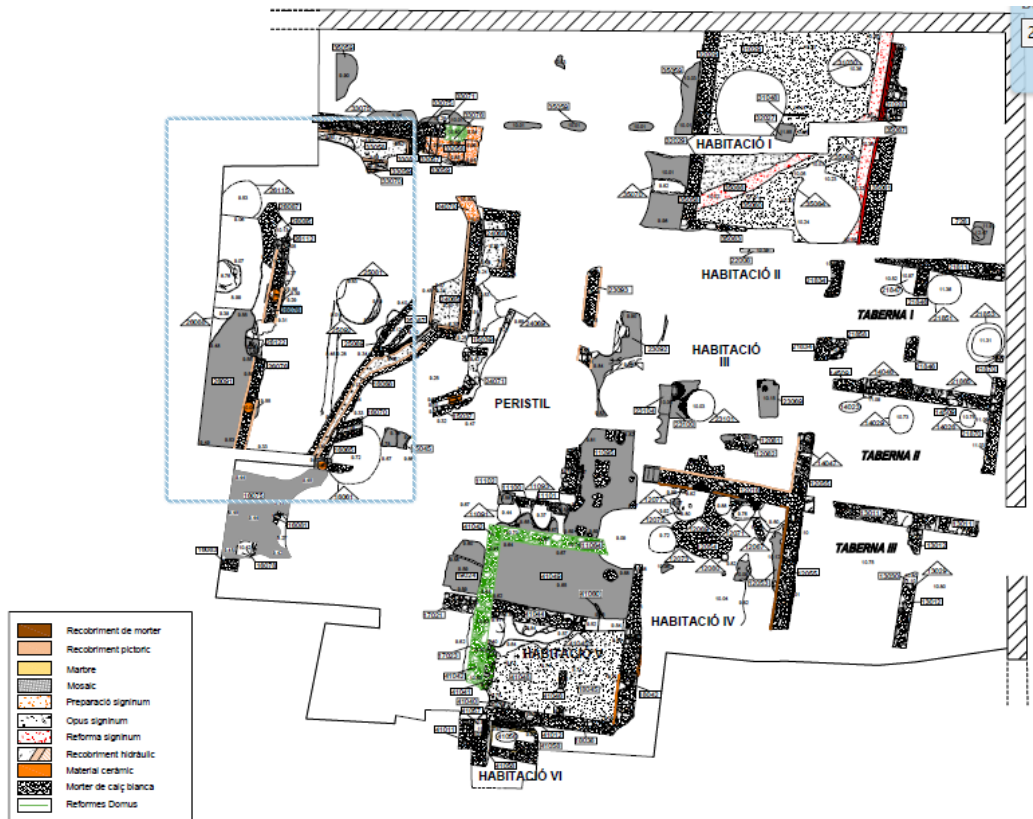


Alzado cara del patío UE 23093 – Pasillo noreste (Àtics S.L, 2011: 4095)



Alzado cara del patío UE 23093 – Pasillo noreste (Àtics S.L, 2011: 4107)

Localización: pasillo sur



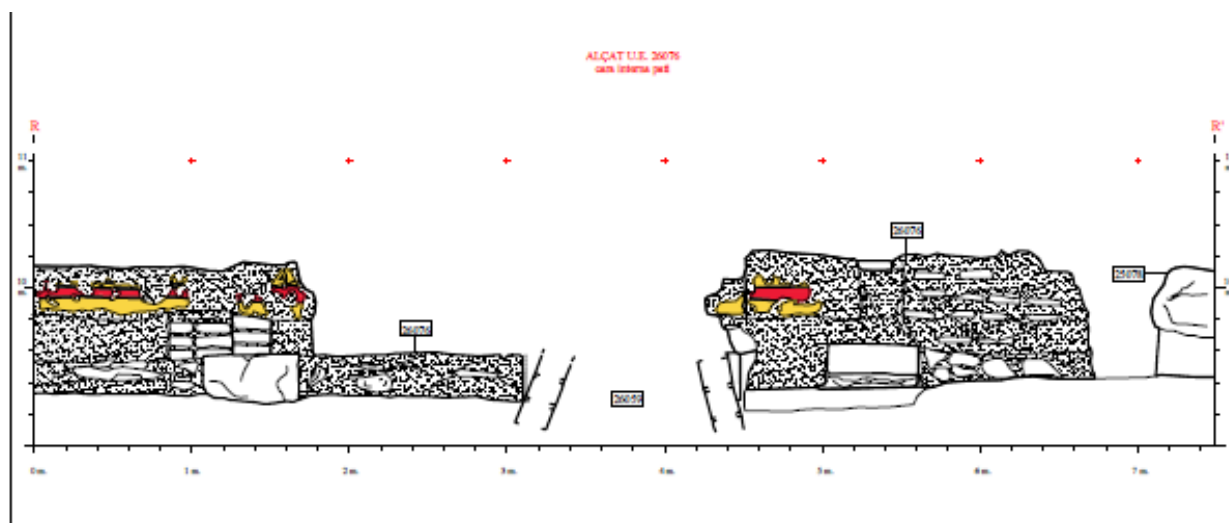
Cronologia: siglos IV al VI

Unidad estratigràfica: UE 26076

Descripción Memòria de la intervenció arqueològica al carrer Sant Honorat 3: “La cota del nivell de circulació del viridarium sembla confirmar-se al voltant de 9,80 m snm, car documentem la desaparició de la pintura i enlluït a la cara interna dels murs U.E. 23093 i U.E. 26076, murs del pòrtic de llevant i ponent, just al voltant d’aquesta cota. Els estrats U.E. 25098, 26111 semblen testimoniar aquesta cota per el nivel de pas del viridarium, com a mínim des del segle V. ” (Àtics S.L, 2011: 95).

Composició: es muy similar a la estructura de la UE 23093. Salvo por su mal estado de conservación, podemos atribuir una franja horizontal ocre enmarcada por dos ribetes negros sobre fondo rojo.

Alzado:



Alzado UE 26076 – Pasillo sur (Àtics S.L, 2011: 4272)



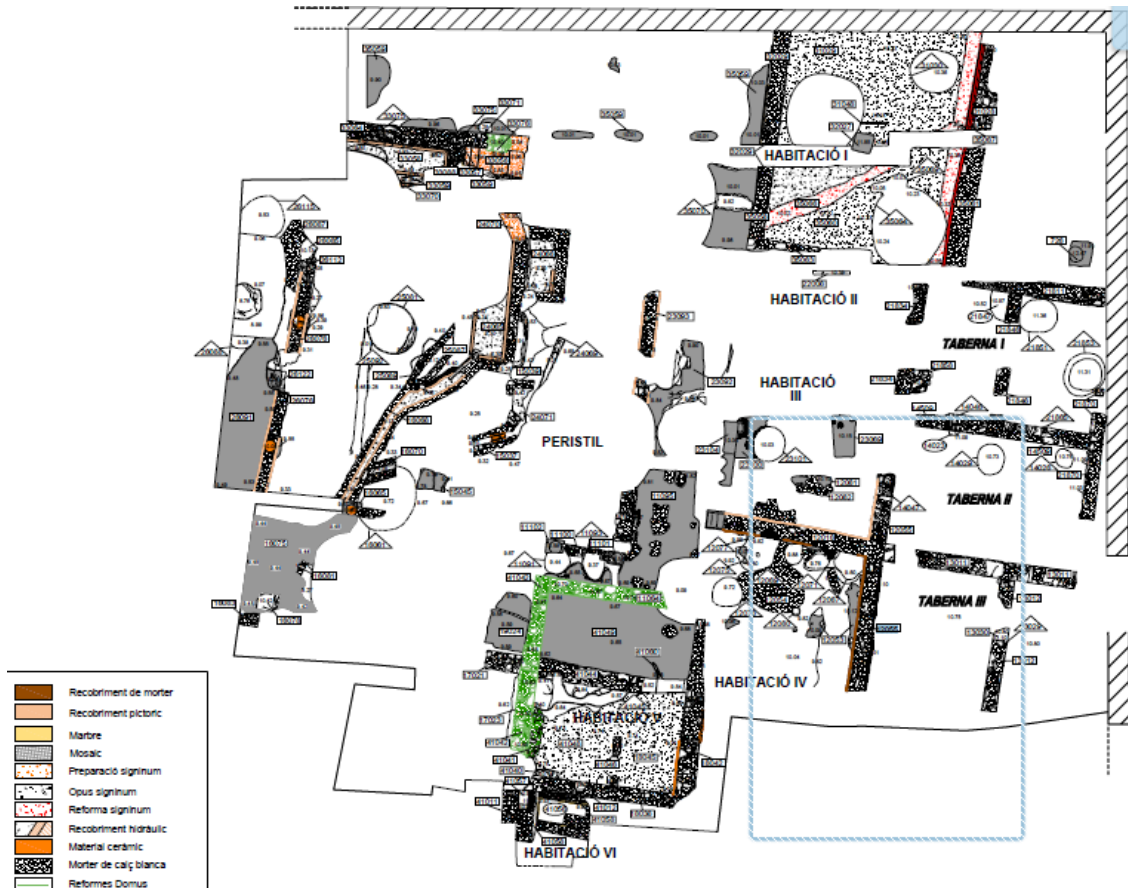
Alzado UE 26076 – Pasillo sur (Àtics S.L, 2011: 4095)



Alzado UE 26076 – Pasillo sur (Àtics S.L, 2011: 4096)

CONJUNTO Nº 2 – PINTURAS MURALES DE LA HABITACIÓN III y IV

Localización Habitación III y IV



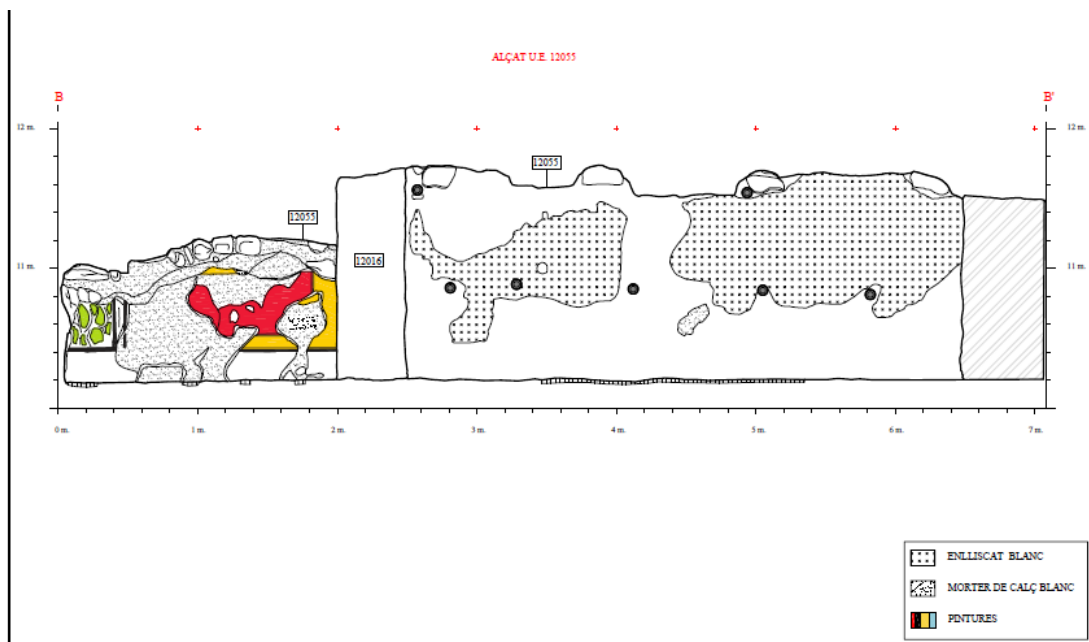
Cronologia: siglos IV al VI

Unidad estratigráfica: UE 12055

Descripción Memòria de la intervenció arqueològica al carrer Sant Honorat 3: “A l’habitació, de la que encara resten els murs meridional de 4,5 m. de llarg, U.E. 12016, i de llevant d’aproximadament 2,5 metres, U.E. 12055/21834, hem localitzat una sèrie de pintures, a mode de sòcol, que imiten els aplacats de marbre, amb diferents colors: verd, blau, vermell, ocre, negre i rosa. Aquests murs foren construïts en opus vitatum d’un aparell bastant irregular, en quant a la mida de les pedres que componen les filades, sobre el que es col·loca l’arrebossat i la preparació per a la pintura mural, sense cap mena de fonament, això explica la forma atalussada dels murs. ” (Àtics S.L., 2011: 108).

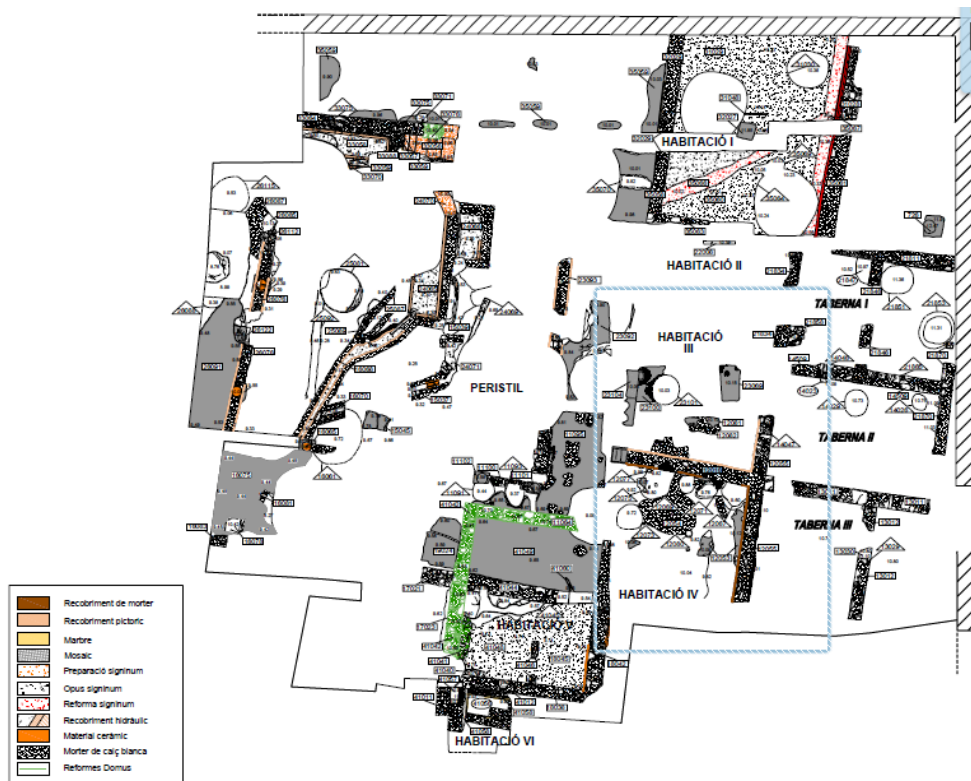
Composición: se trata de dos sectores opuestos que nos limitan su visualización. En la parte inferior izquierda, se observa los restos de *crustae* ovalados posicionados con un ribete vertical; mientras que en el extremo derecho, parece apreciarse únicamente un recuadro con fragmentos de un posible panel en color ocre sobre rojo compuesto por una banda de color negro en sentido vertical y las escuadras correspondientes en el extremo.

Alzado:



Alzado UE 12055 – Habitación III (Àtics S.L, 2011: 4260)

Localización: Habitaciones III y IV



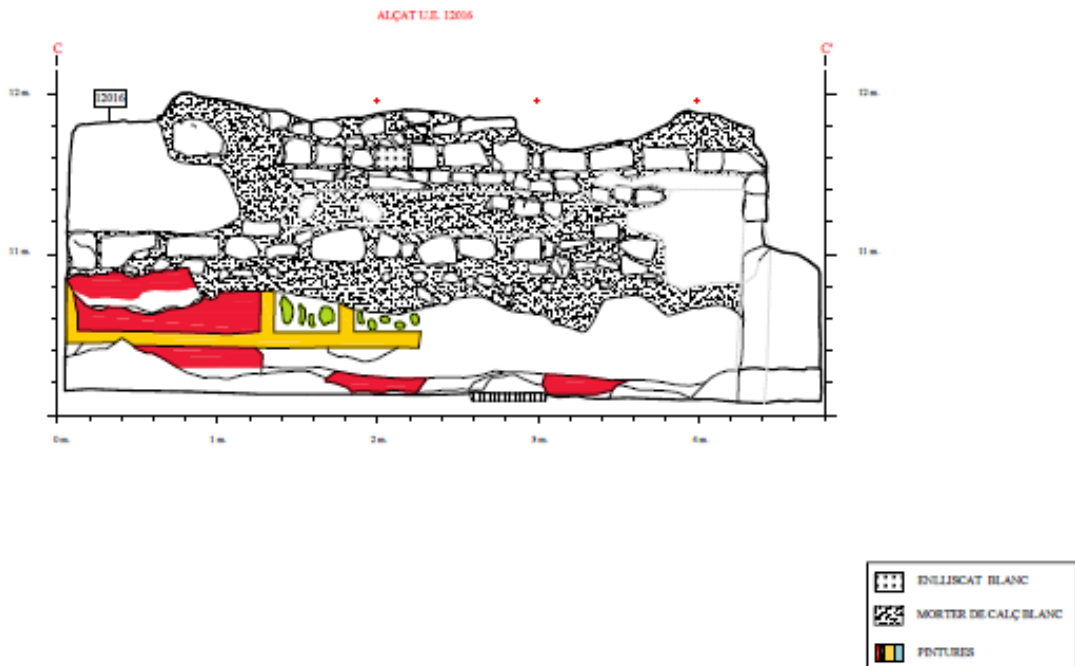
Cronologia: siglos IV al VI

Unidad estratigráfica: 12016

Descripción *Memòria de la intervenció arqueològica al carrer Sant Honorat 3: “A l’habitació, de la que encara resten els murs meridional de 4,5 m. de llarg, U.E. 12016, i de llevant d’aproximadament 2,5 metres, U.E. 12055/21834, hem localitzat una sèrie de pintures, a mode de sòcol, que imiten els aplacats de marbre, amb diferents colors: verd, blau, vermell, ocre, negre i rosa. Aquests murs foren construïts en opus vitatum d’un aparell bastant irregular, en quant a la mida de les pedres que componen les filades, sobre el que es col·loca l’arrebossat i la preparació per a la pintura mural, sense cap mena de fonament, això explica la forma atalussada dels murs. ” (Àtics S.L, 2011: 108).*

Descripción formal: encontramos la misma tipología que en el caso anterior, UE 12055. Se observa el alzado de un rodapié de color rojo en el que se eleva mediante unas bandas verticales en color ocre enmarcando una serie de fragmentos de *crustae* ovalados de color verde del que se podría interpretar como el zócalo del mural.

Alzado:



Alzado UE 12016 – Habitación III (Àtics S.L, 2011: 4261)



Alzado UE 12016 – Habitación III (Àtics S.L, 2011: 4121)

Paralelos:

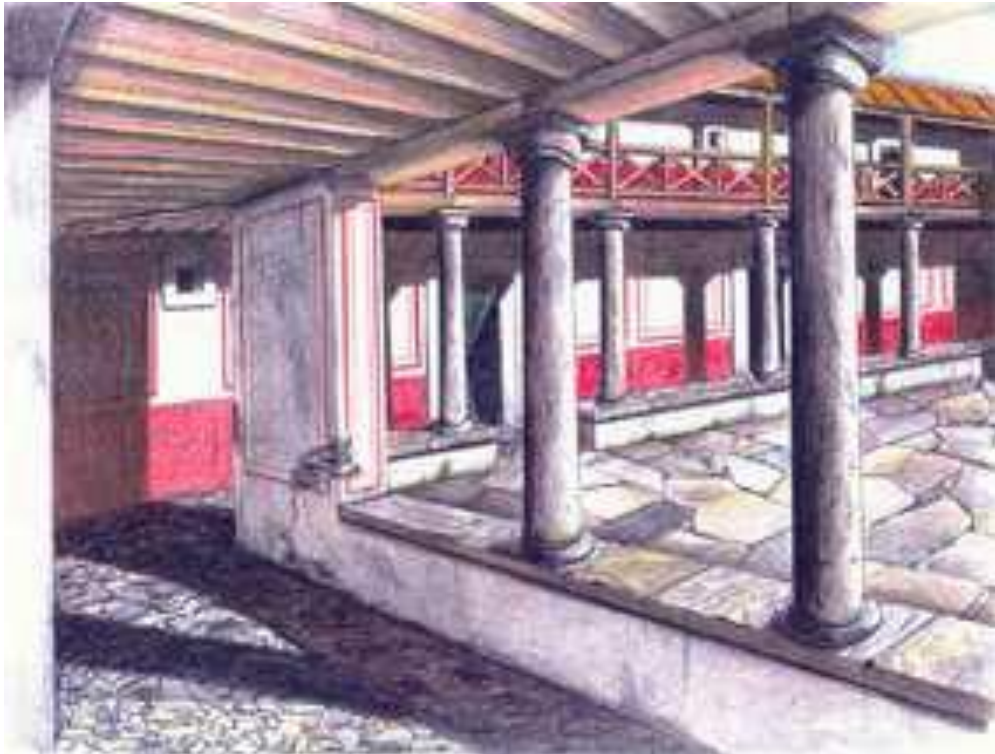
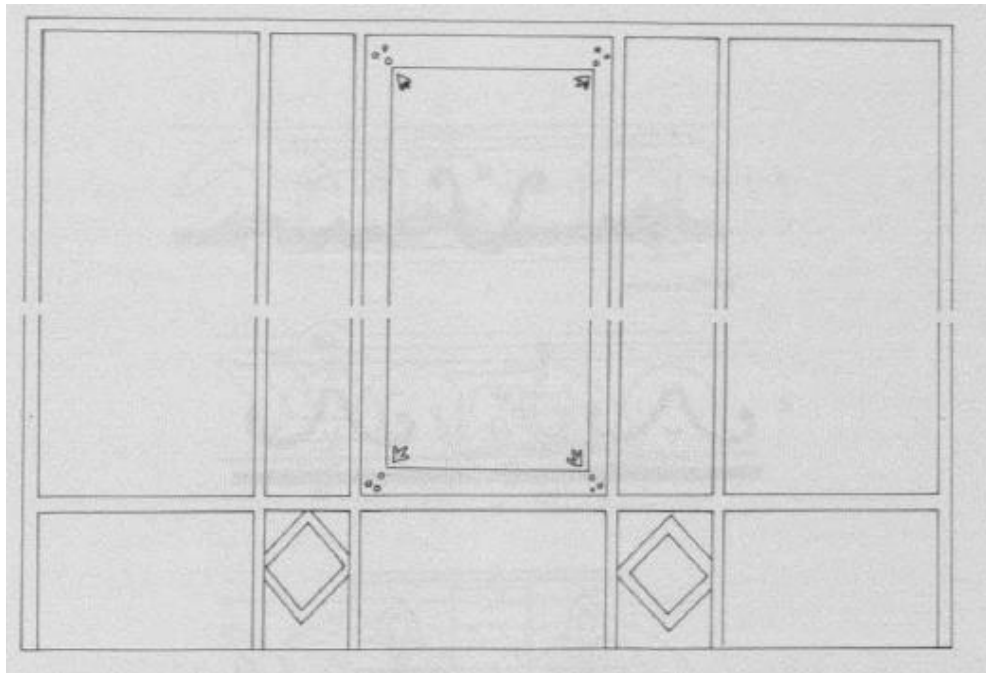
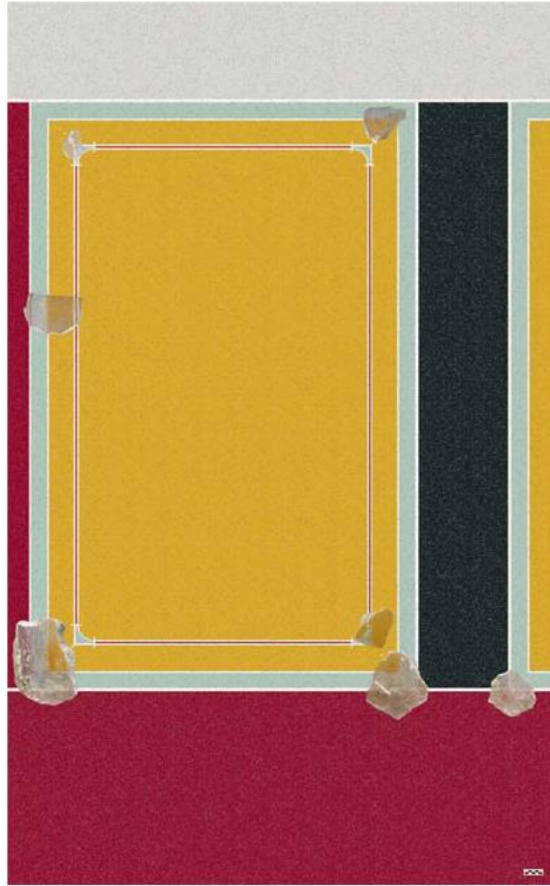


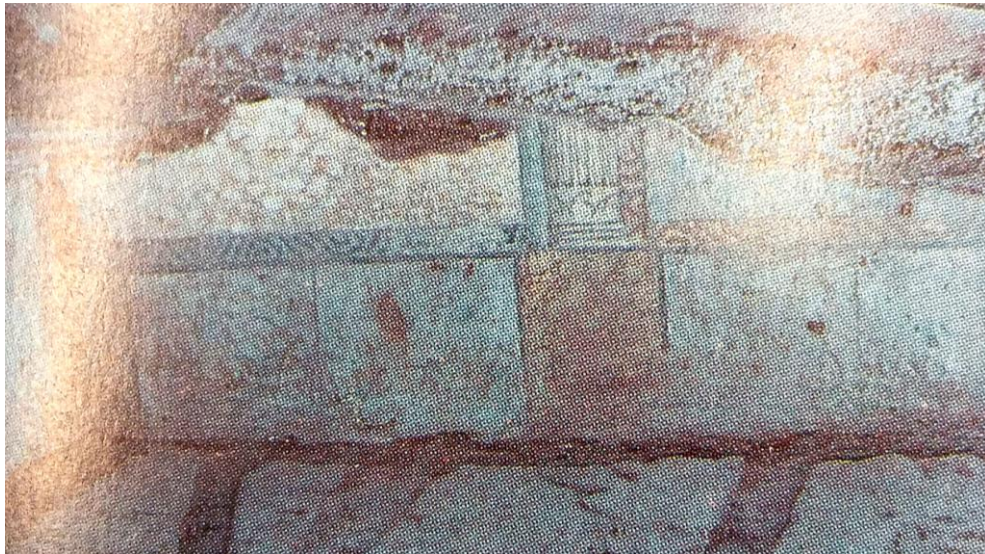
Ilustración del dibujante D. Paco Boluda del corredor del patio de la *domus* Mitreo de Lugo (Corrales, Rodríguez, 2012:105)



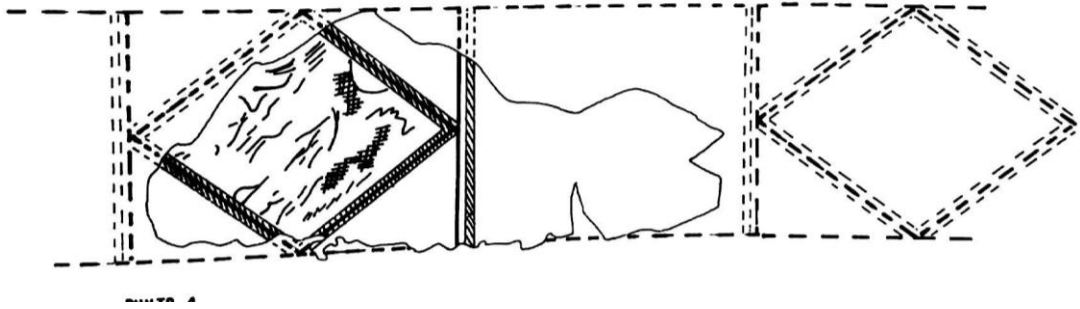
Esquema de una pintura procedente de Can Modolell, Cabrera de Mar (Mostalac, 1992:19)



Reconstrucción pintura mural de la *domus* próxima a la Basílica de *Baelo Claudia* (Millán, Gómez, 2009:420)



Detalle *crustae* de un panel de la Casa del Acueducto, *Tiermes* (Lancha, 1997)



Esquema de un zócalo con composición en rombo y *crúciate* procedente del *artium* de una casa de *Complutum* (Díaz, Consuegra, 1992:123)



Casa del Mitreo, Mérida (Díaz, 2013)



Detalle del zócalo del pasillo de la Casa del Mitreo, Mérida (Díaz, 2013)



Detalle del zócalo con *crustae* ovalados en color ocre y verde de la Vil·la dels Munts, Tarragona (Sánchez, 2003)

Contextualización de las pinturas halladas en Sant Honorat con los paralelismos propuestos:

Para comprender los fragmentos de pintura conservados en los muros del pasillo que envuelve el peristilo y algunos de las habitaciones III y IV, a partir de Antonio Mostalac argumenta que, en el siglo II aparecen una generalización en la composición de pintura murales. Estas pinturas, se forman mediante filletes triples y rombos que aparecen en la zona baja de la pared. *‘La novedad en este siglo se debe al uso de lastras moreras invadiendo no solo la zona baja de la pared, sino también la parte media. Mármoles en sus variedades de moteado, vetado y brocatel se recortan simulando verdaderas <<crustae>> marmóreas y se disponen de tal forma que el resultado es altamente decorativo. [...] El zócalo presenta alternancia de paneles anchos y estrechos, rellenos los segundos por falsos rombos. ’* (Mostalac, 1992: 19)

Siguiendo con las variedades marmóreas, en los estudios del año 2009 de las pinturas murales de *Baelo Claudia* realizados por María Luisa Millán y Mercedes Cristina Gómez proponen, que no solo existían estas tipologías que imitaban el aspecto del mármol sino que también, podría asimilar el aspecto del granito. (Millán y Gómez, 2009: 412)

En referencia al color, el cromatismo elegido para el enlucido de las paredes de Sant Honorat, parece ser una moda muy extendida entre otros núcleos residenciales *inter* peninsulares y *extra* peninsulares. Por ejemplo, en un monumento funerario de *Baelo Claudia* se observa un fondo rojo con motas de color verde que formarían las diferentes variedades marmóreas del panel. Precisar, que entre los períodos de los siglos II al III e incluso anteriores, la escala cromática podía ser muy diversa. Como por ejemplo, en el *Libro Séptimo* de Vitruvio, indica cómo elaborar pigmentos de forma natural y/o artificial para conseguir diferentes tonalidades, acabados y texturas en la pintura. Añadir también, la observación de Antonio Mostalac sobre este aspecto en el que expone que en el siglo II, colores como el rojo, verde y fondo blanco apuntaban a composiciones más bien de comienzos del siglo III, con un estilo más lineal que no con perspectiva, como ocurrían en los primeros estilos pictóricos romanos. (Mostalac, 1992: 20)

Por tanto, como se ha expuesto en los ejemplos anteriores, la tendencia de aplicar la imitación de mármol se extiende de forma notable en muchas de las residencias privadas romanas como son en *Baelo Claudia*, la Casa del Mitreo de Mérida y Lugo, la Vil·la dels Muns en Tarragona, y en *Tiermes* (Soria) o Can Modolell (Mataró).

Y finalmente, incrementar la relevancia que supone este tipo de propensión estilística ya notable en el estudio del 1994 por Pere de Palol con el análisis de la pintura mural de la *domus* del Bibse Caçador. Dicho autor expone, que durante el esplendor local del siglo IV, muchas de la *domus* señoriales de *Barcino* podían permitirse el lujo de decorar sus hogares de forma exuberante y siguiendo la moda procedente de las ciudades orientales del Imperio. Pues probablemente, muchos de los artesanos locales fueran originarios de estos núcleos, y por ese motivo, pudieran expresar estas tipologías pictóricas. (Palol, 1994: 174-175)

Prevaleciendo el trabajo de Palol, preponderar la cavilación de Ada Cortés donde demuestra el verdadero sentido de la plasmación artística en los espacios residenciales: “*Allò que es desprèn del tipus de pintures murals, dels paviments i dels bens mobles és un llenguatge que denota uns trets culturals i socials i els gustos personals dels propietaris d’aquell habitatge.*” (Cortés 2014: 321)

En este apartado, se ha procurado justiciar de forma breve las descripciones efectuadas durante los análisis de las diferentes piezas aparecidas en los estocados murales de la antigua *domus* de Sant Honorat, conjuntamente con las aparecidas en otros ámbitos residenciales de alrededor de la Península ibérica.

ANEXO 5

Plantas interpretativas de la fase del siglo IV al VI de la *domus* y *tabernae* de Sant Honorat

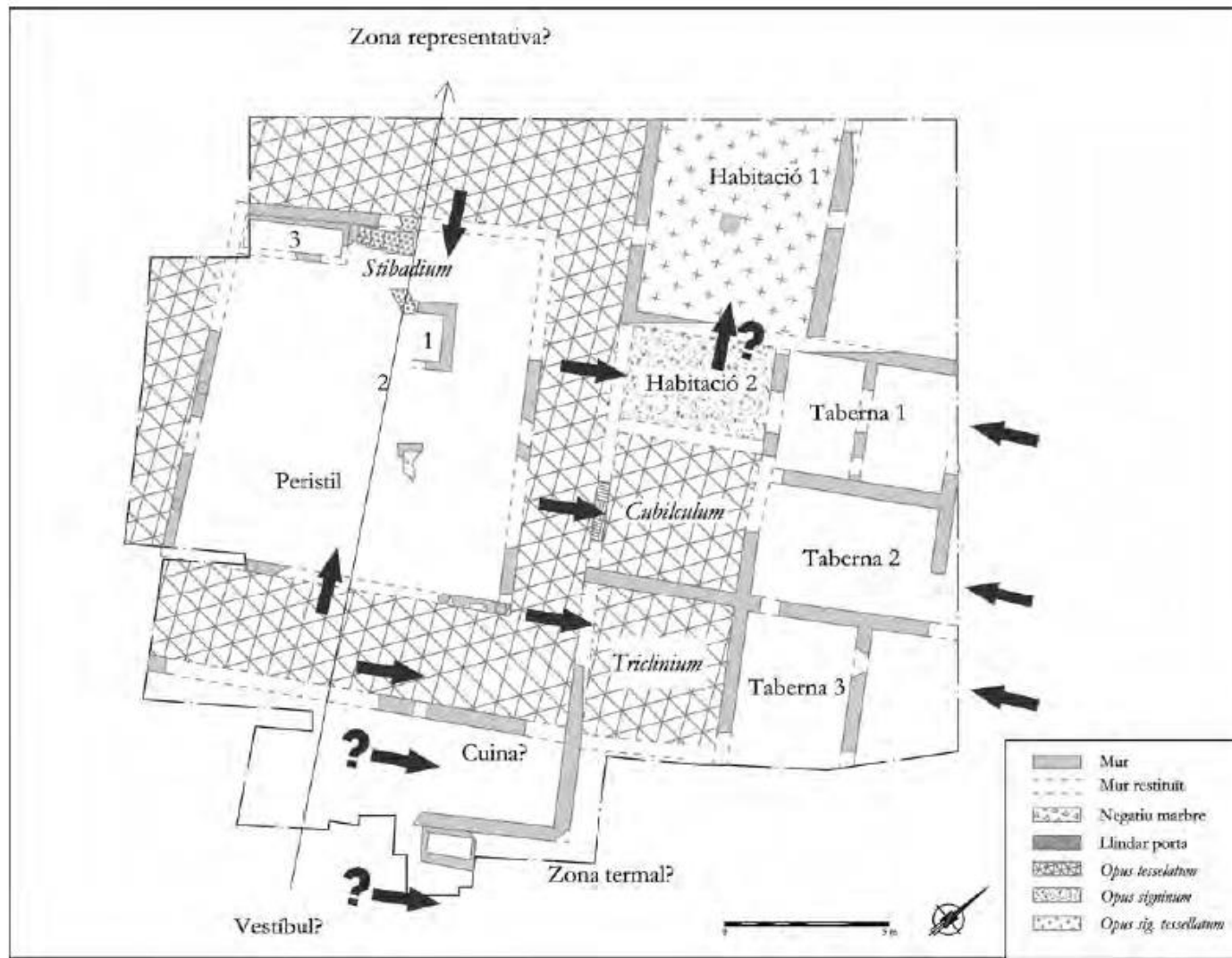


Fig. 1. Hipòtesis de la planta de las fase de los siglos IV-VI de la domus de Sant Honorat (Cortés, 2011: 48)

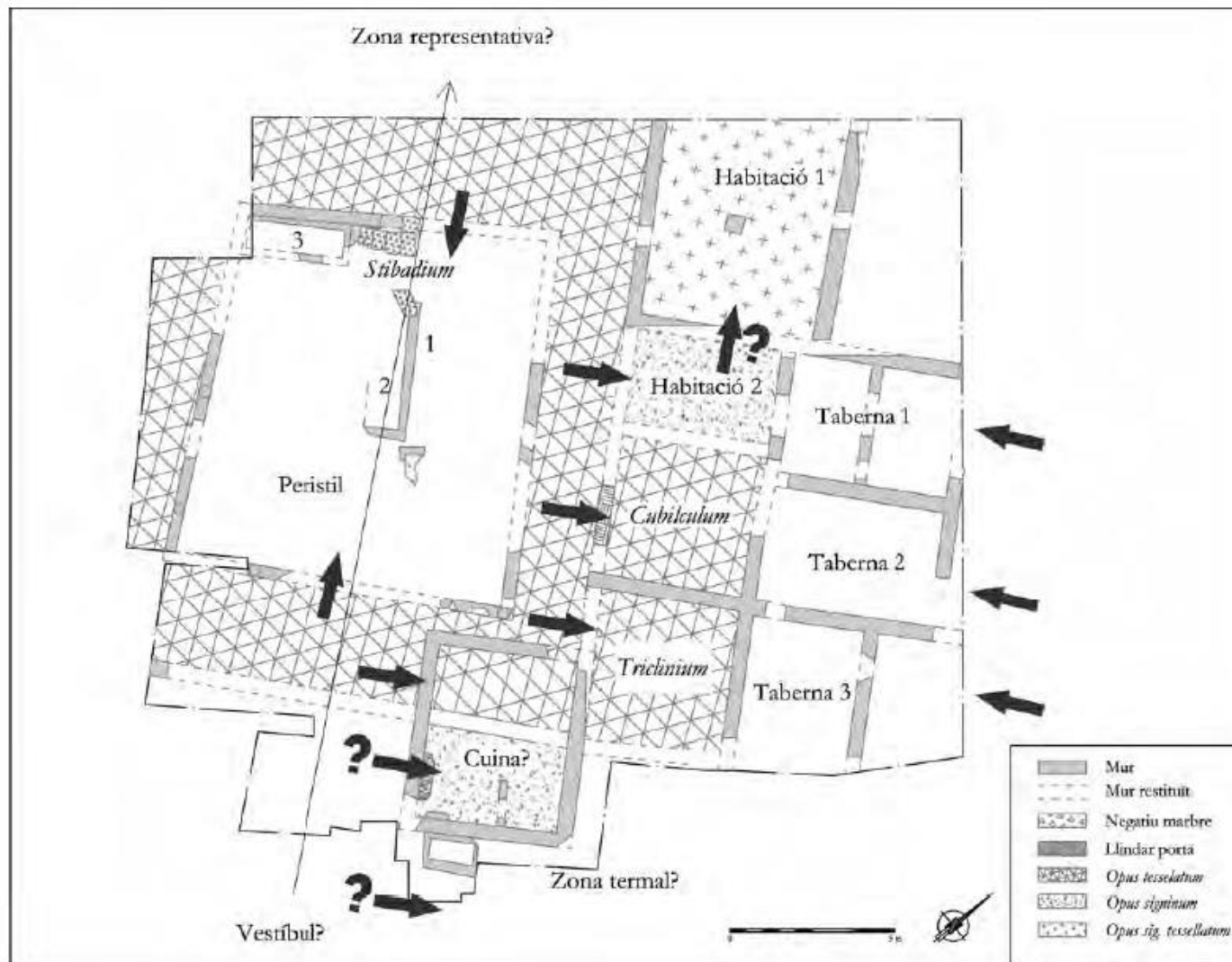


Fig. 2. Reforma del segle V en el sector este de la domus de Sant Honorat (Cortés, 2011: 49)

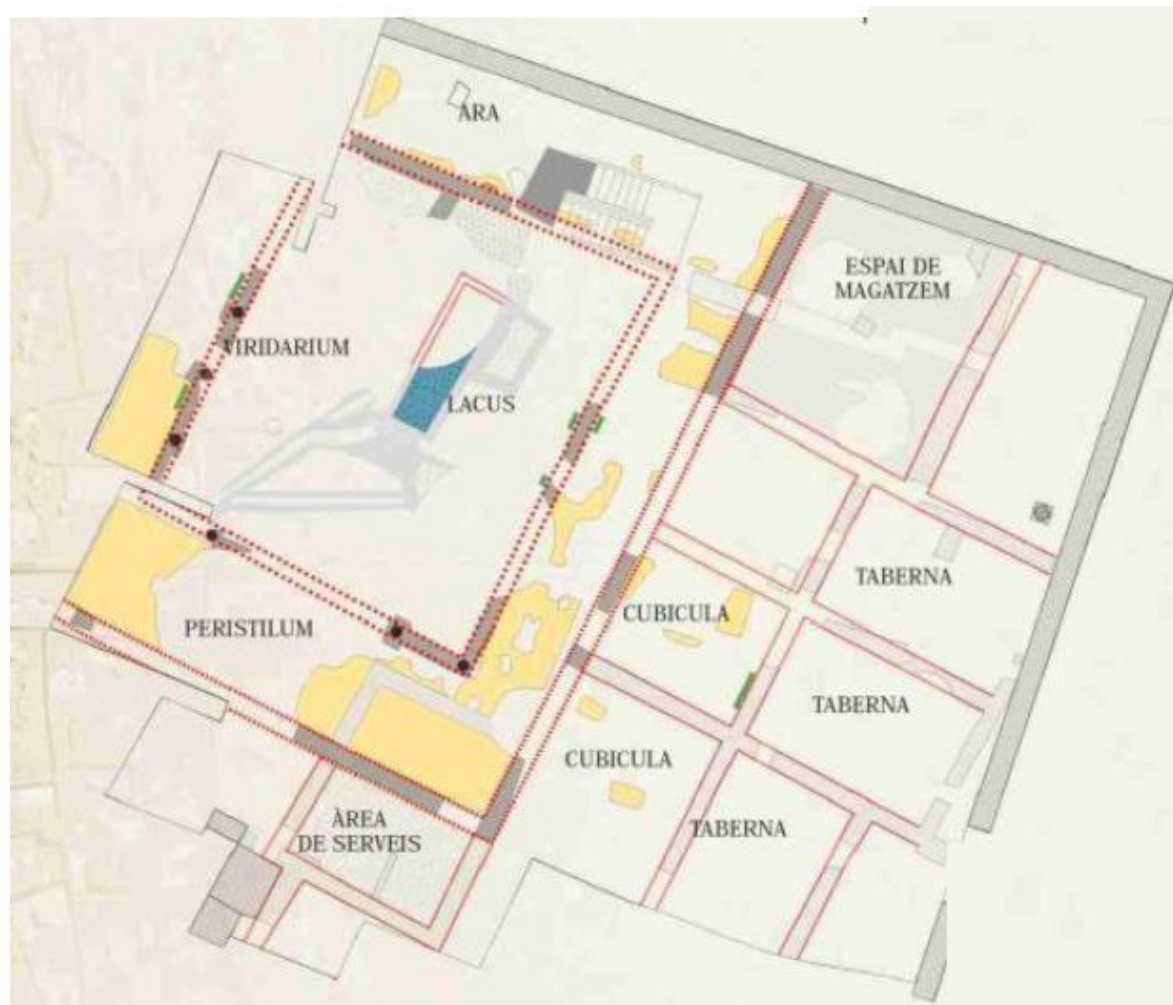


Fig. 3. Planta general de la *domus* de Sant Honorat (MUHBA: La *domus* del carrer de la Fruita) – Nota: no constan el norte y la escala-



Fig. 4. Planta expuesta en el vestíbulo del MUHBA *domus* de Sant Honorat (MUHBA) – Nota: no constan el norte y la escala -

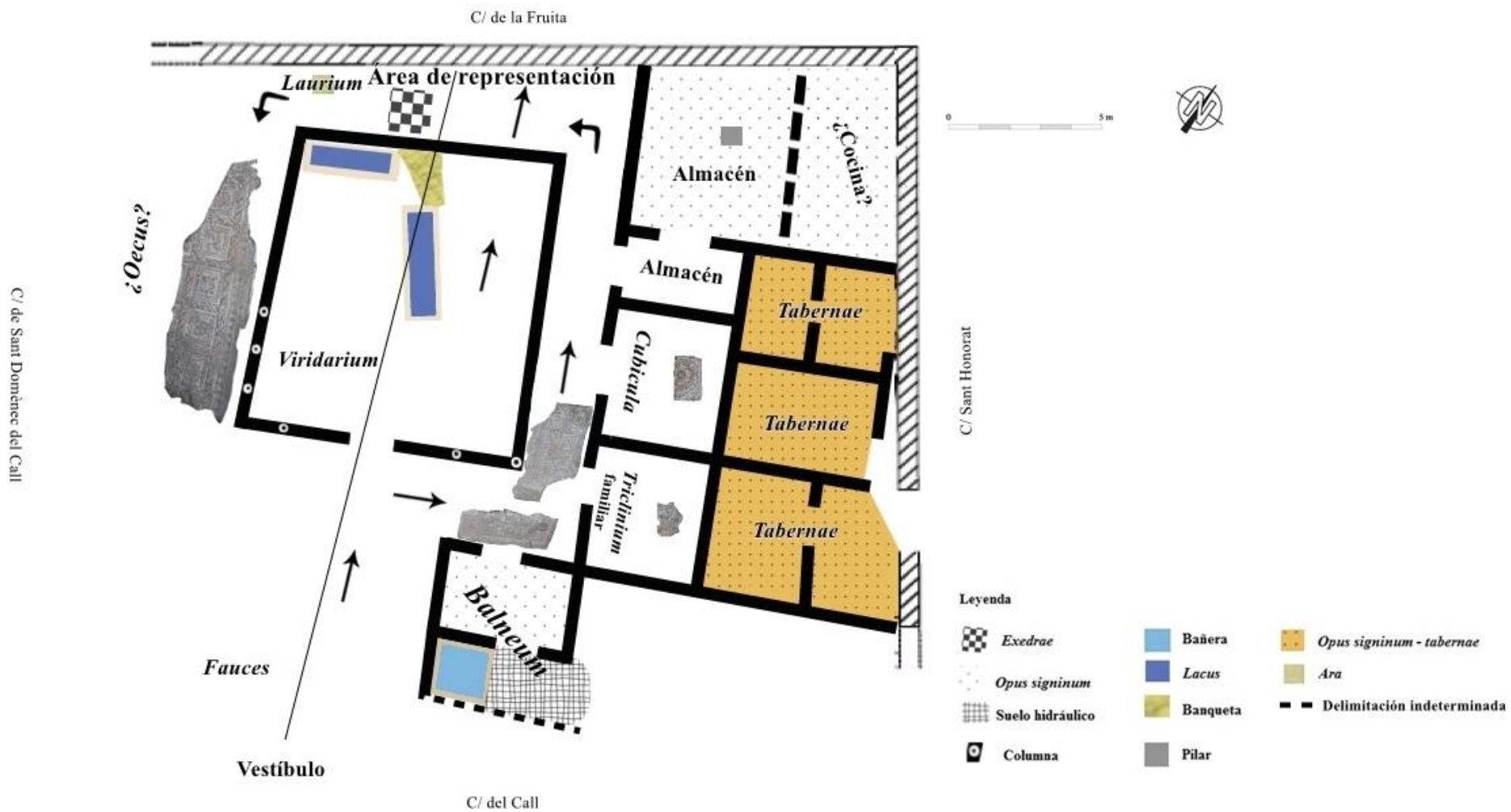


Fig. 5. Planta y recorrido de la *domus* de Sant Honorat en la Antigüedad tardía. Hipótesis y dibujo: Rubio, P